EDICIÓN ESPECIAL NÚMERO 100 DE LA REVISTA TOPIA / 44 PÁGINAS





AÑO XXXIV - NÚMERO 100 - ABRIL 2024 - \$3200 - www.topia.com.ar



EDITORIAL: UN FIN DE ÉPOCA ATRAVESADO POR CLAROSCUROS DEL QUE SURGEN MONSTRUOS *Enrique Carpintero*

EL FINA DE UNA ÉPOCA

La cuestión del Estado (Un estado de la cuestión) Eduardo Grüner | "Fascismo": 1922-2024 Helmut Dahmer | Entrevista con Enzo Traverso Susana de la Sovera | La vergüenza de no haber sido y el dolor del ya no ser *Juan Carlos Volnovich* | El feminismo ante la reacción patriarcal Josefina Martínez | Pandemia, pospandemia, "pospospandemia", Salud Mental y Milei *Hernán Scorofitz* | La defensa de la universidad estatal pública gratuita y laica *lleana Celotto* | La emergencia de la crisis ambiental como crisis capitalista Juan Duarte | Plataformas All Inclusive César Hazaki | Tecnoliberalismo etapa superior del neoliberalismo *Alicia. R. Levin* | El Cuerpo y el Mercado: el aplanamiento de los cuerpos *Carlos Trosman* | Caminar en paz **David Le Breton | Atrapados en el espejo Alejandro Vainer | Nuevos** momentos, nuevas reflexiones *Ricardo Carlino* | Explotar, implosionar, o enfrentar la cultura dominante *Susana Toporosi* | Transformaciones en la subjetividad en niños y adolescentes *María Casariego de Gainza* Sexo y amor entre varones en tiempos de fascismos y autoritarismos Carlos Alberto Barzani | Y hay que comenzar de nuevo Tom Máscolo

TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO CONTRA EL NEOFASCISMO

SUMARIO

Susana de la Sovera

La vergüenza de no

haber sido y el dolor

Juan Carlos Volnovich

El feminismo ante la

reacción patriarcal: ¿y

ahora qué hacemos?

Josefina Martínez

del ya no ser

EDITORIAL	3	Pandemia, pospandemia, "pospospandemia", Salud Mental y Milei Hernán Scorofitz	22	TOPÍA EN LA CLÍNICA		Sexo y amor entre	40
Un fin de época atravesado por claroscuros del que surgen monstruos Enrique Carpintero				Atrapados en el espejo Alejandro Vainer	varones en tiempo de fascismos y autoritarismos	•	,
			23	Nuevos momentos, nuevas reflexiones Ricardo Carlino	34	Carlos Barzani	
		Frente a la Contrarreforma universitaria: la defensa				W.h	
DOSSIER		de la universidad estatal	20	Explotar, implosionar,	00	Y hay que comenzar de nuevo	42
EL FIN DE UNA ÉPOCA		pública gratuita y laica lleana Celotto		o enfrentar la cultura dominante.	36	Tom Máscolo	
La cuestión del Estado (Un estado de la cuestión) Eduardo Grüner	7	La emergencia de la crisis ambiental como crisis capitalista Juan Duarte Plataformas All Inclusive César Hazaki	2526	Adolescencias y juventudes actuales Susana Toporosi		LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	
						Toni Negri	43
				Transformaciones en la subjetividad en niños y adolescentes	38	CONTRATAPA	
"Fascismo": 1922-2024 Helmut Dahmer	11					Nota de los editores	
¿Un mundo sin estrellas o pensar de nuevo la Revolución? Entrevista con Enzo Traverso	15			¿Qué cambia, qué			
		Tecnoliberalismo etapa superior del neoliberalismo	28	permanece? María Casariego de Gainzo	d		



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000).

Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

30

32

TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

18

20

Alicia. R. Levin

cuerpos

ÁREA CORPORAL

Carlos Trosman

Caminar en paz

David Le Breton

El Cuerpo y el Mercado:

el aplanamiento de los

Nota de los editores

El fin de una época Las herramientas del pensamiento crítico contra la derecha neofascista

Comienza en contratapa

Desde el *Área Corporal*, Carlos Trosman expone cómo el Mercado ha aplanado nuestros cuerpos, como forma de dominación. El antropólogo francés David Le Breton, en un artículo especial para este número, recupera el valor del cuerpo en las diversas formas del caminar.

Desde *Topía en la clínica* abordamos diversas facetas de este fin de época. **Alejandro Vainer** propone entender la proliferación de espejos y narcisismos de hoy como un aspecto invisibilizado del llamado estadio del espejo: el papel de los otros en el soporte de nuestra subjetividad. Frente al desvalimiento actual, "el consumismo evanescente y las altas dosis de espejos funcionan de calmantes temporarios. Ellos nos devuelven una imagen integrada que nos alivia por algunos instantes." **Ricardo Carlino** en su texto "Nuevos momentos, nuevas reflexiones" expo-

ne cómo en la crisis actual, frente a la demanda social del psicoanálisis, "es necesario legitimar y diseminar su alcance a la población con otros métodos de implementación que por ahora constituyen una aventura de los analistas más creativos." La situación de los adolescentes hoy, es analizada por dos textos. Susana Toporosi analiza la situación actual y las diversas salidas posibles en "Explotar, implosionar, o enfrentar la cultura dominante. Adolescencias y juventudes actuales." María Casariego de Gainza aborda la misma temática desde otra perspectiva en "Transformaciones en la subjetividad en niños y adolescentes. ¿Qué cambia, qué permanece?"

Finalmente, **Carlos Barzani** nos aporta su investigación sobre el nazismo y el fascismo en Alemania, Italia y la Argentina del siglo pasado, para iluminar la actualidad, en "Sexo y amor entre varones en tiempos de fascismos y autoritarismos". La columna de

Tom Máscolo analiza la regresión en las políticas, proponiendo que "Y hay que comenzar de nuevo" las diversas

Nos sobran los motivos para este número especial. Desde 1991, cuando se intentaba imponer el llamado "pensamiento único" que intentaba convencernos de que la historia había terminado, venimos luchando en construir estos territorios de pensamiento crítico.

Este número especial con más páginas, no es solamente este número. El sábado 4 de mayo haremos una presentación de este número 100 en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Allí estaremos a las 17.30 hs en la Sala Ernesto Sábato con la mesa "Procesos de subjetivación en épocas de la derecha neofascista" Y el viernes 28 y sábado 29 de junio organizamos las Jornadas "Psicoanálisis en el fin de una época. Construyendo pensamiento crítico contra la

derecha neofascista." Ambas actividades son presenciales y accesibles de forma remota, desde nuestra página www.topia.com.ar

Estos 100 números son ladrillos de esta construcción de territorios de pensamiento crítico. Herramientas para poder pensar y articular nuestra actualidad con la historia y la memoria. Estos terrenos son posibles gracias a lectores y colaboradores. Y en este número especial sentimos un gran agradecimiento a quienes nos han hecho llegar su apoyo en forma de adhesiones personales y avisos que pueblan estas páginas.

Nos sobran los motivos para intercambiar y seguir construyendo estas Topías, en tiempos difíciles como los que vivimos.

Nos vemos en las actividades y en el próximo número.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

Un fin de época atravesado por claroscuros del que surgen monstruos



Evidentemente estamos ante un fin de época.

Un fin de época es, ante todo, una transformación en la manera en que los seres humanos ven el mundo y se sitúan en él.

Las creencias colectivas predominantes en una época son variadas, pero todas se mantienen sobre el supuesto de ciertas creencias y actitudes básicas, que no se ponen en cuestión. Se trata de creencias ontológicas acerca de lo que se considera razonable admitir como existente en el mundo, de supuestos epistémicos, acerca de lo que debe valer como razón para justificar cualquier proposición, de adhesiones valorativas sobre lo que debe considerarse como altamente valioso. Las concepciones religiosas, filosóficas, políticas o artísticas más diversas se contraponen en una misma época, pero esa contraposición no sería posible sin el supuesto de un consenso sobre lo que puede aceptarse como razones y valores válidos. De lo contrario, toda argumentación sería imposible. Ese acuerdo está implícito en cualquier controversia y permanece inexpresado a través de las diversas expresiones de ideas contrapuestas. Las creencias básicas, comunes a una época, determinan la manera como, en un lapso histórico, el mundo se configura ante el ser humano. Un fin de época es, ante todo, una transformación en la manera en que los hombres ven el mundo y se sitúan en él; cuando las creencias básicas y los consensos tienden a desaparecer.

El problema en este fin de época, que está a la sombra de las contrarrevoluciones del siglo XX, es que podemos ver lo que termina, pero no vislumbramos que sigue. Su resultado es una crisis social y económica inusitadamente larga cuyos efectos dan cuenta de procesos de corposubjetivación atravesados por la incertidumbre y la angustia que son aprovechados por partidos neofascistas para subir al poder.

Vivimos en un **mundo desconfigurado**,

un mundo que lo sentimos atravesado por la **tragedia** y que ha llevado a la sensación de **vulnerabilidad** y de **vacío** cuyos efectos son producir un **traumatismo** que toma **dimensión colectiva**

En este sentido, es necesario recordar la definición de crisis que da Gramsci; una definición muy simple y general, pero que, desde el punto de vista metodológico, resulta muy operativa:

"Si la clase dominante ha perdido el consenso, entonces no es más "dirigente", sino únicamente dominante, detentadora de la pura fuerza coercitiva, lo que significa que las clases dominantes se han separado de las ideologías tradicionales, no creen más en lo que creían antes. La crisis consiste justamente en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer, y en este terreno se verifican los fenómenos morbosos más diversos."

Sin adentrarnos en la complejidad de su definición, Gramsci fija algunos elementos fundamentales de su teoría que llama "crisis orgánica".

Con este concepto Gramsci identifica una fase histórica compleja, de larga duración y de carácter mundial, y no uno o más acontecimientos que sean las manifestaciones particulares de ella. El concepto de crisis define aquello que habitualmente se denomina "período de transición", es decir, un proceso crucial en el cual se manifiestan las contradicciones entre la racionalidad histórico-política dominante y el surgimiento de nuevas formas científicas, técnicas, políticas, ecológicas y culturales portadoras de inéditos comportamientos colectivos.

Como decimos en otros artículos, vivimos en un mundo desconfigurado, un mundo que lo sentimos atravesado por la tragedia y que ha llevado a la sensación de vulnerabilidad y de vacío cuyos efectos son producir un traumatismo que toma dimensión colectiva.

Esta perspectiva nos lleva a que los claroscuros en la actualidad de nuestra cultura generan nuevas formas de procesar la pulsión de muerte que no han sido analizadas en la época de Freud. Es decir, nuevas formas de corposubjetivación cuya consecuencia son los procesos de desligazón de la pulsión de muerte que conduce tanto a la violencia destructiva y autodestructiva como a la dificultad de simbolizar el desvalimiento originario propio de la muerte como pulsión que construye un sujeto en la vivencia del desamparo. De allí las características propias del sujeto en la violencia destructiva y autodestructiva. Esta situación ha llevado al vaciamiento de la subjetividad que deviene en un imaginario social en el que sólo existe la libertad de tener y el poder de domi-

Por ello en el presente el proceso de mundialización capitalista lleva a que estallen las identidades individuales y colectivas características de gran parte del siglo XX. La reorganización de la esfera estatal y económica que comienza a mediados de los setenta y se desarro-



ENRIQUE CARPINTERO

Psicoanalista enrique.carpintero@topia.com.ar

lla, particularmente en la Argentina, durante la dictadura militar para afianzarse en los noventa, realizó un inmenso trabajo político tendiente a ejecutar un programa de destrucción metódica de los colectivos sociales capaces de cuestionar la lógica del mercado. El individuo solo, aislado y sin poder, debe encontrar la forma de sobrevivir. Este vaciamiento de la subjetividad ha generado una sociedad fragmentada desde el punto de vista de sus modos de vida y su sociabilidad.

Es en esta situación donde, ante el fracaso de las perspectivas progresistas y una izquierda todavía golpeada por la catástrofe imaginaria y simbólica que significó la caída de la burocracia estalinista con el fin del "Muro de Berlín", triunfan en el mundo fuerzas políticas neofascistas que refuerzan la ilusión -entre otras cuestiones- de que es posible una salida individual; una salida basada en los emprendedores que deben ganarse la vida todos los días acorde con el darwinismo social. Es así como refuerzan la idea de que no existen sectores explotadores ni marginados: solo hay emprendedores que con esfuerzo pueden cumplir sus sueños.

Una corposubjetividad atravesada por el miedo constituye un factor importante para que estas ideas sean atractivas: el miedo al inmigrante pobre, al trabajador desocupado que corta la calle, a la inseguridad o simplemente que si no se siguen sus propuestas se va a estar peor

Cuando hablamos de neofascismo nos referimos a grupos que no tienen una ideología definida; aunque utilizan la democracia para imponer ideas totalitarias para defender a los sectores más ricos de la sociedad basadas en el neoliberalismo. Sus enemigos son los inmigrantes pobres, los desocupados que cortan las calles e interrumpen el tránsito, el feminismo, los grupos LGTBI, cualquier forma de socialismo. Es así como encontramos grupos de la derecha neofascista muy diferentes adaptados a la característica de cada país: Vox en España, Le Pen en Francia, Bolsonaro en Brasil, Giorgia Meloni en Italia, Alternativa para Alemania (AFD) de Tino Charupalla, Verdaderos Finlandeses de Rikka Pura, los conservadores de Donald Trump en EEUU, etc.

Y, de pronto, en nuestro país, apareció Milei.

I. No es "Loco" es neofascista

Mucho se ha escrito en estos últimos meses sobre Milei y los sectores de ultraderecha que lo rodean.

Veamos algunas cuestiones.

Las nuevas formas de la derecha neofascista han surgido en el mundo como reacción a la decadencia social del neoliberalismo. En nuestro país, como sostienen algunos economistas, el problema de la crisis que padecemos no es fiscal ni financiero. Ésta deviene desde los inicios de la actual democracia, donde ningún sector del poder logró desarrollar las fuerzas productivas (que hoy involucra no solo el desarrollo industrial, sino de tecnología) para generar más empleo; todavía dependemos de las cosechas como a principios del siglo XX (en este tiempo el producto bruto interno promedio en la Argentina fue del 2,5%; mientras que el promedio mundial llega al 5%). Si el macrismo hipotecó el futuro al contraer una importante deuda externa, los gobiernos "nacionales y populares" no pudieron empoderar a una supuesta "burguesía nacional" para desarrollar el mercado interno. Su consecuencia fue tapar agujeros a través de subsidios y planes sociales para los sectores carenciados; mientras se llegó, gracias al esfuerzo de Milei en estos últimos meses, a que el 60% de la población viva en la pobreza con trabajos no registrados y sueldos muy por debajo de la media.

Milei propone una
esperanza mesiánica, con
el apoyo de las fuerzas del
cielo y la mediación de un
espíritu canino, que ha
transformado en la ilusión
de que si se acepta su
propuesta autoritaria de
"refundar el país" vamos
a estar mejor

Esta situación condujo a una crisis social y económica donde, en la última elección, las diferentes coaliciones políticas ofrecían más de lo mismo. En cambio, Milei basó su campaña sobre un sentimiento que se da en procesos de desindustrialización y de caída de las clases medias y de grandes sectores populares donde el sentimiento de frustración está centrado en un reproche a los políticos: "estoy pasando el peor momento de mi vida", "esto no da para más", "los culpables son todos los políticos", es decir "la casta". Milei, por fuera de la política tradicional, con una propuesta -mezcla de la derecha



española Vox y de Bolsonaro en Brasilmesiánica ofrece la ilusión a través de supuestas ideas salvadoras, como la dolarización, de fundar una nueva república; una república donde después de 45 años -debemos reconocer que luego redujo a 15 años- de grandes sacrificios podríamos vivir con el desarrollo de un país del primer mundo. Mientras tanto, todos debemos estar callados, quietos, sin protestar, aceptando plenamente sus propuestas; donde, como dejó en claro en la reunión de Davos, con el antisocialismo cuestiona cualquier proyecto medianamente reformista o distributivo. El antisocialismo implica atacar la educación pública, la salud pública, el asistencialismo, el feminismo, la ecología, los derechos humanos, laborales, sociales y sexuales, etc.

Es así como encontramos una convergencia entre los sectores de poder en un programa de ajuste feroz para modular al país en función de sus intereses; pero simultáneamente aparece una contradicción entre los que defienden sus intereses a partir de las instituciones republicanas y el gobierno apoyado en grupos de derecha que sostiene propuestas autoritarias. Propuestas que se ofrecen como libertarias, pero que sirven para condicionar y limitar a los pobres ya que su proyecto libertario es la libertad de Mercado que solo beneficia a los ricos; los pobres solo pueden elegir en qué condiciones sobreviven.

Vamos a desarrollar tres aspectos de su política: 1°) la política del marketing; 2°) el darwinismo libertario y 3°) el interés de generar miedo.

II. La significación del peinado en la derecha neofascista

Como sabemos, el marketing es importante para los políticos, en especial para la ultraderecha que quiere imponer la figura de una persona con poderes que puede lograr grandes transformaciones. Veamos.

El peinado -tanto en el hombre como en la mujer- pertenece al orden del fetiche. El fulgor de la cabellera es una atracción erótica, ya que produce efectos de encantamiento. Se denomina "faneros" a las estructuras visibles de la piel: pelos, uñas, plumas, etc. Los "faneros" -palabra que proviene del griego y que se puede traducir como "lo aparente" - conforman lo más externo y distintivo del cuerpo. En el ser humano el "fanero" por excelencia es el pelo; el cabello protege del sol, pero forma parte de la autoestima del sujeto al querer agradar al otro, por ello dedicamos tiempo para peinarlo, cortarlo, fijarlo con fijador o dejarlo suelto. En las ciudades de la antigüedad se le asignaba una atención desmesurada; en Atenas se creó un tribunal que multaba a quienes lo llevaran descuidado. Las estatuas de esa época son una muestra de cabelleras onduladas que poseen un movimiento serpenteante y sensual.

El mito de Sansón y Dalila reafirma su importancia.

Recordemos.

Sansón desde que nació tenía una misión encomendada por Dios: luchar contra los enemigos del pueblo de Israel, los filisteos. Triunfó en todas las luchas que emprendió, pero su carácter impulsivo lo llevó a que sus pasiones chocaran con el propósito que Dios le

había encomendado en su vida. Se dejaba llevar por la debilidad que sentía por las mujeres cometiendo numerosas imprudencias. Como líder y Juez del pueblo de Israel necesitaba ser prudente y sabio; pero no era así. Sin embargo, Dios le seguía dando fuerzas. Los filisteos que sabían de su debilidad, le encomendaron a Dalila que enamorara a Sansón y averiguara el secreto de su tremenda fuerza y cómo vencerlo. Dalila consiguió su objetivo y comenzó a preguntarle sobre el origen de su fuerza; Sansón le dio versiones distintas. Finalmente, ante la insistencia de Dalila, le reveló la verdad: nunca le habían cortado el pelo porque era un nazareno consagrado a Dios: si le afeitaban la cabeza perdía su fuerza. Cuando Dalila le cortó el pelo, los filisteos capturaron a Sansón, le sacaron los ojos y lo encerraron. Pero, luego de un tiempo, el cabello de Sansón comenzó a crecer. Los príncipes filisteos, para divertirse, lo ataron a dos columnas que sostenían un edificio delante de miles de personas. En ese momento Sansón le rezó a Dios para que le diera su fuerza. Así pudo derribar ambas columnas y cumplir con el propósito de vengarse, aunque perdiera su vida.

Este mito, que nos habla de la fuerza que emana del cabello, podemos observarlo en el atuendo, que en otras épocas usaban los jueces, donde el pelo a través de una peluca ocupaba un lugar preferencial. En la Edad Media los magistrados se vestían con pieles y trajes de seda; gracias a la teatralidad de la ceremonia del juicio los jueces aumentaban su credibilidad al transformar a los individuos en personajes. Aquí la peluca se convierte en un emblema del poder.

Con su frondosa melena, el "León" Milei hace de su pelo un distintivo de su fuerza para luchar con su motosierra contra lo que llama "la casta"; también de su campera que la usa en días de 40 grados de calor. Pero esta es una característica de la derecha neofascista. En el mundo Geert Wilders el líder del partido *Por la Libertad* que ganó la mayoría de los votos en las elecciones generales en Los Países Bajos con una propuesta de la ultraderecha neoliberal y profundamente antinmigrante se destaca por su abundante cabellera. Boris Johnson un conservador de derecha que fue primer ministro de Gran Bretaña y propuso el Brexit hizo que su pelo, parecido a un techo de paja todo revuelto, se convirtiera en un símbolo de una mentalidad independiente. Donald Trump convirtió su peinado en una marca; un peinado que siempre está de la misma forma con un régimen de cepillado y sujeción con spray.

Como vimos anteriormente el cabello

Continúa en página 6



SPINOZA, MILITANTE DE LA POTENCIA DE VIVIR



Enrique Carpintero

El autor realiza un abordaje profundo de la vida y la obra de Spinoza en la primera parte del libro, donde explica la importancia de sus orígenes marranos para dar cuenta de su pensamiento. En la segunda parte avanza con algunas lecturas de Spinoza, como la importancia de su obra en el desarrollo del pensamiento crítico de Marx. Luego, las semejanzas y tensiones entre Spinoza y Freud. Finalmente, desarrolla sus propias lecturas donde avanza en la importancia de la identidad de la alegría, el desarrollo de una esperanza activa, el lugar de las pasiones y la política como producción de las potencias.

100 veces gracias

Quienes hacemos la revista y la editorial Topía a veces nos faltan las palabras. En estos momentos tan complejos y desafiantes nos llegan múltiples e incesantes apoyos que nos llenan de emoción. Una muestra de esto son las decenas de avisos y adhesiones que publicamos en esta edición, pertenecientes a diversas instituciones de dentro y fuera del campo de la Salud Mental, de organizaciones políticas y gremiales. También hemos recibido varios apoyos económicos solidarios personales para esta edición especial. Y al cierre de esta edición nos siguen llegando felicitaciones de varios lugares del mundo. Junto a los suscriptores que año a año renuevan su compromiso de lectura y a aquellos que cada tres meses nos buscan en kioscos y librerías. A todos ellos, a quienes han participado en alguno de todos estos 100 números, a quienes ya no están, pero son parte de esta rica historia, a quienes nos permiten construir este territorio de pensamiento crítico.

Los que hacemos Revista Topía

Adhesiones y avisos institucionales

Programa Radial Contrapuntos, Andrés Sarlengo;

AAPPG (Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo);

ASAPPIA (Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia);

AASM (Asociación Argentina de Salud Mental);

APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires);

AGD-UBA (Asociación Gremial Docente de la Universidad de Buenos Aires), Ileana Celotto;

APU (Asociación Psicoanalítica del Uruguay);

AUPCV (Asociación Uruguaya de Psicoanalisis de las Configuraciones Vinculares);

AUDEPP (Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica);

Balneario Luna Roja (Villa Gesell), Eduardo "Fatiga" Serrano;

Berta Vishnivetz (Psicóloga y Eutonista);

Biblioteca Obrera Juan B. Justo;

Bio Makers, Nicolás Kirchuk;

Carlos Trosman;

Casa "Osvaldo Bayer"

Psicoanálisis, Memoria Histórica, Psicodrama (Mar del Plata);

CEP de ASPAS (Centro de Estudios Psicoanalíticos de la Asociación de Psicoanálisis Crítico Social, Costa Rica);

Ciudad Cultural;

Claudia Contreras (Libro Bulimia y Anorexia Nerviosa);

Colegio de Psicoanalistas;

Coloquio Silvia Bleichmar

"Trabajo del Psicoanálisis", Marina Calvo y Facundo Blestcher;

Cooperativa Gráfica Madygraff;

CPU (Coordinadora de Psicólogos del Uruguay);

Seminario Psicoanálisis y Género, Débora Tajer;

Distribuidora Waldhuter;

El puente/Psicólogas en La Toma (Centro Cultural La Toma, Rosario)

E.PSI (Estudios Psicoanalíticos Córdoba);

Dr. Alejandro D'Atri, (Contador);

Fe de Erratas (Programa de radio);

FEPRA (Federación de Psicólogas y Psicólogos de la República Argentina);

Dispositivo Pavlovsky, Federico Pavlovsky;

Instituto de Investigaciones Grupales, Graciela Jasiner y equipo;

Gráfica LAF;

GEPS (Grupo de Estudios Psicológicos y Sociales);

Grupo Psicoanalítico David Maldavsky;

Gustavo Gabriel Leiva (Chef Profesional);

Hostería Estilo Norte (Villa Gesell);

La Cordada (Micropolítica de los equipos);

La Izquierda Diario, Juan Duarte;

La Puerta Centro de Salud, Arte y Pensamiento;

Librería América Latina (Montevideo);

Librería de las Luces (Mar del Plata);

Instituto de la Máscara,

Elina Matoso y Mario Buchbinder;

Seminario Clínica con niños y adolescentes,

Marina Rizzani y Estela Botto;

Museo Argentino del Seguro;

Prensa Obrera, Vanina Biasi;

Proyecto SUMA (Asistencia y Rehabilitación en Salud Mental);

Red de Psicologxs Feministas;

Revista "Giros" de ASPAS

(Asociación de Psicoanálisis Crítico Social, Costa Rica);

Revista "En Defensa del Marxismo";

Revista Kiné,

Julia Pomiés y Carlos Martos;

Ricardo Klein;

Topos (Equipo de Psicología, Córdoba);

TRaMA Psicoanálisis Tandil;

UTE (Unión de Trabajadores de la Educación);

GEPS (Grupo de Estudios Psicológicos y Sociales), Viviana Demaría, José Alberto «Beto» Muñoz y equipo

Adhesiones personales

Alejandra Lo Russo, Psicoanalista;

Alfredo Tagle, Psicoanalista;

Ana Berezin, Psicoanalista;

Ana Kurtzbart, Psicoanalista;

Ana Lía Pagadizabal, Psicoanalista;

Ana María Heredia, Enfermera;

Andrés Matkovich, Psicólogo; Ángel Barraco, Psicólogo;

Berta Vishnivetz, Eutonista (Dinamarca);

Camila Pereyra de la Sovera, Psicoanalista;

Carla Pierri, Psicoanalista;

Carlos Caruso, Psicoanalista;

Cassandra Pereira França, Psicoanalista (Brasil);

Cristophe Dejours, Psicoanalista (Francia);

Diana Tabacof, Psicoanalista (Francia);

Eduardo Giuria, Médico;

Eduardo Muller, Psicoanalista;

Elina Carril, Psicoanalista (Uruguay);

Elina Vázquez, Psicoanalista;

Félix Pal, Médico;

Fernando Figueiro, Cineasta;

Florencia Macchioli, Psicóloga;

Gloria Feierabend, Psicóloga social;

Graciela Rajnerman, Psicoanalista;

Graciela Reid, Psicoanalista; Guillermo Soarez Netto;

Hernán Scorofitz, Psicoanalista;

Inés Rosbaco, Psicóloga;

Jorge Horacio Raíces Montero, Psicólogo;

> Juan Carlos Volnovich, Psicoanalista;

Juan Melero, Psicoanalista;

Juan Pablo Hetzer, Psicoanalista;

Laura Coll, Trabajadora social;

Laura Ormando, Psicoanalista;

Lila María Feldman, Psicoanalista;

Liliana Singerman, Psicoanalista;

Luciano Rodríguez Costa, Psicoanalista;

Luis Herrera, Psicoanalista;

Magdalena Echegaray, Psicoanalista;

Malena Lenta, Investigadora;

Marcelo Ernesto Ferreyra,

Defensor de los derechos sexuales y reproductivos;

Mariana Verdaguer, Psicóloga;

Mario Hernández, Periodista;

Marta Boccardo, Psicoanalista;

Mirta Fabre, Psicóloga;

Mirta Iwan, Psicoanalista;

Mónica Amanto, Psicóloga;

Noemí Benchimol, Trabajadora social;

Octavio Basso, Psicoanalista;

Patricia Claudia Rossi, Psicóloga;

Rafael Eduardo Abramovici, Psicólogo;

Ricardo Carlino, Psicoanalista (México);

Ricardo Roux, Artista plástico;

Roberto Seldes;

Rodolfo Parisí, Psicólogo;

Rosa López, Psicoanalista;

Ruben Campero, Psicólogo (Uruguay);

Rubén Fromer;

Rubén Zukerfeld, Psicoanalista;

Silvia Yankelevich, Psicoanalista;

Stella Garbarino, Psicóloga;

Susana Volosin, Arteterapia psicoanalítica (España);

Tatiana Micaela Meza, Psicóloga;

Tom Máscolo, Periodista;

Úrsula Hauser, Psicoanalista (Costa Rica)

Viene de página 4

es un fetiche que, en los hombres se transforma en un símbolo de virilidad. Por ello los líderes de la derecha neofascista les interesa fomentar la idea que sus referentes son personas excepcionales con un cabello excepcional que pueden transformar con la fuerza de su personalidad una democracia manejada por una "casta" de corruptos. Hasta ahora no lo han conseguido.

III. El darwinismo libertario

Milei es un reconocido partidario de la escuela austríaca. Sus propuestas llamadas libertarias se apoyan en el economista Von Mieses que, a pesar de su condición de judío y, reconociendo en los años treinta del siglo pasado, que los fascismos eran contrarios a sus ideas liberales no dudaba en considerarlos necesarios y reivindicables para enfrentar el socialismo y el bolcheviquismo.

Por ello para oponerse al miedo en la política implica generar una esperanza activa que rechace el mesianismo, el absolutismo y la razón de Estado

En 1933, Mises apovó el régimen austro-fascista de Engelberg Dolfuss. Este gobierno basado en el fascismo italiano no impidió a Mises ser economista de la Cámara de Comercio de Austria y consejero del gobierno de Dolfuss. Luego del fracaso del gobierno austro-fascista tuvo que escapar por su condición de judío, pero esta situación no le llevó a evitar seguir revindicando su posición frente al fascismo.

En 1970, más cerca de nuestra época, Friederichk Hayek se convirtió en el representante más importante de la escuela austríaca, por lo que recibió el premio Nobel. A partir de este reconocimiento internacional Hayeck se transformó en el principal defensor del gobierno de Pinochet en Chile, de la Sudáfrica del apartheid y el racismo y de la dictadura de Salazar en Portugal. Las ideas conservadoras y reaccionarias de Hayek -de las cuales Milei es un gran admirador- sostiene que la democracia debe ser limitada y subordinada al buen funcionamiento del mercado y del sistema capitalista.

Pero el que encabeza el ranking de sus preferencias es Murray Newton Rothbard ideólogo del anarcocapitalismo y fundador en los años '70 del Partido Libertario en EEUU. Su postulado básico sostiene que ningún hombre ni grupo de hombres puede cometer una agresión contra la persona y la propiedad, afirmando que a lo largo de la historia el Estado fue el agresor y el violador principal de los derechos del hombre. Según su perspectiva, en el mundo occidental el capitalismo estatal sufre una gran crisis ya que los crecientes impuestos debilitan la industria, mientras la creación de nuevo dinero genera inflación. Crítico de las tesis monetaristas de Milton Friedman de la Escuela de Chicago, en su libro Hacia una nueva libertad. El manifiesto libertario, sostiene que "para ocuparse del descontento que aflige a la gran mayoría del pueblo de EEUU se debe terminar con el aumento de los impuestos, la inflación, la congestión urbana, la delincuencia y los escándalos del asistencialismo." Y continua, "a los pequeños propietarios podemos presentarles un mundo donde la empresa sea libre y despojada de los privilegios monopólicos de cárteles y subsidios ideados por el Estado y el Establishment." Como podemos leer, calcado de lo expresado por Milei.

Sin embargo, estas propuestas no han funcionado en ningún lugar del mundo. Las causas son obvias, sin una regulación, los más fuertes triunfan sobre los más débiles; este darwinismo social lleva al hambre y la miseria de grandes sectores de la población. De allí que una corposubjetividad atravesada por el miedo constituye un factor importante para que estas ideas sean atractivas: el miedo al inmigrante pobre, al trabajador desocupado que corta la calle, a la inseguridad o simplemente que si no se siguen sus propuestas se va a estar peor.

La esperanza es algo por lo que hay que luchar. Pero se llega a un punto en que se convierte en ilusión; eso puede ser muy peligroso. Todo se reduce a cómo se interpretan los hechos.

Lea Ypi Libre. El desafío de crecer en el fin de la historia IV. El miedo

El miedo es uno de los elementos más fuertes que constituyen las relaciones sociales y los procesos de producción de corposubjetivación.

La búsqueda de certidumbre como solución a los miedos que padecen los sujetos no es ajeno a los dispositivos de los poderes hegemónicos. El miedo no es un fantasma que circula alrededor del sujeto y externo a las relaciones sociales, por lo contrario, afecta el cuerpo y constituye su corposubjetividad ya que se produce y atraviesa en el acontecimiento mismo del ejercicio del poder. La sensación de que nada es seguro ha llevado a que dejó de funcionar fluidamente el pacto hobbesiano de obediencia al poder a cambio de protección. Milei propone una esperanza mesiánica, con el apoyo de las fuerzas del cielo y la mediación de un espíritu canino, que ha transformado en la ilusión de que si se acepta su propuesta autoritaria de "refundar el país" vamos a estar mejor.

De allí que todos los días no pierde la oportunidad de mencionar que si no se siguen sus ideas sobreviene la catástrofe. Esto nos lleva a dar cuenta del grado de desesperación de grandes sectores sociales que, ante la falta de propuestas alternativas, quieren seguir creyendo en el Mesías.

Aclaremos: no todos, cada vez menos y, no por mucho tiempo.

Si recordamos la filosofía de Spinoza el miedo y la esperanza son dos pasiones tristes: el miedo es enemigo de la razón; la esperanza participa de la espera (de la cual etimológicamente proviene la palabra "esperanza" de un salvador y lleva a la resignación y la obediencia). Se tratan de dos polos pensantes que hacen que nuestros actos tomen posición por uno o por otro: la esperanza por un bien mayor y el miedo por un mal mayor.

En este sentido, cuando el miedo y la esperanza dominan la imaginación la incertidumbre transforma al sujeto en un ser pasivo al servicio del poder hegemónico. Es así como Spinoza cuestiona, lo que denomino, la esperanza pasiva; aquella que hace de su salvador su razón de ser, es decir, esperar de un líder mesiánico que solucione sus problemas; es aquí donde la ilusión juega un factor importante.

Por ello para oponerse al miedo en la política implica generar una esperanza activa que rechace el mesianismo, el absolutismo y la razón de Estado.

La obediencia debe ser reemplazada por la im-

portancia de la potencia de ser dentro del colectivo social donde pasamos de un vo a un nosotros. Por ello, las incertidumbres no se distribuyen por igual, ni en cuanto al tipo ni en cuanto a la intensidad entre los diferentes grupos y clases sociales que componen nuestra sociedad. De allí que enfrentar socialmente la incertidumbre de la mayoría de la población hace necesario modificar las bases políticas y económicas a partir de una esperanza activa que genere comunidad; una esperanza activa que genere un nosotros que permita organizar una democracia participativa sobre bases sociales y económicas igualitarias. Este es el desafío. ■

Bibliografía

Amara Luigi, Historia descabellada de la peluca, editorial Anagrama, Buenos Aires, 2015. Andrés Antonio, "El populismo tiene que ver con el cabello: lo que los líderes de derecha intentan decirnos con sus peinados salvajes", diario *The Guardian*, 3/12/23.

Astarita, Rolando, "Milei y los austríacos, fascismo y dictadura", en El postfascismo, compilador Mario Hernández, ediciones GM, Buenos Aires, 2023.

Carpintero, Enrique, Spinoza militante de la potencia de vida, editorial Topía, Buenos Aires, 2022.

---- "El derrumbe del Yo. Cuando el traumatismo toma dimensión colectiva", revista Topía N 99, noviembre de2023

---- "La civilización entrópica", revista Topía № 98, agosto de 2023.

--- "La precarización del Yo", revista *Topía*, noviembre de 2021.

---- "La tentación fascista", revista Topía, Nº 85, abril de 2019.

De Souza Santos, Boaventura, "La incertidumbre, entre el miedo y la esperanza" en http://www.casa.co.cu/publicaciones/ revistacasa/285/Notas.pdf

Gramsci, Antonio, Cuadernos de la cárcel, tomo I, México, 1981.

Pineda, Víctor Manuel, El temor y la esperanza. La filosofía política de Spinoza, editorial Biblos, Buenos Aires, 2015.

Rothbard, Murray, Poder y Mercado, Editorial digital Leviatán, 1970.

Spinoza, Baruch, Ética, editorial Porrúa, México, 1977. Traducción Manuel Machado.

---- Tratado Teológico-Político, Editorial Lautaro, Buenos Aires, 1946. Traducción, introducción y notas Atilano Domínguez. Viloro, Luis, "Filosofía para un fin de época", revista Nexos, México, mayo de 1993.

> Otros textos de Enrique Carpintero en www.topia.com.ar



Apoya a Topía en sus 100 ediciones



ATENCIÓN EN ESPAÑOL A PERSONAS DE TODO EL MUNDO

Córdoba Capital

351 6522 999

@ @topos.equipodepsicologia

La cuestión del Estado

(Un estado de la cuestión)

EDUARDO GRÜNER

Doctor en Ciencias Sociales (UBA) Escritor, ensayista y crítico cultural egrunerl@yahoo.com.ar escenario real donde sin embargo su fundamento violento permanece oculto (...) La representación política convencional, que nos permite resolver las contradicciones en paz, es siempre, sin embargo, un campo de simulación abierto por los dominadores, la tregua que continúa una guerra ganada anterior

Sucede que todo se juega en la política convencional a nivel de la representación (en el Estado),

León Rozitchner¹

1.

Platón, como se recordará, propone expulsar de su proyecto de Politeia (en latín res publica) a los poetas, los retóricos y los sofistas. Vale decir, a quienes tienen por profesión discutir, e incluso cuestionar, el sentido de las palabras (quizá hoy tendría que añadir a los psicoanalistas). Es lógico: el Estado Perfecto no puede tolerar que se ponga en duda la significación de las normas. Es tan así, que el gesto platónico todavía seguirá insistiendo dos mil años después, cuando en 1651 aparezca ese libro que pasa por ser fundacional para la filosofía política moderna, a saber, el Leviatán de Thomas Hobbes, quien entre otros epítetos llama al Estado el Gran Definidor: o sea, el poder absoluto que decide inapelablemente sobre los significados, como sucede con la "neolengua" de 1984 de Orwell.

Hay un consenso burgués
básico en cuanto a la
lógica de funcionamiento
del Estado, que es la
de garantizar el marco
jurídico-político e
ideológico para la
reproducción permanente
de las relaciones de
producción capitalistas

Desde luego que esa idea de Estado ha sido muy discutida en los últimos 400 años. En verdad, ya lo había sido en tiempos de Hobbes: de manera casi

exactamente coetánea al Leviatán (al Estado como monstruo bíblico devorador de todo lo que se le opone) emerge la alternativa antagónica del Tratado Teológico-Político de Spinoza -al que no casualmente Balibar denomina el "anti-Orwell"2-, del cual se puede decir que, contra Platón, propone una política poética, en el sentido estricto de la palabra griega poiesis: creación, desarrollo y transformación permanente de la potencia de una multitudo que es indistinguible del poder político, aunque este adquiera la forma institucional del Estado, al contrario de lo que sucede con esas otras teorías iniciales como las de Hobbes o Locke, en las cuales el "contrato" (una falacia sobre la que tendremos que volver) tiene que suponer una insalvable separación entre el poder político y la sociedad.

Todavía falta mucho para llegar a Marx y su crítica a Hegel, cuando señala que lo que éste llama Estado Ético Universal es el muy particular Estado burgués de la Prusia de 1820. Pero ya la contraposición Hobbes (y Locke) / Spinoza (y Rousseau) sirve para apreciar que el Estado es un terreno en disputa -y no solo en disputa semántica o conceptual, sino con frecuencia bien material, hasta llegar a la guerra civil-: para simplificar hasta que tengamos más elementos, digamos por ahora, repitiéndonos, que el Estado es el terreno en disputa entre opresores y oprimidos, e incluyendo a las fracciones, tendencias y matices internas de cada campo. El Estado revolucionario francés de 1789 sin duda no es el mismo (es el contrario) que el de Luis XVI, pero dentro del campo de la revolución el Estado que postulan los girondinos no es el mismo que el de los jacobinos, los montagnards o los sans-



La ideología estatal del contrato está hecha para que olvidemos ese origen violento y revolucionario, no vaya a ser cosa que a las multitudes oprimidas se les ocurra volver a empezar

culottes. El Estado revolucionario ruso de 1917 sin duda no es el mismo (es el contrario) que el del zar Nicolás, pero dentro del campo de la revolución el Estado que postulan los bolcheviques no es el mismo que el de los mencheviques, los socialrevolucionarios o los anarquistas. Con esto no hacemos más que ilustrar el núcleo de la crítica de Marx a la filosofía de Hegel (y a la teoría política burguesa en general), a sa-

ber, que el Estado no es una entelequia abstracta que está fuera de la Historia -es interesante que tanto Platón como Hobbes tomaban como ciencia-modelo a la geometría, una disciplina cuyas figuras no requieren constatación empírica o histórica alguna, mientras que Spinoza la reservaba para la ética, no para la filosofía política-, sino ese terreno en disputa atravesado por todos los conflictos de intereses, tensiones







y contradicciones de la sociedad, y en última instancia por la lucha de clases. Ahora bien, una cosa es hablar del Estado como terreno de disputa y otra es preguntarse de dónde salió, o quién generó y definió, ese terreno. Esa generación y esa definición es obra, desde el principio, de la burguesía, ya que -en una aparente paradoja- el desarrollo mundial del capitalismo se organizó sobre la base política del desarrollo nacional de los Estados modernos, lo cual no dejó a su vez de generar conflictos, muy frecuentemente incluso bélicos, entre las burguesías "nacionales". Pero ello no quita que hay un consenso burgués básico en cuanto a la lógica de funcionamiento del Estado, que es la de garantizar el marco jurídico-político e ideológico para la reproducción permanente de las relaciones de producción capitalistas. Como luego veremos, esto desde ya no significa que todos los formatos estatales lo hagan de la misma manera y sean por lo tanto equivalentes. Pero sí significa que la función del Estado burgués está muy estrechamente atada al funcionamiento de la economía burguesa. No es verdad que haya por principio una oposición sustantiva, "ontológica", entre el Mercado y el Estado. Lo cual, aunque no conociéramos la historia del desarrollo paralelo de esas dos entidades en la modernidad, quedaría meridianamente claro si apenas prestamos algo de atención al lenguaje que los "padres fundadores" de la teoría política moderno-burguesa eligieron para "explicar" el origen del Estado.

Ese lenguaje es el del contrato, una palabra inequívocamente extraída del discurso de la economía, y de la economía capitalista, no porque no existiera antes (ahí tenemos el "contrato" feudal entre el señor y el siervo de la gleba, por ejemplo), sino porque la teoría -y por cierto la práctica- burguesa le da una vuelta de tuerca para hacer del contrato una expresión de la libertad individual (algo que en el feudalismo hubiera sido inconcebible). En efecto, la ideología dominante en la era burguesa está basada nuclearmente en la premisa del individuo y su libertad (pasando alegremente por alto que la burguesía colonial tenía esclavos en todos los continentes no europeos). Esa premisa, expresada en el contrato, permite sugerir que tanto el Estado como las operaciones económicas, como las relaciones privadas (el "contrato matrimonial", digamos), como la explotación de la fuerza de trabajo (el "contrato laboral") son acciones que responden a acuerdos igualitarios concertados entre individuos perfectamente libres, conscientes y bien intencionados. Lo cual, como decíamos hace un momento, es una total falacia ideológica.

2.

En primer lugar, si hubiera tal perfecto y transparente acuerdo entre individuos libres e iguales, no haría falta firmar ningún contrato. Si hay que hacerlo, es precisamente porque una de las partes debe someterse explícitamente a la voluntad de la otra, pero, claro, como estamos en la modernidad y no en un régimen de esclavitud, debe hacerlo "libremente". El contrato es, pues, la legitimación jurídica de una desigualdad originaria, sancionada por el Estado. Y algo más: en términos de cualquier política estatal, es -como afir-



ma Rozitchner en nuestro epígrafe- el ocultamiento de la *violencia* del Estado, ya que el concepto de "contrato" evoca imágenes de paz, entendimiento y diálogo. Y cuando hablamos de la violencia del Estado, no nos referimos solo a la que *ejerce* el Estado -como es archisabido, el Estado moderno se define como esa entidad jurídica que reclama para sí el ejercicio legítimo del monopolio de la violencia-, sino a aquella de la cual *proviene* el Estado.

La ideología dominante en la era burguesa está basada nuclearmente en la premisa del individuo y su libertad

La tesis de Freud, en *Tótem v Tabú*, a propósito de que la sociedad como tal está originada en un "crimen cometido en común", es decir, en un acto de violencia fundacional, puede ser un mito pedagógico (aunque bien útil para pensar estas cosas). Pero lo que absolutamente no lo es, y es históricamente comprobable, es que la gran mayoría de los Estados modernos provienen de la violencia revolucionaria causante de sangrientas guerras civiles, e incluyendo la ejecución del jefe de la "horda" previa. No hay Estado británico sin que se haya hachado la cabeza de un Carlos I, no hay Estado francés sin que se haya guillotinado a un Luis XVI, no hay, o hubo, Estado soviético sin que se haya fusilado a un zar Nicolás. Y otro tanto vale para las revoluciones independentistas de los Estados latinoamericanos en el siglo XIX o los africanos en el siglo

La ideología estatal del contrato está hecha para que olvidemos ese origen violento y revolucionario, no vaya a ser cosa que a las multitudes oprimidas se les ocurra volver a empezar. Benjamin o Negri argumentan con mucha contundencia cómo el poder constituido del Estado consiste, entre otras cosas, en que los pueblos pierdan la memoria de que alguna vez fueron el poder constituyente que dio lugar al Estado.3 Lo que el Estado teme de las revoluciones, dice Benjamin, no es tanto a la violencia revolucionaria por sí misma como a la posibilidad de que la revolución termine instaurando otro Estado, otra Ley, con una lógica radicalmente diferente al actualmente constituido. En efecto: en términos estrictos, una verdadera revolución -y no una mera "reforma", o un cambio de gobierno o de régimen, por más que se haga mediante la rebelión popular- es aquella donde el poder económico, social y político cambia de las manos de los representantes de una clase social a otra: de la aristocracia a la burguesía en 1789, de la burguesía al proletariado en 1917. Pero esto no significa que la clase revolucionaria que toma el poder se limita a "ocupar" el Estado anterior, sino que lo destruye y crea uno nuevo.4 La distinción -tal como la hace Lenin en su texto clásico al respecto- es fundamental.⁵ Es verdad que va en Marx y Engels encontramos la idea de que luego de la revolución socialista el Estado se irá "desvaneciendo" o "eclipsando" hasta que, alcanzado el estadio ideal del comunismo, desaparecerá por innecesario, ya que (como lo venimos diciendo) todo Estado es un Estado de clase, y entonces en la sociedad sin clases se volverá superfluo. Pero, atención: el Estado que desaparecerá en el comunismo, es el Estado socialista, el Estado de la presunta "dicta-

dura del proletariado", no el Estado burgués, que ha sido destruido por la revolución. Que ha sido fusilado junto al zar Nicolás, por así decir. Repitamos que esta distinción es fundamental, porque apunta a dar por tierra con todas las ilusiones de ciertos sectores "progresistas" o "reformistas", que pretenden que se pueden llevar a cabo transformaciones decisivas de las relaciones de poder dentro del Estado burgués, y que, en una época, como la nuestra, de retroceso de los proyectos revolucionarios, los "progresos" y las "reformas" pueden llenar el vacío de los impulsos revolucionarios adormecidos. Pero no. Los progresos y las reformas son bienvenidas, sin duda, si mejoran un poco la vida de la gente. Pero el capitalismo como tal, y el Estado que le corresponde, no es "progresable" ni "reformable".

Bien. Se nos podrá objetar que, no obstante, y mientras exista el capitalismo, es mejor tener la ficción del "contrato" que la simple resolución de las relaciones por la fuerza bruta. O que es mejor que el Estado tenga el monopolio de la fuerza y no que todo el mundo vaya armado como en el Far West, provocando la "guerra de todos contra todos" de que hablaba Hobbes. O que es mejor tener un Estado que pueda regular un poco la economía y no dejarla librada a la competencia salvaje del Mercado, que es la verdadera guerra de todos contra todos. Seguramente todo eso es cierto. Y por supuesto -precisamente porque el Estado no es una abstracción vacía y ahistórica- que no es lo mismo vivir bajo una dictadura militar o un Estado fascista, liberal, "bienestarista", populista, etcétera. Todos ellos son Estados burgueses, pero las diferencias entre ellos pueden decidir que haya o no, digamos, un genocidio planificado. Ejemplo: la gran crisis de 1929 produjo tanto al Estado nacionalsocialista de Hitler como al Estado de Bienestar de Roosevelt: ambos Estados burgueses, pero ¿quién puede dudar sobre cuál de los dos es preferible? Lo que sí estamos diciendo es que esas diferencias expresan las tensiones entre fracciones de las clases dominantes que en determinadas coyunturas históricas (generalmente las crisis cíclicas del capitalismo) se ven obligadas a adoptar distintos formatos para tratar de sortear esas crisis sistémicas, siempre jugando dentro de los límites del poder burgués constituido, y buscando neutralizar, si no anular completamente, el poder constituyente de las masas, que quedan reducidas a meras "masas de maniobras" de las clases dominantes. Confiar en que aún el "mejor", o el más "democrático", de los estados burgueses va a hacer otra cosa que empujar la reproducción de las relaciones de reproducción (y por tanto de poder) constituidas, es caer en la ilusión de ese "bonapartismo" célebremente criticado por Marx6, bajo cuya (ideo)lógica pareciera que el Estado se levanta por encima de los intereses y conflictos de la sociedad -sobre la premisa de la separación entre Estado y sociedad que ya mencionamos- como el Gran Árbitro que imparte justicia desde las alturas. Muchas veces hemos visto a los sectores "progresistas" enredarse en las mallas de esa ilusión (para sentirse una y otra vez frustrados, o "seducidos y abandonados", como es lógico), construyendo un fetichismo del Estado simétricamente opuesto -pero por ello mismo respondiendo a la misma lógica- al fetichismo del Mercado alentado por la derecha neoliberal.

3.

Una definición mínima del concepto de fetichismo (definición válida tanto para Marx como para Freud, que hacen acerca de él razonamientos llamativamente análogos) es el de la confusión de la parte con el todo -y viceversa-, de la causa con el efecto, del resultado con el proceso, del universal con el particular, etcétera. En su clásico análisis crítico del fetichismo de la mercancía. Marx muestra, entre muchas otras cosas, cómo la teoría económica burguesa obtura la visión, por así decir, de lo que ocurre en la esfera de las relaciones de producción -que es donde se genera la plusvalía que se le extrae el trabajadoren favor de la esfera de las relaciones de intercambio, es decir el Mercado -que es donde el burgués realiza la ganancia que ha obtenido de la fuerza de trabajo-.7 Este "fetichismo del Mercado" no es simplemente un "error" ideológico que se podría eliminar denunciándolo. Es una lógica objetiva de la estructura misma y el funcionamiento del sistema, es un modo de existencia, y es la manera cómo los sujetos perciben la realidad "subjetivamente". Por lo tanto, la única manera de suprimir esa alienación ideológica, motor subjetivo de la reproducción del Capital, es suprimiendo al Capital.

En una **sociedad** donde hay clases dominantes y dominadas, nociones como la de la igualdad ante la Ley y la ciudadanía universal, sirven para escamotear la desigualdad material enmascarándola de igualdad formal

Ahora bien, en la modernidad burguesa el fetichismo del Mercado se reduplica por el fetichismo del Estado. En verdad, Marx hace este descubrimiento muy tempranamente, más de dos décadas antes que el del fetichismo de la mercancía. En escritos juveniles tales como la Crítica de la Filosofía del Derecho de

Hegel o La cuestión judía (donde puede encontrarse la famosa hipótesis de que la crítica de la política empieza por la crítica de la religión), tenemos el señalamiento de la falacia de la ciudadanía universal consagrada por el Estado burgués. La provocativa pregunta sería: ¿cómo se puede concebir que la Ley sea igual para todos cuando sus sujetos son tan diferentes? En otras palabras: en una sociedad donde hay clases dominantes y dominadas, nociones como la de la igualdad ante la Ley y la ciudadanía universal sirven para escamotear la desigualdad material enmascarándola de igualdad formal. Otra vez: es mejor tener esas cosas que no tenerlas, porque el Estado, ocasionalmente, tiene que hacer lo que dice para no perder totalmente su legitimidad. Pero, justamente, es en ese hacer que muestra los límites de su discurso, que son simplemente lo de un sistema de poder que no se puede transgredir, y que hasta el más "progresista" de los Estados tiene que respetar. Por ejemplo: el Estado no puede atentar contra el carácter sagrado de la propiedad privada (que es la expresión constitucional de las relaciones de producción capitalistas y del fetichismo del Mercado), y eso redunda en que no se puedan traspasar las fronteras que separan al Estado de la sociedad, ya que como sabemos, en la democracia el pueblo "gobierna" (¿?) a través de sus representantes. Entonces, es fácil, y perfectamente lógico y aceptable, decir que "el Estado somos todos" (puesto que pagamos sus impuestos, elegimos a los funcionarios, etc.). Pero intentemos pasar del discurso a la acción para realmente reapropiarnos de ese Estado que somos, y ya veremos qué pasa. Por lo menos, saldrán los tanques a la calle para hacernos entender la gran verdad de que no somos lo que creemos que somos.

La crítica de estos fetichismos del Estado, ejercida consecuentemente, puede ser tan radical que alcance a la idea misma del voto universal y secreto (que es finalmente la fuente de la tan cacareada "crisis de representación" de la que venimos escuchando hablar hace mucho). Permítasenos utilizar un pequeño apólogo para ilustrar la cuestión. "Elecciones, trampa para tontos", es el título de un breve, pero muy sustancioso ensayo publicado por Jean Paul Sartre en Les Temps Modernes en enero de 1973, en ocasión de las elecciones nacionales en Francia, y todavía bajo la "sombra terrible" de mayo del

68.8 Las tres o cuatro primeras páginas, sin embargo, exceden en mucho esa coyuntura. El primer párrafo es contundente: "En 1789 se estableció el voto restringido: se hacía votar no a los hombres, sino a las propiedades reales y burguesas, que no podían conceder sus sufragios más que a sí mismas. Aunque profundamente injusto, porque se excluía del cuerpo electoral a la mayor parte de la población francesa, el sistema no era absurdo." En efecto: el voto individual y secreto corresponde perfectamente al carácter de propietario del elector. Esos ciudadanos, dirá Sartre, estaban ya aislados por sus propiedades, "que se cerraban sobre ellos y oponían las cosas y los hombres en toda su impenetrabilidad material". El voto restringido expresa con toda transparencia el interés de clase, su "impenetrabilidad material", y el voto individual y secreto traduce con toda lógica la competencia igualmente individual entre los miembros de las clases propietarias. La sencillez de esa fórmula, no obstante, podría hacernos pasar por alto la enormidad "escandalosa" del corolario que puede extraerse de esta premisa: lo que por comparación sí suena en primera instancia como un completo "absurdo" es que, una vez establecido (gracias a la lucha de clases, conviene recordar) el llamado "voto universal" como derecho que incluye a las clases no propietarias, la operatoria siga siendo la misma que la del antiguo voto restringido.

Por supuesto que el voto secreto universal, en la práctica, sirvió históricamente para proteger (muy) relativamente a los miembros de las clases dominadas contra los "aprietes" y represalias de las patronales, las "autoridades" del Estado o los matones -incluyendo frecuentemente la policía y las fuerzas armadas- que inducían o directamente forzaban a las masas a votar contra sus propios intereses. Pero eso no obsta para reconocer que el hecho de que las masas desposeídas se vean obligadas a votar según la lógica burguesa es, precisamente, una flagrante contradicción lógica. Las masas populares, podríamos decir, están sometidas a un doble régimen (por no decir un "doble vínculo") en su relación con lo político: en la asamblea sindical o de fábrica, en las reuniones del partido si lo tienen, en las manifestaciones, en las ocupaciones o las luchas callejeras, los trabajadores expresan su "voto" a cielo abierto, alzando la mano, de viva voz o

en las acciones concretas, y sobre todo, como un colecti-

vo que amalgama spinozianamente "lo uno y lo múltiple"; en las elecciones, en cambio, lo hacen uno por uno, en el silencio secreto y solitario del sintomáticamente denominado "cuarto oscuro", tan semejante al penumbroso confesionario de una iglesia: ¿o no se dice, en ambos casos, que allí el ciudadano está "a solas con su conciencia"? Es decir: los explotados no-propietarios son conminados por la lógica "anónima" del sistema a comportarse como si fueran aquellos miembros de las clases dominantes a los que quedaba restringido el antiguo derecho a voto: ¿no parece, por decir lo menos, "esquizofrénico"?

Fetichismo del Mercado y fetichismo del Estado son simétricos y solidarios.

Y lo son cada vez más a medida que avanza la **profundización** y generalización mundial del dominio del Capital.

tecnologías y medios de comunicación

gracias a las nuevas

En el Estado burgués las masas oscilan, pues, del colectivo a la serie (para retomar la célebre oposición que proponía el propio Sartre en su Crítica de la Razón Dialéctica9): pero -aun cuando votaran por la izquierda que dirige o acompaña sus movimientos colectivossu opinión y sus intereses sólo tienen oportunidad de ejercer algún peso sobre el Estado en la serialización a la que deben someterse cada dos o cuatro años; incluso si sus acciones colectivas logran muchas veces "torcerle el brazo" a la clase dominante o a su Estado, salvo en las situaciones revolucionarias (donde toda esta discusión pierde sentido) en la política "normal" lo que predomina es el aislamiento de la serie: el movimiento colectivo es siempre considerado del orden de lo particular, la serie del orden de lo universal.

Nuevamente vemos con toda claridad lo que está detrás del "truco" de la serialización estatal: la operación nítidamente fetichista de una "ciudadanía universal" que borra no solamente las diferencias de clase en-sí, sino las experiencias concretas del para-sí de las

AAPPG Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo Contacto:

aappg_vincular

((54 11) 4862-6818 www.aappg.org

(f) AAPPGVirtual

FORMACIÓN

DOCENCIA Y

- Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares (IPCV)
- Diplomatura Superior en Vinculos (AAPPG-UCES)
- Diplomatura en Perspectiva Vincular en Educación (AAPPG-UCES)
- Posgrado en Psicoanálisis Vincular con Perspectiva de Género (AAPPG-UBA)
- Cursos y Seminarios

CENTRO ASISTENCIAL Andrée Cuissard



- √ Terapia:
- Individual
- Pareja
- Familia Grupos e Instituciones
- √ Supervisiones

JORNADAS PROFESIONALES



XXXIV Jornadas Anuales de la AAPPG: 70 Años de Pensamiento Vincular.

"Cartografias del sufrimiento vincular. Cuerpos. Mundos. Éticas". 27, 28 y 29 DE JUNIO DE 2024

distintas clases en su lucha. Como continúa diciendo Sartre: "Todos los electores participan de las clases y grupos más diversos. Pero la urna los espera no como miembros de un grupo sino como ciudadanos. El cuarto oscuro, instalado en una sala de escuela o de municipio, es el símbolo de todas las traiciones que el individuo puede cometer hacia los grupos en que participa. A cada uno le susurra: Nadie te ve, no dependes de nadie, vas a decidir en la soledad y después podrás ocultar tu decisión o mentir. Con esto basta para transformar a todos los electores que entran al cuarto en traidores potenciales. La desconfianza agranda la distancia que los separa". Es decir: de protección contra la patronal o el Estado, el voto secreto deviene, si no necesariamente en traición, al menos en des-responsabilización de la pertenencia al colectivo. Con el voto secreto universal, la vigilancia "panóptica" del Estado ha cambiado de táctica: al prohibir el "voto cantado" (se puede llegar a ir preso por hacerlo), de lo que se trata ahora es de que el ciudadano en tanto individuo "serial" le oculte al colectivo su posición. Y se la oculte, por lo tanto, a sí mismo, en la alucinación de que, en tanto ciudadano, en tanto unidad en la serie, ya no es miembro de un colectivo.

Se trata, evidentemente, de la ideología dominante -es decir, la de las clases dominantes-. Pero *no* de una mera cuestión "superestructural" (como se decía antes). Es la *materia* misma del funcionamiento del capitalismo, y de su *historia*. El capitalismo se ha hecho a sí mismo, desde la propia "prehistoria" de la *acumulación originaria* a la que se refería Marx, transformando las relaciones de producción pre (o no)capitalistas mediante la "serialización"

de los antiguos colectivos sociales: el proceso sangriento y violento, a escala mundial (pues incluyó la colonización de las zonas no-capitalistas del globo, con sus secuelas de esclavización, etcétera) de separación entre los productores directos y los medios de producción -es decir, la generación de masas inmensas de "proletarios" sin otra propiedad o herramienta que su fuerza de trabajo- supuso la disolución catastrófica, en las antiguas capas populares, de los colectivos cooperativos de producción, desde las alianzas basadas en el parentesco a las "comunas", desde las tierras comunitarias de los pueblos originarios a los talleres artesanales del Medioevo, y un largo etcétera. Esas vastas redes de "colectivización" de la experiencia cotidiana (no solamente laboral: también cultural, sexual, artística, del tiempo de ocio y demás) fueron paulatinamente atomizadas en una nube de individuos aislados entre sí que obligadamente entraron en competencia en el mercado de trabajo y en el contexto de las nuevas relaciones de producción basadas en el "contrato" individual con los nuevos amos, los capitalistas. A las masas populares les llevó siglos de lucha, con inmensos sacrificios, recuperar una parte de aquella experiencia colectiva tradicional bajo la nueva forma de asociaciones gremiales, partidos políticos de la clase trabajadora, movimientos sociales de todo tipo. Pero en el plano político-estatal, como veíamos, tuvieron que someterse a la lógica de la serialización, atrapadas en la fractura "esquizofrénica" que mencionábamos. En muchos sentidos, pues, la lógica del voto tal como se "naturaliza" en las elecciones burguesas, lejos de ser un sencillo mecanismo institucional o "procedimental", condensa

la *historia entera* del capitalismo y de su dominación de clase.

4

Fetichismo del Mercado y fetichismo del Estado son simétricos y solidarios. Y lo son cada vez más a medida que avanza la profundización y generalización mundial del dominio del Capital, gracias a las nuevas tecnologías y medios de comunicación. Bajo el régimen creciente de la denominada "financiarización", hemos visto hasta el cansancio como una función central del Estado en las crisis ha sido por ejemplo la de salvar a los bancos y las empresas antes que a los ciudadanos. Y ello no solo en las potencias capitalistas centrales. La interpenetración entre Estado y Mercado es cada vez más inevitable y más mutuamente dependiente para ambas partes. En ciertas versiones de la teoría marxista -además de en el propio Marx, como hemos visto- esto es una verdad de Perogrullo: de esto hablaba Gramsci con su categoría del "Estado ampliado", y de esto hablaba Althusser con sus Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), que no son únicamente los de propiedad del Estado, sino los que operan siguiendo la lógica de la relación Estado / Mercado dentro del capitalismo.

Una definición famosa calificaba al Estado como "el comité de administración de los negocios de la burguesía". Enunciado así, suena a exageración reduccionista: finalmente, hay matices, mediaciones, "autonomías relativas", y esas cosas. De acuerdo. Pero, ¿esta "fase superior" del poder del Capital que llamamos eufemísticamente Neoliberalismo, no está demostrando que, si en su momento esa definición era exagerada, o metafórica, hoy es apenas una

descripción naturalista? ¿Qué decir del Estado ar-

gentino hoy (sobreentendiendo que "hoy" quiere decir la expresión grotesca, exacerbada y obscena de algo que venía sucediendo desde mucho antes)? Las derechas, incluso las "neoliberales" y "anarcocapitalistas" extremas, pueden hablar hasta la afonía de la eliminación del Estado, pero, ¿cómo harían para hacer funcionar y crecer al Capital sin él? Es la gran paradoja: se necesita mucho Estado para hacer que el Estado se "retire" del capitalismo. Salvo retorno a alguna forma de dictadura militar o despotismo absoluto, bajo las leyes "republicanas" se necesitan DNUS, leyes "ómnibus", directivas institucionales, y, en fin, fuerzas llamadas de "seguridad" que repriman las posibles resistencias, para privatizar, dolarizar, despedir funcionarios, cerrar ministerios, lo que fuera. Todas esas son acciones del Estado, en las cuales lo que hace "la política" es adaptar la sociedad a la economía dominante.

Otra vez, se nos podrá decir que el Estado puede también tomar medidas en favor de los débiles y oprimidos, y que a veces lo ha hecho. Claro, pero, "otra vez", lo que estamos diciendo es que esas medidas, que pueden ser un paliativo coyunturalmente necesario, no suponen ningún cambio en la lógica global de funcionamiento del Estado burgués, y la fetichización que a veces hacen los "progresistas" de ellas como la función del Estado, tiene el grave problema de que naturaliza una relación "vertical" entre el Estado y los sectores populares, de modo que estos confían antes en las instituciones constituidas que en su fuerza constituyente. El resultado es la impotencia de la multitudo. Y esta es una forma de subjetivación colectiva que carece de defensas frente a la desilusión permanente que el Estado así concebido inevitablemente produce. Es en los vacíos de frustración cavados por esa falta de defensas donde hacen pie los monstruos que, según Gramsci, aparecen allí donde lo viejo no termina de morir y lo nuevo no se decide a nacer. Hagámonos cargo.



1. Freud y el problema del poder, México,

Folios, 1982, p. 137. 2. Balibar, Etienne, "Spinoza, l'anti-Orwell",

en *La crainte des masses. Politique et Philosophie avant et après Marx*, París, Galilée, 1997. 3. Benjamin, Walter, "Para la crítica de la violencia", en *Angelus Novus*, Barcelona, La

Gaya Ciencia, 1971; Negri, Antonio, *El poder constituyente*, Madrid, Prodhufi, 1994.

4. En el caso de la revolución rusa, como es sabido, esto solo fue cierto en la primera década, aproximadamente. Con la llegada del estalinismo al poder, el Estado que debía reemplazar al Estado burgués, lejos de desvanecerse, se fortaleció cada vez más,

transformándose en una gigantesca máquina burocrática que aplastó a la sociedad en lugar de emanciparla. Pero esto no quita la pertinencia de la distinción que venimos haciendo.

5. Lenin, Vladimir I., *El Estado y la Revolu- ción*, varias ediciones.

6. Marx, Karl, *El XVIII Brumario de Luis Bo*naparte, varias ediciones.

7. Marx, Karl, *El Capital*, México, FCE, varias ediciones, Tomo I cap. 1, "La mercancía".

8. Sartre, Jean Paul, "Elecciones, trampa para tontos", en *La República del Silencio*, Buenos Aires, Losada, 1978.

9. Buenos Aires, Losada, 1964.



- VENTA ONLINE DE LIBROS IMPRESOS Y DIGITALES

- DESCUENTOS ESPECIALES - ENVÍOS A TODO EL PAÍS Y AL EXTERIOR



"Fascismo": 1922-2024

Helmut Dahmer es un sociólogo austríaco que estudió con Adorno y Horkheimer. Heredero de muchos de sus planteos, a principios de los 80 denunció la política colaboracionista de las instituciones psicoanalíticas durante el nazismo. Tiene una importante producción escrita. Entre sus libros traducidos al castellano encontramos el clásico Libido y Sociedad. Estudios sobre Freud y la izquierda Freudiana (1983).

Ha colaborado varias veces en nuestra revista. Nuestra editorial publicará en los próximos meses su reciente libro Trotski, Freud, el psicoanálisis y la revolución de octubre. Este texto fue escrito especialmente para este número 100. Y analiza exhaustivamente el fascismo de ayer y hoy.

HELMUT DAHMER

Sociólogo, Alemania prof.helmut.dahmer@gmail.com

Es posible confiar en las analogías, sí, no puedes prescindir de ellas si quieres aprender del pasado y no tener que empezar la historia de nuevo.

Trotsky, 1929¹

I

"Los conceptos se desarrollan históricamente", escribió Max Horkheimer (1941) en sus "Observaciones sobre las actividades del Instituto", concretamente del "Instituto de Investigaciones Sociales" (de Frankfurt), cuyos miembros, en la medida en que habían podido escapar de la Alemania de Hitler, estaban en los EE.UU. continuando su trabajo.3 Los conceptos nombran primero una experiencia histórica específica, la transmiten a la memoria y así sientan las bases para su posible desarrollo. El nuevo nombre se aplica a las particularidades de un fenómeno experimentado como "novedoso", ya sea el nacimiento de un nuevo estilo en pintura, música o literatura, o el surgimiento de una nueva práctica de gobierno político dominante o subversivo. El concepto, que se desarrolla gradualmente, sirve inicialmente para distinguir la novedad de fenómenos aparentemente similares y ya conocidos; también permite comparaciones instructivas con prácticas y eventos futuros que son más o menos similares y recuerdan al evento original. La relación del concepto central con el pasado, el presente y el futuro lo hace interesante y le da elasticidad y vivacidad internas. Se amplía y modifica constantemente, adquiere sustancia histórica y cambia de significado: su alcance se amplía, incluso se amplía demasiado, y luego se restringe de nuevo, en aras de la especificidad de lo que se quiere decir. En definitiva, nombrarlo evoca toda una serie de experiencias históricas: se convierte en su síntesis.



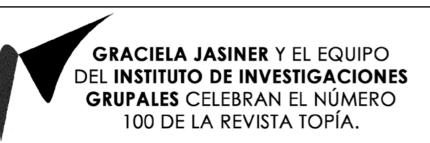
La *función* de los movimientos y regímenes fascistas era (y es) asegurar por la fuerza el mantenimiento y un mayor desarrollo de la economía capitalista después de las dos devastadoras "guerras mundiales"

II

El término (político) "fascismo" se viene desarrollando desde hace un siglo. Primero describió las ligas de lucha de Mussolini y su tarea de reprimir violentamente a las organizaciones italianas de trabajadores y consejos anarcocomunistas, internacionalistas y pacifistas de los primeros años después de la Primera Guerra Mundial. Con su ideología y política ultranacionalistacolonialista, Mussolini se ganó el apoyo activo de la clase propietaria. Es decir, de los ricos (terratenientes, industriales, banqueros) y de los órganos ejecutivos (ejército, policía, monarquía). Hitler, Dollfuss (1933), Salazar (1933), Metaxas (1935), luego Franco (1936) y posteriormente toda una serie de regímenes dictatoriales de Europa del Este y América Latina intentaron seguir el ejemplo de Mussolini, teniendo en cuenta sus características nacionales.

La función de los movimientos y regímenes fascistas era (y es) asegurar por la fuerza el mantenimiento y un mayor desarrollo de la economía capitalista después de las dos devastadoras "guerras mundiales". Esto significa que el control sobre las economías nacionales -y sobre su vinculación con la economía mundial- queda en manos de un grupo (cada vez más reducido) de capitalistas financieros que sólo están interesados en ganancias máximas (acumulación de capital) y que son capaces de controlar partidos, medios de comunicación y fuerzas paramilitares a las que financian, siempre que garanticen un status quo que les sea favorable. Este status quo significa: guerras permanentes por recursos naturales, mercados de venta y zonas de influencia; empobrecimiento de poblaciones enteras en países considerados "subdesarrollados" y los devastados por las guerras; devastación de nuestro hábitat a través

del calentamiento del clima global. La práctica de los demagogos fascistas (ya sean Strache, Gauland, Salvini, Meloni, Bolsonaro o Milei), sus organizaciones (marrones o azules) y dictadores consiste en la agitación y movilización de (a) aquellos sectores cada vez mayores de la población dependiente de los salarios que no pueden encontrar trabajo (o nunca han tenido un trabajo) y por lo tanto se han convertido en receptores de limosnas, (b) las clases intermedias cada vez más reducidas, pseudoindependientes e "inseguras" y (c) los desesperanzados y desorientados, y por lo tanto capaces de cualquier cosa. De estas masas de gente dependiente, desorientada y asustada, los agitadores-dictadores forjan seguidores, a quienes prometen mejoras, como hombres (o mujeres) supuestamente "pequeños", pero pronto grandes y en cualquier caso *fuertes*: sobre todo, un ajuste de cuentas con los supuestos culpables de su miseria. Los agitadores fascistas son maestros en canalizar el resentimiento de su clientela. Le muestran a los "verdaderos culpables": minorías indefensas (judíos, gitanos, "asociales", "enemigos del pueblo", "traidores" y extraños de todo tipo: extranjeros, refugiados, inmigrantes, personas de otras religiones y ateos, homosexuales), prometiendo su pauperización y su "eliminación". Dependiendo del equilibrio de poder y del estado de ánimo popular, equivale a regulación y concentración (en "campos" de tal o cual tipo), empobrecimiento selectivo, expropiación, expulsión, desalojamiento o "liquidación". Como ultranacionalistas, los demagogos fascistas prometen el rescate violento (restauración, defensa y expansión gloriosa) de los Estados nacionales, que desde hace 100 años van perdiendo importancia económica y política. Esto sería garantizado, por un lado, "asegurando" las fronteras nacionales -es decir. mediante murallas y muros, patrullas policiales y militares, campamentos dentro y fuera de las fronteras del país- y, por otro lado, mediante la repatriación violenta a países no europeos (africanos o



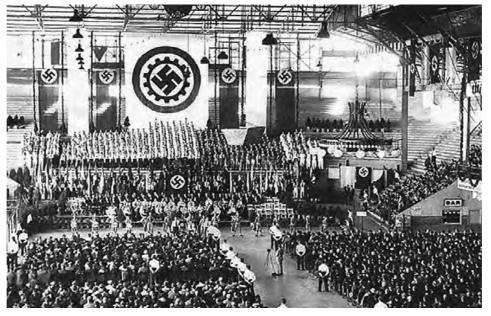
Guatemala 4334 - CABA -Tel: 4833-7808 - Cel: 11 4043-5894 - iig@ingrupos.com.ar



D E S D E 2 0 1 0

centroamericanos). Países que se presentan como "Estados refugio seguros", cuyos líderes políticos son generosamente sobornados para este fin. Estas y otras medidas similares tienen como objetivo disuadir a millones de refugiados de la guerra, el hambre y el clima que intentan escapar de la miseria de sus países "de origen" africanos, latinoamericanos o de Medio Oriente y que golpean las puertas de los pocos oasis de prosperidad, anhelando la entrada y exigiendo su parte de la riqueza mundial.4 Por otro lado, a los humillados e insultados de los países oasis altamente desarrollados, se les ofrece la perspectiva de una homogeneización de sus sociedades étnicamente heterogéneas, es decir, una política demográfica de "limpieza del respectivo organismo nacional" de todas las personas que aún no han residido en el país respectivo durante generaciones y no compartieron su historia de "gloria" ficticia. Este programa (racista) de homogeneización es una declaración de guerra a todas las personas dentro y fuera de las fronteras del país a las que se les ha declarado no pertenecer. Aparte de la esperanza de una futura porción de los bienes saqueados (mediante medidas de "arianización" o campañas militares "justas"), es sobre todo la recompensa la que recae sobre los "no escuchados" y los "dejados atrás" simplemente porque sus demagogos los declaran a ellos como los únicos con derecho a estar aquí y existir, lo que luego los motiva a prestar su voz y sus puños a esta especie de "tribuna del pueblo".

Durante los últimos 150 años, las sociedades modernas (Europa y EEUU) se han transformado de sociedades de pequeños y medianos propietarios a sociedades de empleados dependientes. Esta transformación de la estructura social permitió el surgimiento de nuevos "movimientos de masas antimasas" (Horkheimer-Adorno), con la ayuda de



Acto nazi en el Luna Park - 1938.

Los agitadores fascistas son maestros en canalizar el resentimiento de su clientela. Le muestran a los "verdaderos culpables": minorías indefensas (judíos, gitanos, "asociales", "enemigos del pueblo", "traidores" y extraños de todo tipo: extranjeros, refugiados, inmigrantes, personas de otras religiones y ateos, homosexuales), prometiendo su pauperización y su "eliminación"

los cuales las organizaciones y estructuras democráticas fueron destruidas y reemplazadas por aquellos regímenes "totalitarios". Vivir en "dependencia" y la experiencia de que los regímenes totalitarios son capaces de sofocar impunemente cualquier movimiento "autónomo" de la población ha debilitado permanentemente las fuerzas de resistencia, especialmente en los países más desarrollados. Esta es la razón de la apatía política de gran parte de la población. Si predominan los llamados "personajes autoritarios" (o fascistoides), que se comportan de manera con-

formista, es decir, que obedecen a la autoridad, odian todo lo que se desvía de la norma cultural dominante y tienden a proyectar supersticiones y estereotipos, entonces las posibilidades de defensa de las pocas repúblicas parlamentarias, por no hablar de las que aún quedan económicamente democráticas, son mínimas. Por eso la mutación de regímenes parlamentarios débiles en regímenes autoritarios, conocida desde los años 1930, se repite actualmente en Europa y América (Polonia, Hungría, Italia, etc.). El intento de golpe de cientos de partidarios de Trump -detrás de los cuales estaban 74 millones de votantes de Trump- que querían usar la fuerza para mantener al presidente electo en el poder mediante su "marcha hacia el Capitolio" el 6 de enero de 2021, fue una señal de alarma.

Ya en la década de 1930, los partidos (en desacuerdo entre sí) que defendían una alternativa social y apelaban al interés de la población por su autoconservación ("¡Quien vota por Hitler, elige la guerra!") no fueron capaces de evitar la victoria de las masas entusiastas fascistas y sus poderosos aliados. Sin embargo, el recuerdo del desastre que provocó el despertar nacional del decenio de 1930 se ha desvanecido ahora, y el interés por defender y ampliar los propios privilegios a expensas del mayor número posible de otros impulsa a una quinta o incluso a una tercera parte de la población de los países más desarrollados, son llevados por la corriente de los demagogos de derecha que, hoy como ayer, prometen detener o revertir el desarrollo social y hacer felices a todos aquellos que pertenecen a "nosotros" (es decir, a nuestra propia

Después de su derrota militar en la Segunda Guerra Mundial y la revelación a través de los juicios de Núremberg y Auschwitz del hasta entonces secreto público del genocidio de los judíos europeos, una parte de los fascistas (alemanes) negaron obstinadamente sus

crímenes; la mayoría, por supuesto, prefirió simplemente cambiar su nombre político. En los países "sin judíos" de repente ya no había fascistas

Los fascistas o nazis de hoy ("neonazis") son aquellos que ya no quieren ser llamados por su verdadero nombre (de partido). *Aparecen bajo seudónimos* y les gusta enfatizar su simpatía por el Estado de Israel, incluso y especialmente cuando éste (como lo ha hecho desde octubre de 2023) libra una guerra de represalia contra la población de la Franja de Gaza, "gobernada" por el islamista Hamás. El objetivo es hacer la zona inhabitable.

El programa de los fascistas de hoy, que están a punto de unirse para formar una internacional de nacionalistas como en los años 1930, es exactamente el mismo que el de sus predecesores. No tienen ninguna objeción al dominio de los capitalistas del poder financiero. Esperan que los llamen para pedirles ayuda en la próxima crisis y luego los recompensen generosamente por sus servicios. Luchan contra la igualdad de "razas", pueblos y clases; prometen defender el (respectivo) Estado nación mediante la "homogeneización" de la población "ancestral", una política económica autosuficiente y el aislamiento de los inmigrantes; prometen proteger a la población original contra la "repoblación" y proteger su cultura "nativa" (los llamados valores y formas de vida "tradicionales") de la "infiltración extranjera". Si este programa resulta utópico, ellos -al igual que sus predecesores- no dudarán en implementarlo por la fuerza, sin importar cuántas víctimas requiera.

III

Entre los teóricos marxistas que abordaron el fascismo en la década de 1930, Trotsky, que desarrolló por primera vez su teoría de las tres clases del fascismo (alemán) en 1929 utilizando el ejemplo de Austria, ocupa una posición especial. Su interpretación fue confirmada y complementada por toda una serie de otros autores que también eran de orientación marxista y no estaban vinculados al estalinismo. Resumamos brevemente los resultados de estos análisis históricos:

1- La reserva de la que el movimiento fascista reclutó a sus votantes y a la tropa de sus asociaciones paramilitares estaba formada principalmente por las capas intermedias desposeídas y desorientadas: la antigua clase media de agricultores, funcionarios, medianos y pequeños autónomos y trabajadores independientes, así como como la "nueva clase media", el ejército de empleados que había crecido a pasos agigantados desde 1880. Los propensos a una "solución" fascista y violenta a sus problemas eran la "generación del frente", diezmada, traumatizada y vengativa, el sector de los trabajadores decepcionados por los partidos socialistas-comunistas, el "ejército de reserva" de un millón de desempleados y el proletariado lumpen.⁷ Una vez llegados al poder con el respaldo de la Reichswehr y la industria y con el consentimiento de los partidos burgueses, los cuadros dirigentes del movimiento fascista ocuparon posiciones clave en el poder ejecutivo y cooperaron con las



"élites funcionales" tradicionales. Las organizaciones paramilitares se fusionaron con las organizaciones policiales existentes para formar un estado terrorista dentro del estado. Además de las empresas estatales, surgió un sector económico propiedad del partido y el sector privado estructurado oligopólicamente fue dirigido en una "economía dirigida por mandato". El Estado fascista podría describirse (con Fraenkel) como un "Estado dual"8 o también (con Neumann) caracterizarlo como un "no Estado" o "anti Estado" policéntrico. 9 10 2- Los patrocinadores y beneficiarios del movimiento fascista y de la dictadura fascista fueron principalmente los capitalistas industriales y financieros, así como los grandes terratenientes. La crisis económica de 1929 los impulsó a favorecer un régimen autoritario en lugar de una democracia parlamentaria cada vez más inadecuada ("ineficiente") para hacer valer sus intereses, que garantizaba los derechos humanos y civiles generales, la separación de poderes y la existencia de partidos y sindicatos obreros.¹¹ Entraron en una alianza arriesgada con el movimiento fascista de masas que, con el respaldo del ejército y la burocracia, parecía capaz de destruir las organizaciones del dividido movimiento obrero reformistacomunista y permitir así una reducción sostenible de los costos salariales. La conversión planificada a la economía armamentista y de guerra, en la que los "líderes económicos" de las sedes corporativas trabajaron mano a mano con los de los nuevos ministerios fascistas, hizo posible eliminar el desempleo masivo y acelerar la concentración de capital a expensas de pequeñas y medianas empresas. La perspectiva de la expansión de los imperios corporativos en una Europa unida bajo la hegemonía fascista alemana, de control sobre nuevas fuentes de materias primas, reservas de mano de obra y mercados de ventas, persuadió a los dueños de los negocios a cooperar permanentemente con los líderes nazis. Después de los primeros "éxitos" del régimen en política exterior, creció la voluntad de ir a la guerra entre sus seguidores y el generalato.12

3- El programa fascista actualizó la ideología conservadora antimoderna y al mismo tiempo -con miras a las clases medias y bajas desorientadas que debían ser ganadas para la "solución" fascista- recurrió al fondo de las ideas "anticapitalistas". Se enfrentó la



comunidad a la sociedad, un modo de vida rústico a lo intelectual-urbano y cosmopolita, las "ideas de 1914" a las de 1789, el etnocentrismo (la nación) al universalismo (o internacionalismo), el militarismo y el heroísmo se enfrentaban al pacifismo, el darwinismo social al igualitarismo...

El programa de los fascistas de hoy, que están a punto de unirse para formar una internacional de nacionalistas como en los años 1930, es exactamente el mismo que el de sus predecesores

Las contradicciones de este colorido programa quedaban ocultas por el conjuro de un pasado étnico grandioso e imaginario y por la visión de un funacionales de todo tipo y "arializar" sus

pertenencias. De esta manera, en la década de 1930, la "comunidad nacional" (creada por el terrorismo) se convirtió primero en una comunidad de culpa y luego, durante la guerra, en una comunidad secreta de asesinato. El robo nazi y el "Estado proveedor", que garantizó a los "camaradas del pueblo" raciones suficientes hasta el final de la guerra para asegurar su lealtad, se complementó efectivamente con el sistema de control integral del NSDAP, la Gestapo y las SS. La existencia de lugares de tortura y ejecución repartidos por todo el país, el secreto público de los asesinatos por "eutanasia", el horror de la densa red de campos de trabajos forzados y de exterminio, que todo el mundo conocía y de los que nadie hablaba, combinados con la "desublimación represiva"13, provocaron un alto nivel de conformidad e impidieron la formación de un movimiento de oposición que hubiera podido anticiparse a los ejércitos aliados y derrocar al régimen fascista. En 1945, la comunidad alemana atravesada por la culpa y el asesinato, rudamente despertada por la locura colectiva del "Tercer Reich", se refugió en el olvido, o más precisamente: a no querer creerlo. Esto se ha reflejado en la mentalidad de la población de posguerra de la RFA y la RDA y la hace (por ahora) incapaz de resistir la atracción del fascismo renacido.

Trotsky fue el único científico social que analizó continuamente el desarrollo del fascismo de Hitler en Alemania (y Austria) como el de la dictadura estalinista en la Unión Soviética en la década comprendida entre 1929 y 1939/40.14 La especificidad de sus interpretaciones contemporáneas fue que no sólo diagnosticó lo que ocurrió -el equilibrio de poder entre las clases y sus organizaciones políticas- (de acuerdo con Lassalle de "decir lo que es" sin miedo en absoluto), sino que en base a estos Diagnósticos dedujo Pronósticos de posibles desarrollos e Instrucciones de actuación derivadas, para los grupos y partidos de la vanguardia política. Fue el pensador alternativo más importante entre los teóricos marxistas de su generación. 15 Él no era un "profeta" sino un pronosticador. Sus predicciones se basaron en análisis y analogías históricas, en sopesar diversas posibilidades de desarrollo, en operar intelectualmente con tendencias y contratendencias de diversos grados de asertividad. Si se pueden rastrear analogías parciales entre un pasado ya modelado y acontecimientos actuales, también se pueden anticipar variantes más o menos probables de un desarrollo posterior. Estas conjeturas siempre son inciertas, por lo que Trotsky, además de predicciones sorprendentemente precisas, también hace bastantes predicciones incorrectas. Sin embargo, sin análisis (reconstrucciones y anticipaciones) no se puede tener una orientación sobre el pasado y el presente. El poder de la imaginación, la capacidad de adelantar con precisión lo que aún no existe y de darle cuerpo a esta visión, es inherente al artista, al buen historiador y al revolucionario. Del "material" disponible, los factores y hechos de hoy, sacan conclusiones sobre su efecto, es decir, sobre los "actos" y "hechos" esperados de mañana y pasado. Toda representación de los hechos requiere una anticipación de su contexto, es decir, una ficción que puede demostrarse o no en el futuro. Sin hipótesis que dirijan nuestra atención y den sentido a lo que buscamos, no podemos descubrir ni constatar "hechos". Sólo en el contexto de ficciones (o teorías) los hechos

la consigna de Ferdinand

En lo que respecta a los análisis de Trotsky sobre la agonía de la República de Weimar (y de la Internacional Comunista), su intento de persuadir a las organizaciones obreras en guerra (los comunistas y los socialdemócratas) para que formaran un frente único que fuera capaz de luchar con los "batallones marrones" eran de suma importancia.16 En el caso de que no se produjera a tiempo, previó la destrucción de las organizaciones obreras alemanas y, como consecuencias, una nueva guerra mundial, el ataque a la Unión Soviética y lo que hoy llamamos el "Holocausto".

aparecen como hechos.

turo heroico como "raza superior" y por la orientación del Partido y los "camaradas del pueblo" en la "lucha por la supervivencia" en la guerra en dos frentes contra el Kremlin y Wall Street (o las "plutocracias") como ciudadelas del "bolchevismo judío". Después de la "toma del poder", la dirección de las SA (en torno a Ernst Röhm) fue "cerrada" (en julio de 1934) para mantener a raya a la parte de los seguidores nazis de orientación "nacional-bolchevique". Las energías destructivas de los partidarios, simpatizantes y seguidores, capturadas y permanentemente movilizadas por una red de organizaciones partidistas, fueron utilizadas para "vengarse" de los opositores del régimen, de las minorías impopulares (como la judía), de los "asociales", "plagas" y no





El Centro de Estudios Psicoanalíticos es una organización para la formación e investigación en psicoanálisis de Costa Rica, que surge a partir de la trayectoria y los intereses de ASPAS. Su enfoque es freudiano crítico-social, con aportes del etnopsicoanálisis, las teorías de género y de las relaciones objetales.

Seminarios en Teoría y Técnica Psicoanalítica Psicoanálisis personal Supervisión

Visitá nuestro sitio web: www.aspascostarica.com

Psicoanalistas Fundadores del CEP

Universidad de Klagenfurt, Austria, Seminario Psicoanalítico de Zurich

PH.D. Elia Ana Monge Rojas Doctora en Educación, Universidad de Costa Rica

Lic. Gustavo Garita Sánchez Doctorando Estudios de la Sociedad y la Cultura, Universidad de Costa Rica

M.Sc,, M.A. Eddy Carrillo R. Columbia University, New York, USA Nova Southeastern University, Forida, USA

M.Sc. Constanza Rangel N. Universidad Independiente, Doctorando en Educación, Universidad La Salle

M.Sc. Jessica MacDonald Quinceno Universidad de Costa Rica

Desde la caída de la República de Weimar y la Segunda Guerra Mundial, la Alemania de Hitler ha sido un ejemplo de libro de texto de una dictadura que no sólo fue tolerada y soportada, sino bienvenida y defendida por la mayoría de la población. Ni las flotas de bombarderos aliadas, que (en 1943/44) redujeron a cenizas y escombros algunas importantes ciudades alemanas, ni la retirada de la *Wehrmacht* de Rusia provocaron un cambio de humor, y mucho menos llevaron a huelgas masivas como sucedió en la Primera Guerra Mundial.

Los patrocinadores
y beneficiarios del
movimiento fascista y
de la dictadura fascista
fueron principalmente los
capitalistas industriales
y financieros, así como los
grandes terratenientes

Poco a poco se hizo evidente que la transformación a largo plazo de una sociedad de propietarios en una sociedad de "empleados dependientes", la transición del "Estado vigilante nocturno" al Estado intervencionista y administrativo, así como la destrucción de los movimientos democráticos a través de años de terror de masas, tuvo consecuencias para la "mentalidad" del pueblo y de toda la población, a saber: un debilitamiento de su espontaneidad, capacidad de oposición y resistencia. La mentalidad (tradicional o autoritaria) de las clases trabajadora e intermedia fue reconocida como un factor retardador del desarrollo social y pronto se convirtió en el tema central de los científicos sociales críticos.¹⁷ Entre 1929 y 1933, Erich Fromm, Theodor Geiger y Wilhelm Reich hicieron los primeros intentos de describir mentalidades específicas de clase ("caracteres sociales"), medir su difusión y evaluar su importancia para el comportamiento electoral y la actividad política.18 Les siguieron los sociólogos y psicólogos del emigrado Instituto de Investigación Social "Horkheimer", que en la segunda mitad de los años 1940 llevaron a cabo estudios empíricos a gran escala sobre las estructuras "de prejuicio" en los EE.UU. publicados en cinco volúmenes en 1949/50 de los cuales son más conocidos los estudios sobre el carácter autoritario [o fascistoide] publicados por Adorno (y colaboradores) en 1950 (Frankfurt, 1973). El resultado aleccionador de esta investigación fue que personajes prejuiciosos y relativamente desprejuiciados no sólo se encuentran en todas las clases sociales y grupos profesionales, sino que también tienen ciertas similitudes que se atribuyen al "clima cultural" predominante: estereotipos en la formación de juicios, autoadaptación (conformismo), indiferencia hacia las cuestiones sociales (unido a la ignorancia y personalización de las relaciones impersonales).

El "clima cultural" que prevalece en los oasis de prosperidad actuales son deci-

sivos a) el miedo a la guerra y a las crisis económicas y climáticas; b) la memoria (reprimida) de las monstruosas masacres que tuvieron lugar hace años o décadas, que permaneció incomprendida e impune y, por lo tanto, puede repetirse; c) la creciente conciencia de que la distribución nacional e internacionalmente desigual de la riqueza social -es decir, la coexistencia de lujo extremo y empobrecimiento flagrante- es insostenible. A esto se suma d) la experiencia de que la mayoría de la población -incluso en las pocas democracias parlamentarias- depende de las decisiones de una elite minoritaria del poder económico-político (en el sentido de CW Mills). El miedo a una redistribución de la "riqueza de las naciones" y a la pérdida de su estatus privilegiado está empujando actualmente a innumerables residentes de los oasis hacia demagogos fascistas que les prometen una limpieza étnica interna y la defensa de sus comunidades cerradas contra los refugiados de los desiertos del mundo. La defensa de las estructuras democráticas, es decir, la lucha contra las corrientes y los partidos fascistas, será más difícil en estas circunstancias que en los últimos años de la República de Weimar, especialmente porque las organizaciones obreras reformistas y revolucionarias que existían en ese momento y sumaban muchos millones de personas son historia desde hace mucho tiempo. ■

Traducción: Ilse Behrman

Notas

1. Trotsky, "¿Où va la république soviétique?" (25 de febrero de 1929); Trotsky (1989), Œ uvres , 2ª serie, tomo III, París, Institut Léon Trotsky, pág.65 y siguientes.

2. Horkheimer, Max (1941), "Sobre las actividades del instituto. Proyecto de investigación sobre el antisemitismo." Horkheimer (1988), Collected Writings , volumen 4, Frankfurt (Fischer), páginas 372 y siguientes.

3. Desde 2014, más de 28.000 personas han muerto [en el Mediterráneo] intentando desesperadamente llegar a Europa. Human Rights Watch declaró [2023] que "[las políticas de migración y refugiados de los estados de la UE] se pueden resumir en tres palabras: '¡Déjenlos morir!' La subcontratación de la violencia es característica de cómo la Unión Europea aborda la migración. Incluso cuando la UE acogió a millones de refugiados ucranianos, pagó a regímenes autoritarios del norte de África para que bloquearan, a menudo brutalmente, la llegada de inmigrantes del África subsahariana a Europa. Con la ayuda de esta forma grotesca de 'subcontratación', la UE puede seguir afirmando que defiende los derechos humanos..." Kundnani, Hans (2023), "Europa puede estar encaminada hacia algo impensable". The New York Times Internacional, 16 y 17/12/2023, pp. 9 y 11. 4. Trotsky, "La crisis austríaca, la socialdemocracia v el comunismo" (13 de noviembre de 1929) en Trotsky (1971), Escritos sobre Alemania, Vol. 1 y 2, Frankfurt (European Publishing Company); Vol. I, pp. 53-66. 5. Otto Bauer (1936), Ernst Fraenkel (1940), Erich Fromm (1941), Theodor Geiger (1932), Daniel Guérin (1933), Hermann Heller (1931), Siegfried Kracauer (1933), Richard Löwenthal (1935), Wilhelm Reich (1933), Arthur Rosenberg (1934), Ignazio Silone (1934), Fritz Sternberg (1935), Angelo Tasca (1938), August Thalheimer (1930), pero sobre todo: Franz L. Neumann (1942; 1944): Behemoth. Estructura y práctica del nacionalsocialismo 1933-1944; Colonia, Frankfurt, Editorial Europea, 1977.

6. El NSDAP "estaba formado por las clases

sociales más diversas y nunca dudó en absorber la escoria de todos los sectores de la población, [estaba] apoyado por el ejército, el poder judicial y parte de la administración pública, financiado por la industria, se aprovechó de los sentimientos anticapitalistas de las masas y fue lo suficientemente cuidadoso como para nunca alienar a los donantes influyentes." Neumann (1942; 1944), op. cit. (nota 4), p. 59.

7. Hacer retroceder el "estado de normas" por el "estado de medidas"; "Arbitrariedad en lo político y *ratio* en lo económico". Fraenkel, Ernst (1940), *El estado dual*. Frankfurt, Colonia, Editorial Europea, 1974, p. 238.

8. Neumann, op. cit. (nota 4), p. 16.

9. Herbert Marcuse resumió así los resultados de las investigaciones del grupo de trabajo Neumann, Kirchheimer y Gurland del "Instituto de Investigaciones Sociales": El Estado nacionalsocialista aún no se ha descrito adecuadamente "por la triple soberanía de la industria, el partido y el gobierno". Wehrmacht con el Führer como centro regulador de conflictos. Las decisiones de las fuerzas en competencia son llevadas a cabo por una burocracia que es una de las más eficientes y altamente racionalizadas de los tiempos modernos". "Estado e individuo en el nacionalsocialismo" (1942) en Marcuse (2007), Escritos póstumos, Vol. 5. Hamburgo, "zu Klampen!"-Verlag, cita en la

10. "El capitalismo no tenía ninguna posibilidad en una confrontación democrática con el socialismo proletario, en cuya erradicación veía su salvación." Fraenkel, op. cit. (nota 6), p. 236.

11. "El Reich alemán [...] debe estar rodeado en círculos concéntricos por estados satélites que trabajan y alimentan a la 'raza superior'." Marcuse (1942), op. cit. (nota 8). 12. Marcuse (1942), op.cit., pp. 159-163. Marcuse acuñó el término "represivo" o "desublimación institucionalizada" muchos años después. Véase Marcuse (1964): El ser humano unidimensional; Neuwied (1967), pp. 92-102.

13. Estas dos crónicas críticas de los acontecimientos de Alemania y la URSS se complementaron con sus comentarios sobre la transición de España de la monarquía a la república y la guerra civil: Trotsky (2016), Revolución y Guerra Civil en España, 1931-1939, Colonia/Karlsruhe, Neuer ISP-Verlag. 14. Así lo atestiguan sus primeras publicaciones importantes, tanto el debate con Lenin en 1904 como el balance de la revolución de 1905. Véase Trotsky (1904), Nuestras tareas políticas en Trotsky (1970), Escritos sobre organización revolucionaria, Reinbek, Rowohlt, pp. 7-134. Y Trotsky (1906), Nuestra Revolución (Rusa) con el famoso capítulo final Resultados y Perspectivas, Frankfurt, Nueva Crítica, 1967.

15 "Trabajadores comunistas, sois cientos de miles, millones; no puedes ir a ningún lado, no hay suficientes pasaportes para ti. Cuando el fascismo llegue al poder, rodará sobre vuestros cráneos y espinas como un terrible tanque. La salvación reside sólo en la lucha despiadada. Y la victoria sólo puede venir de una alianza de lucha con los trabajadores socialdemócratas. ¡Dense prisa, trabajadores-comunistas, no les queda mucho tiempo!" Trotsky (8 de diciembre de 1931), "¿Cómo se derrota al nacionalsocialismo?" Escritos sobre Alemania (nota 3), p.175.

16. La "mentalidad" es el producto de la experiencia grupal específica de una estructura social particular; son de crucial importancia para el pensamiento y el comportamiento de los individuos socializados y, por tanto, para el desarrollo social.

17. Fromm, E. (1930 y siguientes), *Trabajadores y empleados en vísperas del Tercer Reich*. Un estudio psicológico social. *Edición completa*, vol. 3, Stuttgart, 1980. Geiger, Th. (1930), *La estratificación social del pueblo alemán*, Stuttgart, 1967. Reich, W. (1933), *Psicología de masas del fascismo*, Gießen. 2010.



INSTITUTO DE LA MÁSCARA



Directores Lic. Elina Matoso Dr. Mario Buchbinder

Formaciones Talleres Terapias

Psicodrama Clínica Corporal y Arte Máscaras
Uriarte 2322 CABA I institutomascara@gmail.com
4775-3135 +54 911 6428-2944
@mascarainstituto FB: Instituto de la Máscara



www.museodelseguro.org.ar



CELEBRAN JUNTO A TOPÍA SU EDICIÓN NRO. 100



FELICITACIONES TOPÍA

- Una pasión necesaria -

Marcela Giandinoto y Carlos Trosman

Gustavo Gabriel Leiva



Saluda a Topía por estos 100 números de pensamiento crítico

Gourmet - Bodegones - Cocina étnica

© 11 2562-1305 @ @gustavo__leiva_

¿Un mundo sin estrellas o pensar de nuevo la Revolución?

Entrevista con Enzo Traverso



SUSANA DE LA SOVERA

Psicoanalista. Analista Institucional susana.delasovera@topia.com.ar

Enzo Traverso es un destacado intelectual, historiador, investigador y profesor universitario. Italiano de nacimiento (1957) donde realizó sus estudios de grado y doctorado en París y actualmente catedrático en la Cornell University de Ithaca en Estados Unidos. Es uno de los pensadores de izquierda más prestigiosos del presente, con una concepción humanista de la historia. Reconocido por sus estudios acerca de las consecuencias del nazismo, de la violencia totalitaria y de las dos guerras mundiales en Europa. Autor de los libros Melancolía de izquierda. Después de las utopías (2016), Las nuevas caras de la derecha (2018) y Revolución. Una historia intelectual (2022), entre sus más recientes.

Nuestro interés es pensar el impacto del neoliberalismo en nuestra sociedad, los avances de las derechas en el mundo y en nuestro país, el papel de la izquierda v de los movimientos sociales, el interrogante de si existe un horizonte de revolución y el desafío de construir comunidad. A partir de ello, nos surge la pregunta sobre el rol de los intelectuales revolucionarios en este final de época. En otro tiempo, Walter Benjamin, en una ponencia presentada el 27 de abril de 1934 en el Instituto para el Estudio del Fascismo de París, sostenía "el lugar del intelectual en la lucha de clases sólo podrá fijarse, o mejor elegirse, sobre la base de su posición en el proceso de producción", como trabajador-productor de nuevos modos de producción cultural, que cuestione las relaciones sociales en las que se funda y la cultura dominante que las legitima. Y que pueda "pensar revolucionariamente su propio trabajo". (El autor como productor, 1934). Esta entrevista, realizada en enero de

gentina, con el avance del post fascismo, y las interrogantes que se abren respecto de si existe un posible sujeto político de cambio.

este año, pretende abrir reflexión sobre

el fin de una época en el mundo y en Ar-

P: ¿Cómo es que se produce el impacto del neoliberalismo sobre la sociedad, que ha venido creando un sujeto social receptivo de las ideas y visiones de las nuevas derechas?

E. T.: Lo que está ocurriendo en la Argentina se inscribe en una tendencia general porque es una nueva etapa en un proceso que ya fue marcado por acontecimientos muy similares, análogos en otros países. No es una situación imprevista. En América Latina, en particular con Brasil, en Estados Unidos con Trump, en Europa, en varios países, en mi propio país. Es una tendencia general. Lo que es específico, particular de la Argentina, son los rasgos radicales de esta nueva derecha, que no tiene comparación posible con lo que está ocurriendo en Europa. Probablemente sí con Bolsonaro en Brasil, es cierto, pero es otra escala con respecto a Europa.

Cambiar el mundo implica coraje, desafíos, implica audacia, implica tomar medidas radicales.

Como personaje grotesco, Donald Trump puede ser comparable a Milei. La diferencia es que Donald Trump no es la encarnación de un neoliberalismo tan radical. Esa es una diferencia notable. Porque en el discurso de Donald Trump hay un componente de proteccionismo que es muy fuerte. En cambio, Milei quiere hacer de la Argentina un pedazo del mercado global, destruyendo todos los rasgos nacionales. No es para proteger la economía argentina, es para defender el capitalismo global. Es un planteamiento neoliberal radical. Un capitalismo salvaje, con el cual se van a solucionar todos los problemas.

P: Cuando habla del neoliberalismo, ¿Cómo lo piensa con respecto a lo que usted define como post fascismo, a diferencia del fascismo clásico?

E. T.: El post fascismo es una categoría que yo he definido como una categoría



"aporética", es decir, es una definición problemática. Yo reconozco que la noción de post fascismo no tiene el mismo estatuto que la noción de fascismo, que la noción de liberalismo, de socialismo, que son, digamos, las categorías fundamentales de nuestro léxico político. Post fascismo es una definición, no encuentro otra mejor, que surge frente a un fenómeno nuevo. A un fenómeno que no se puede agarrar, definir y analizar de una manera satisfactoria con las viejas categorías de nuestro léxico político. Milei en la Argentina, se inscribe en una ola global. No hubiera sido imaginable hace veinte años.

La categoría de post fascismo intenta definir un fenómeno global y muy heterogéneo. En el post fascismo hay un conjunto de fuerzas políticas que llegan directamente del fascismo, que tiene una matriz fascista y hay otras corrientes que convergen en esa dirección, pero que tienen otros orígenes, que tienen otras matrices. Milei no es fascista del punto de vista de su código genético ideológico. Es un neoliberal radical con rasgos reaccionarios y autoritarios muy claros.

Cuando hablo del post fascismo, lo defino como un fenómeno transitorio. Implica caracterizar un conjunto de fuerzas que no tienen una naturaleza fijada. Que son susceptibles de evolucionar en direcciones distintas. Que pueden volverse en fuerzas tradicionales de la derecha conservadora, subrayando rasgos autoritarios. O evolucionar hacia el fascismo, es decir, hacia una ruptura con el marco de la democracia liberal, establecer formas de regímenes autoritarios con represión de la oposición, con un poder ejecutivo que se autonomiza y que actúa sin control parlamentario. Estas evoluciones son posibles en el marco de esas nuevas derechas radicales.

El **modelo de revolución** de acuerdo con un **paradigma militar** ha terminado.

Cuando publiqué mi pequeño ensayo sobre el fascismo hace algunos años, era antes del 6 de enero de 2021, antes de Bolsonaro, antes de Milei, es decir... Era un momento en el cual esa evolución hacia el fascismo no existía. Es una tendencia que apareció bastante después. Y en este libro (*Las nuevas caras de la derecha*) decía: una crisis económica podría ser la fuente, el contexto en el cual el post fascismo podría

La UTE saluda a lxs compañerxs que sostienen la revista Topía por sus 100 ejemplares.







evolucionar hacia una nueva forma de fascismo del siglo XXI.

El post fascismo entonces implica un fenómeno muy heterogéneo en el cual coexisten tendencias contradictorias. Hay derechas radicales que son anti neoliberales, de un punto de vista reaccionario. Y hay corrientes de la derecha radical que son muy neoliberales. Algo que quiero subrayar es que el neoliberalismo no es solamente un conjunto de medidas o de políticas económicas y sociales. El neoliberalismo no es una política económica. El neoliberalismo es un modelo antropológico. Es una forma de vida. Es una concepción del mundo cuvo eje es el individualismo, la competencia, el mercado como forma de vida y entonces es un mundo en el cual no hay ninguna forma de igualdad, solidaridad, cooperación... En una situación de crisis económica profunda, el neoliberalismo aparece como la solución radical.

P: Si el neoliberalismo es un modelo antropológico, que además tiene que ver con prácticas, modos de existencia, modos de sentir, de pensar, de actuar. ¿Cómo explica que esto prenda en la gente?

E. T.: Bueno, yo me planteo las mismas preguntas. No es tan difícil comprender que no es la solución. Pero, esa es una constatación que tenemos que hacer. Por ejemplo, Milei logró votos de las capas más pobres, las más explotadas, las más marginalizadas en el país. Una visión del mundo de los ricos que logra el apoyo social de los más pobres. Todas las fuerzas políticas de Argentina en las últimas décadas decepcionaron a los más pobres. No había una alternativa de izquierda. Entonces hay una alternativa de extrema derecha. Intentamos esa vía. No veo otra explicación.

P: ¿Cómo construir algo diferente desde la izquierda?

E. T.: La izquierda tendría también que sacar una lección de su derrota en esas (y otras) elecciones. La gente votó por alguien que proponía un cambio radical. Un cambio radical espantoso y preocupante. Lo que ha limitado y delimitado la izquierda (yo hablo en general) en las últimas décadas es su incapacidad de dibujar un cambio radical. Una alternativa radical. Siempre se piensa la política como un conjunto de medidas para solucionar problemas locales, parciales, limitados, para mejorar la condición de la gente, sin romper con el marco global del sistema. La izquierda aceptó todos los vínculos del sistema. Ahora aparece alguien que dice "quiero quebrar todo", y lo votaron.

Aunque el contexto es muy distinto, hay algunas afinidades con la Alemania de los 20 y 30. Hasta 1930, en el período de la República de Weimar como sistema estable, Hitler era percibido como un lumpen, como un político folclórico, demagogo y agitador. Después de la crisis profunda de 1930, apareció como la solución radical de los problemas. Algo parecido ocurrió con Bolsonaro en Brasil.

La izquierda tiene que pensar que su única condición de existencia y su única posibilidad de futuro es dibujar un horizonte de espera que desapareció. Hacerlo no es simple. Eso es cierto.

Cambiar el mundo implica coraje, desafíos, implica audacia, implica tomar medidas radicales. La idea



de que sería posible hoy reproducir la historia de la socialdemocracia en la posguerra es una ilusión. La socialdemocracia en la posguerra hoy aparece como algo maravilloso. No quisieron romper con el sistema y romper con el capitalismo, pero lograron reformas notables en términos de condiciones de vida y de trabajo, jubilación, educación, salud, bueno... Las capas trabajadoras mejoraron notablemente sus condiciones, podían pensar un futuro mejor, etc. Pero eso fue posible en un contexto que era totalmente distinto del contexto actual. Y entonces para hacer hoy lo que la socialdemocracia hizo en algunos países del mundo, entre los años 1950 y 1980, habría que romper con el capitalismo. En esa época eso fue posible porque el capitalismo quería humanizarse frente a una amenaza que era el comunismo.

Hoy vivimos en otro mundo, las relaciones de fuerza son muy distintas, y entonces hay que repensar un cambio de sociedad que implica rupturas radicales y es necesario, pero no es fácil de pensar, no es fácil de construir y de aplicar.

Una dificultad que tiene la izquierda, al pensar una ruptura radical, es la memoria del pasado. La izquierda es heredera del siglo XX, que fue un siglo de revoluciones, un siglo en el cual el socialismo se construyó como alternativa al capitalismo. Y fracasó. A lo largo del siglo XX la ruptura radical con el capitalismo fue pensada solamente en términos de ruptura militar.

P: ¿Una ruptura militar?

E. T.: La idea de revolución en el siglo XX fue después de la Revolución Rusa, que creó un modelo revolucionario global. La revolución rusa nació de la Gran Guerra, es decir, de una relación simbiótica entre guerra y revolución. Y se creó lo que llamo *un paradigma militar de la revolución.* La revolución significa la toma del poder por las armas. Y esto significa que los socialistas, los comunistas, tienen que construir un ejército

revolucionario. La izquierda tiene que moldearse como una especie de ejército revolucionario con el objetivo de la toma del poder por las armas. Este modelo fue tan fuerte y tan pregnante que moldeó las mentalidades y la manera de pensar la revolución y las experiencias. Hoy es difícil concebir una ruptura radical con el capitalismo fuera de este paradigma militar. No sabemos muy bien cómo podría ser. Es claro para todos que este paradigma militar se agotó, que no se puede proponer como en el pasado, pero no sabemos muy bien cómo reemplazarlo.

El **neoliberalismo** no es una política económica. El neoliberalismo es un **modelo antropológico**.

Es una forma de vida.

Es una concepción del mundo cuyo **eje** es el **individualismo**, la **competencia**, el **mercado como forma de vida**

Los grandes paradigmas de la izquierda en el siglo XX, la socialdemocracia por un lado, y el comunismo por el otro. fracasaron. El comunismo fracasó por sus contradicciones y porque no aparecía más como una alternativa de sociedad deseable, y la socialdemocracia se volvió una fuerza de gestión del neoliberalismo. Ambos modelos fracasaron. Y hasta ahora no surgió algo nuevo. El siglo XXI empezó en la década de los noventa, y en treinta años, hasta ahora, la izquierda no fue capaz de crear un nuevo modelo. Hay muchas razones. No se trata sólo de acusar a sus líderes de ser incapaces. En este contexto en el cual no fue posible construir todavía un nuevo modelo de la izquierda para el siglo XXI, creo que la razón fundamental es que la derrota fue tan fuerte, que sus consecuencias son acumulativas.

Todavía estamos bajo las consecuencias de esta derrota, porque los modelos de la izquierda del siglo XX fueron el producto de relaciones de fuerza entre el capitalismo y las alternativas, que eran muy diferentes con respecto a las de hoy. La izquierda se construye hoy a través de un proceso molecular que se puede comparar a la construcción del socialismo como movimiento colectivo en el siglo XIX.

P: Entonces si no se trata de un modelo militar ¿Qué otras alternativas habría para realmente romper con el sistema? ¿Qué pasa con todos estos movimientos populares, como el feminismo y otros tantos?

E. T: Creo que todos esos movimientos que son amplios, son heterogéneos, y están atravesados también por tensiones y contradicciones, pero tienen potencialidades revolucionarias. Tienen la potencialidad de poner en cuestión el orden del mundo. Y lo que, a mis ojos, es un logro... por lo menos un logro teórico con respecto a los paradigmas de la izquierda en el siglo XX es el concepto de interseccionalidad. La interseccionalidad es una manera nueva de pensar la articulación entre la clase, la raza y el género. En el pasado había siempre la idea de que hay un sujeto social que es el motor del cambio, que era el proletariado y la clase obrera industrial con sus aliados, que pueden ser los pueblos oprimidos, las minorías oprimidas, las mujeres, etc. Pero como aliados subalternos en una estrategia que tenía un centro que era la clase y sus aliados... Hoy, ese modelo se rompió. La idea de interseccionalidad es la idea de articular clase, raza y género como sujetos que tienen su autonomía y que pueden converger, pueden actuar conjuntamente de una manera igual en bases igualitarias y no jerárquicas.

P: ¿Pueden realmente esos movimientos, que están conformados por diferentes clases sociales y por diferentes intereses, diferentes intereses de clase, producir un cambio revolucionario con esta heterogeneidad?

E. T.: Yo creo que la experiencia de muchos movimientos muestra que, en el mundo global de hoy, esas dimensiones están simbióticamente entrelazadas. Es decir, es difícil de separar la clase, de la raza, del género, y hay movimientos antirracistas que critican las formas de dominación. Hay en el feminismo que critica una organización del mundo patriarcal que está históricamente conectada a la historia del capitalismo. La clase no está separada de eso, porque cuando hay una lucha, en Estados Unidos, en Amazon, etc., hay trabajadores que no son blancos, por ejemplo, y que son oprimidos como pertenecientes a minorías oprimidas. Y hay países, como Estados Unidos, en los cuales, los blancos van a volverse una minoría, porque los no blancos serán muy pronto la mayoría de la población. Y en muchos casos son mujeres que tienen problemas como mujeres, de una explotación que no es solamente la explotación como obreras, como trabajadoras, sino también como mujeres, que hacen trabajo doméstico, etc. Y los movimientos ecologistas, que plantean la incompatibilidad de una supervivencia del planeta con la organización neoliberal de la economía. Para defender la naturaleza y preservar la posibilidad de una reproducción de la vida en el planeta, tenemos que romper con un modelo económico que nos empuja hacia una catástrofe.

Todas esas dimensiones están interconectadas. Y la idea de interseccionalidad es un logro estratégico y teórico notable con respecto a los modelos heredados de la izquierda del siglo XX. La izquierda no existe solamente como expresión de la derrota y de la impotencia frente al neoliberalismo o al ascenso del fascismo.

La invención del futuro es una acción colectiva donde la inteligencia, la pasión y los afectos permiten construir algo nuevo.

La izquierda tiene que hacer un salto de calidad porque hay un conjunto de experiencias y de formas de organización nuevas. Formas también de estructuración de debate v de deliberación. Se pone en cuestión el viejo modelo de partido como partido vertical, con una capa dirigente que elabora la estrategia. Estos movimientos, que son horizontales, discuten y elaboran sus proyectos por medios muy diferentes que en el pasado. Cuando yo tenía veinte años, se pensaba que para construir la izquierda como izquierda global había que construir una organización internacional centralizada porque era la única manera. Ahora es normal intercambiar entre un país y otro, o también entre un continente y otro de una manera casi horizontal. Y también, porque el nivel de educación, el nivel cultural, la capacidad de elaboración, de pensamiento, de reflexión, de los que participan en esos movimientos son comparablemente más grandes que los instrumentos que tenían los militantes de las organizaciones políticas del pasado. En Italia, el Partido Comunista, que fue un gran partido de masas, se construyó también con una función pedagógica. Es decir, era el partido que permitía a las clases, la más incultas de trabajadores que no tenían una educación, el partido no solamente permitía a esas capas de trabajadores tener una expresión política, actuar como sujeto político, era también un organismo de educación y de formación. Este problema no existe más. Hoy, los jóvenes que tienen veinte años tienen diplomas y no necesitan que el dirigente les explique lo que tienen que hacer.

Estas formas de autoorganización y de autogestión plantean el problema de la autoemancipación de otra forma respecto a los modelos de la izquierda del siglo XX. Pero estas novedades todavía no estructuran un nuevo modelo. Son un conjunto de experiencias que coexisten, que dialogan, que se buscan, pero que no construyen algo nuevo.

Articular clase, género y raza no es algo que se hace de una manera natural y espontánea. Hay que pensar esta articulación, y muchas veces esta articulación es difícil porque hay niveles de fuerza de esos movimientos que son distintos. Por ejemplo, en Estados Unidos hoy el movimiento antirracista es poderoso, el movimiento feminista es poderoso. Pero hay que distinguir entre distintas corrientes y la articulación no es fácil.

P: Y muchos de estos movimientos muchas veces son cooptados por el sistema

E. T.: El caso del feminismo probablemente sea lo más elocuente. El feminismo fue muy importante porque hoy hay un conjunto de mujeres que son jefes de empresas multinacionales. Hay un feminismo totalmente integrado en el sistema. Y este feminismo es probablemente el que tiene más visibilidad en los medios. Como las actrices de Hollywood, por ejemplo, que tienen razones de hacerlo, pero esa no es una lucha anticapitalista.

P: Y entonces ¿cómo hacer para realmente transformarlas en luchas anticapitalistas desde este lugar de la interseccionalidad?

E. T.: El éxito anticapitalista o antisistema de esos movimientos no es natural, no es algo que surge de una manera automática o espontánea, hay que construirlo trabajando dentro de estos movimientos. Pero creo que son movimientos que tienen estas potencialidades. Hay un feminismo que plantea la cuestión del papel de las mujeres en la historia del capitalismo y de la relación histórica entre patriarcado y capitalismo. Hay un movimiento que plantea la cuestión de la relación histórica entre racismo y capitalismo. La cuestión co-

lonial que vuelve y que juega hoy un papel que no hubiera sido pensable hace un par de décadas, por ejemplo.

No soy pesimista. A pesar de que obviamente hay mucha gente que puede reconocer que no es aceptable que la policía mate negros, esa gente no está necesariamente en contra del capitalismo, y no acepta el racismo tan explícito de la sociedad norteamericana. O en Europa, la xenofobia en contra de los inmigrantes. No hay que estar necesariamente en contra del sistema para denunciar las desigualdades o las discriminaciones. En los sesenta, había movimientos poderosos contra la guerra de Vietnam, no todos eran revolucionarios los que participaban ahí, pero eran movimientos que tenían una dirección, que tenían una orientación. Si existe la capacidad de dibujar un nuevo horizonte de espera, todos esos movimientos podrán tener una orientación.

P: ¿Tendría que haber un sujeto político de cambio, que es el que podría dibujar este nuevo horizonte de espera?

E. T.: Yo pienso que sí. Un sujeto político yo creo que es necesario porque un cambio radical, una ruptura radical con el capitalismo es un acto consciente de cambio de la historia. No se puede producir de manera inconsciente. Es un cambio que implica una participación consciente de los actores en los movimientos colectivos.

Cuando hablo de un horizonte de espera, no me refiero a un proyecto articulado, definido, sistematizado. Un horizonte de espera es la idea de que otro mundo es posible. Que una alternativa es posible. Que los seres humanos no necesitan el mercado para vivir y que el mercado como forma de vida tiene una alternativa posible. La Revolución Rusa abrió ese nuevo horizonte de espera. Y ese horizonte de espera cayó con el muro de Berlín. Pero durante toda la posguerra, la Unión Soviética no aparecía más como un modelo deseable de sociedad. Un conjunto de corrientes en la izquierda era muy crítico con respecto al estalinismo. Era claro para todos que la Unión Soviética era un país en el cual no había democracia y no había libertad, en el cual había también opresión. Este horizonte de espera abierto por la Revolución Rusa era un horizonte de espera en el cual se inscribían también quienes manifestaban en contra de la intervención soviética en Praga, en 1968, para dar un ejem-

Hasta los años ochenta del siglo XX, en la cabeza de la gente "normal", a quienes llamo "ordinary people", en la cabeza de la gente, la existencia misma de la Unión Soviética indicaba que estaba la posibilidad de organizar el mundo de otra manera además del capitalismo. Es después de la década de los noventa que el capitalismo se naturalizó. Apareció como una especie de forma natural ineluctable.

P: ¿Como único destino posible?

E. T.: Sí, "el fin de la historia". Es decir, se discutió mucho esa idea, pero esa idea ganó al final. Se rompió la dialéctica histórica. Se rompió la dialéctica del pasado como campo de experiencia y el futuro como horizonte de espera. Y el presente que es la conexión, la interacción entre el pasado y el futuro. Después de los noventa vivimos en un mundo "presentista". Hay una temporalidad que está fijada, congelada, comprimida en el presente. Hay una aceleración espasmódica. Estamos corriendo y no podemos seguir el ritmo de la aceleración. Pero esa aceleración ocurre en un marco que es inmóvil.

P: ¿En un marco inmóvil?

E. T.: El sistema (capitalista), que tiene estructuras y pilares que son inmóviles. Entonces, tenemos que romper esta jaula presentista y penetrar en la cabeza de la gente la idea de que se puede vivir de otra manera. Que se puede pensar una alternativa. Sin tener necesariamente una idea muy clara de por qué la historia de todas las revoluciones, la historia de la invención del futuro, son una acción colectiva. Y colectivamente, la inteligencia, la pasión y los afectos permiten construir algo nuevo. Creo que, en las nuevas generaciones, por ejemplo, la ecología, es un vehículo para dibujar un nuevo horizonte de espera. Entonces, hay varias posibilidades.

Nadie puede saber cómo va a aparecer un nuevo horizonte de espera. No es algo que intelectuales puedan construir por un trabajo teórico. Los intelectuales y los teóricos, y el pensamiento crítico podrán dar una forma a ese nuevo horizonte de espera que no puede surgir más que de la sociedad misma.

Otros textos de Susana de la Sovera en www.topia.com.ar



Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia Fundada en 1969

Psicoanálisis e Interdisciplina - Miembro de FLAPPSIP -

(Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis)

Felicitamos a Revista Topía por las 100 ediciones y celebramos su valioso trabajo de transmisión de un psicoanálisis comprometido con la transformación de la cultura.

e-mail: asappia@intramed.net web: www.asappia.org

Atención psicológica
y psiquiátrica

Centro de día

Acompañamiento
terapéutico

Sánchez de Bustamante 549, CABA
contacto@centrolapuerta.com.ar
Tel: 4864-7949



La vergüenza de no haber sido y el dolor del ya no ser

JUAN CARLOS VOLNOVICH

Psicoanalista jcvolnovich@gmail.com

"En los albores del tercer milenio, la humanidad se despierta, estira las extremidades y se restriega los ojos. Todavía vagan por su mente retazos de alguna pesadilla horrible... La hambruna, la peste y la guerra coparon siempre los primeros puestos de la lista. Generación tras generación, los seres humanos siguieron muriendo por millones a causa del hambre, las epidemias y la violencia. Sin embargo, en los albores del tercer milenio hemos conseguido controlar la hambruna, la peste y la guerra. No necesitamos rezar a ningún dios ni a ningún santo para que nos salve de ellos. Sabemos muy bien lo que es necesario hacer para impedir la hambruna, la peste y la guerra..., y generalmente lo hacemos con éxito. De ahí que, la humanidad puede alzar la mirada y empezar a contemplar nuevos horizontes... en un mundo saludable, próspero y armonioso."1

El **psicoanálisis**, ahí, tan **anacrónico**, tan de **otro mundo**, tiene hoy en día más **vigencia** que nunca obligado, como está, a darle respuesta a ese **interrogante** que lo desafía:

¿por qué los pueblos aman a sus verdugos?

Hace apenas ocho años, traducido a más de cincuenta idiomas y con más de 8 millones de ejemplares vendidos, Yuval Noah Harari consiguió con ese texto interpretar e influir en la cultura de su época. La Pandemia, la guerra en Ucrania y en Palestina, la hambruna se encargó de señalar el error de su caracterización y el extravío de su

augurio; no obstante, si traigo aquí esa cita es, fundamentalmente, para poner de manifiesto la dimensión de su espejismo -"un mundo saludable, próspero y armonioso"- y su desenlace. El fin de una época. El estallido de las ilusiones. El triunfo de la desesperanza.

Si hay algo que termina, que nos enfrenta al ocaso, que obliga a la despedida, ese algo que termina no hace más que inaugurar el duelo y el dolor que casi siempre remite al paraíso perdido; mucho más trabajoso e intenso aún: el duelo y el dolor por lo que nunca tuvimos. No es el duelo por un malogrado Estado Benefactor que suponía una democracia buena para un capitalismo bueno que garantizara el bienestar social. Tampoco es la negación del duelo destinada a eludir la evidencia del abismo v convocada para renovar la esperanza en encontrar la luz al final del túnel. Es el duelo imposible por un mundo que nunca fue y que, aun así, se proclama vence-

Aun en el momento actual, frente al desastre producido por su obstinada estrategia de acumulación y reproducción, ante los estragos de esta catástrofe infinita, se hace evidente que el capitalismo no ha fracasado. Quienes hablan de fracaso han perdido de vista que el capitalismo, cuando funciona, funciona así. Quienes hablan de fracaso contribuyen a mantener la ilusión de un sistema que, de haber funcionado bien, habría evitado el desastre que vivimos en la actualidad; desastre que -a qué ocultarlo- sólo presagia tiempos peores. De modo tal que el capitalismo funciona así, y ha triunfado porque logró instalar en el imaginario social su condición de único sistema posible; único, e infinito, dueño absoluto de los valores de la libertad, de modo tal que las crisis por las que atraviesa vendrían a ser el resultado de su falla y no de su "naturaleza". Así como Marx sostenía que todo sistema lleva en su seno las fuerzas que le son



Triste es reconocer cómo aquellos ideales de liberación individual que tiempos atrás aludían a romper con las ataduras que nos sometían a una moral represiva y explotadora se han pervertido para dejar su lugar a una propuesta libertaria que solo aspira a la libertad del mercado

antagónicas, el capitalismo triunfa cada vez que logra reforzar la idea de que lleva en su seno las fuerzas que se encargarán de salvarlo. Hace buena, al fin, la transitada paradoja por la cual quienes nos salvan, inventan a quienes nos amenazan. Pues bien: nos amenaza la bancarrota y los sectores de ultraderecha vienen a rescatar-

nos. Pero como bien nos advierte Lila Abu-Lughod² cuando te salvan, "te salvan de algo" pero también, "te están salvando para algo". Y la apelación al inconsciente -al inconsciente productivo, al deseo-, al que en otras épocas recurríamos como recurso capaz de conducirnos por el camino de la rebeldía a un sistema injusto y desigual



EN CARNE VIVA

Abuso sexual infantojuvenil Susana Toporosi

El abuso sexual atraviesa nuestra sociedad. Nadie puede permanecer indiferente ante los efectos que este acto produce en los/as niños/as por parte de adultos que los obligan a participar en actividades sexuales que no puede comprender y que traumatizan su vida, dejándolos/as "en carne viva". Una psicoanalista con muchos años de experiencia clínica en la temática nos brinda herramientas indispensables para profesionales del campo de la Salud (médicos, trabajadores sociales, psicólogos, enfermeros, etc.), docentes, abogados, sociólogos, antropólogos, etc. También para cualquiera que esté interesado en la temática; con un lenguaje claro y una profusión de datos e intervenciones permite tener un panorama actualizado sobre esta cuestión.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



más bien parece, ahora, acercarnos al deseo desatado de consumo o a una inteligencia artificial que lo clausura. Triste es reconocer cómo aquellos ideales de liberación individual que tiempos atrás aludían a romper con las ataduras que nos sometían a una moral represiva y explotadora, se han pervertido para dejar su lugar a una propuesta libertaria que solo aspira a la libertad del mercado. Tal parece que el deseo ha sido capturado por la pulsión de muerte: esa fuerza que se expresa a través de la destrucción y la autodestrucción; esa pulsión de muerte que no tiene voluntad propia, no piensa, no siente, y que sólo procesa a su manera: disgregando, separando, destruyendo, desligando, corrompiendo la vida misma. Entonces, ¿será que el dolor por lo perdido nos sumerge en la profundidad melancólica de la desesperanza o será que sólo estamos transitando el fin de una época: acabamos de abandonar "la infancia del mundo"3 y nos encontramos ante la fascinación y el espanto de lo nuevo? No obstante, en estos días de reiteración calamitosa, el mantra de la clase, el racismo y el género nos permite dar un lugar a ciertas reverberaciones, temblores sísmicos que viene de centros dispersos, ecos imprecisos, repercusiones que nos permiten avizorar esos circuitos de influencias que desafían la finitud del mundo tantas veces superpuesta a la finitud de este mundo.

"Vienen de Asia, de África, de Sudamé-

rica. Están arruinando nuestro país y están destruyendo nuestra sangre".4 Cuando Trump, ubicado en el centro del mundo, distingue claramente al enemigo de la supremacía blanca, detecta y denuncia el peligro mayor. "Vienen de Asia, de África, de Sudamérica" y... ¡son muchos! Son muchos, y se reproducen a niveles inconmensurables. Pero el problema para los supremacistas blancos no solo es el aluvión de "oscuros" que atraviesan el Mediterráneo, que cruzan el Río Bravo o que amenazan en Gaza; el problema de los supremacistas blancos son las mujeres blancas, las que descubrieron que una cosa es la posibilidad de tener hijos y otra cosa bien distinta, la obligación de hacerlos. Así, el creciente rechazo a procrear, sobre todo entre mujeres urbanas de la nueva generación (a la que algunos autores aluden ya como la última generación) ha devenido en síntoma: al tiempo que expresa la confiscación del deseo de hijo, evidencia la rebeldía a la reproducción del sistema.

¿Y. el psicoanálisis?

El psicoanálisis, ahí, tan anacrónico, tan de otro mundo, proponiendo un trato de palabra, un acuerdo donde la palabra vale, invitando a construir un mínimo dispositivo simbólico para hacerle frente al dolor y al sufrimiento que la adaptación al sistema no sólo no ha logrado atenuar, sino que aporta como plus, como malestar en la cultura. También el psicoanálisis tiene precio y, paga su precio. "Nadie accede

al estatuto de sujeto sin antes convertirse en un producto de consumo"⁵, de modo tal que, si en nuestra época el fetichismo de la mercancía se ha visto desplazado del objeto al sujeto cerrando así, la cápsula ontológica del modo de producción capitalista que nos tocó vivir, nuestros analizados y nosotros mismos circulamos como sujetosmercancías.6

> La dignidad del psicoanálisis, esa parte pequeñita que hace alusión más que evidencia, no encaja en el flujo comercial, no le es funcional al Mercado

Si el psicoanálisis tiene precio, pero su potencia es irreductible al precio. La dignidad del psicoanálisis, esa parte pequeñita que hace alusión más que evidencia, no encaja en el flujo comercial, no le es funcional al Mercado. Por eso, el desafío que se abre a las puertas del análisis adquiere un valor definitivo desde que lo que se juega allí es, justamente, la posibilidad de sostener un espacio de resistencia al desmantelamiento simbólico; una invitación a desafiar el arrasamiento subjetivo: el esfuerzo ineludible y necesario para

rebelarse en última instancia contra los imperativos del capacitismo y la meritocracia ciega que se ofrecen como garantes de la salvación. Así, la transferencia con el psicoanálisis se ofrece como campo de batalla donde la elaboración simbólica del trauma y el interrogante que el síntoma instala, le disputa el lugar de privilegio al intercambio comercial. El psicoanálisis, ahí, tan anacrónico, tan de otro mundo, tiene hoy en día más vigencia que nunca obligado, como está, a darle respuesta a ese interrogante que lo desafía: ¿por qué los pueblos aman a sus verdugos? El porqué de la servidumbre voluntaria. ■

- 1. Harari, Yuval Noah, Homo Deus: Breve historia del mañana, Penguin Random House, 2016.
- 2. Abu-Lughod, Lila, "Women and Islam", febrero de 2002. Disponible en http:// www.ciaonet.org/wps/abl02/index.
- 3. Nieva, Michel, La infancia del mundo, Anagrama, 2023.
- 4. Trump, D, 19 de diciembre 2023. Disponible en YouTube.
- 5. Bauman, Zygmunt, Vida de consumo, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- 6. Lacan, J. L'envers de la psychanalyse, Seuil, París, 1991. En la lógica capitalista, el esclavo antiguo fue sustituido por hombres reducidos al estado de productos: productos tan consumibles como los demás. El capitalismo, cuando se consuma, lo consume todo (los recursos naturales, los individuos), y no sólo al esclavo antiguo.



SALUDA A

REVISTA TOPIA

por sus 100 ediciones







epsi cordoba



El Colegio de Psicoanalistas acompaña a Topía en sus primeros 100 números y celebra su siempre vigente compromiso con el Psicoanálisis, la Cultura y la Solidaridad.

Tema del 2024

TRANSFORMACIONES PSÍQUICAS ATRAVESAMIENTOS SOCIO HISTÓRICOS

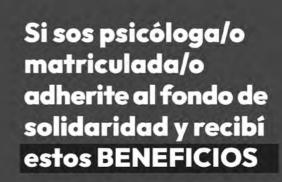
Plenario central jueves 20.30hs.

Todas nuestras actividades en:

www.colegiodepsicoanalistas.com.ar info@colegiodepsicoanalistas.com.ar

Invitamos a todos a seguir participando y acercándose a nuestra institución.

Facebook: Colegiodepsicoanalistas Instagram: @colegiodepsicoanalistas





ECONÓMICOS

nacimiento y/o adopción jubilación o pensión situaciones imprevistas

ACTIVIDADES |

científicas, académicas, culturales que organice **FEPRA**

PRESTAMOS

A tasas preferenciales

Para actividades científicas o académicas

ASESORAMIENTO

jurídico gratuito

SEGURO

De mala praxis

Descubrí más en fepra.org.ar





El feminismo ante la reacción patriarcal: ¿y ahora qué hacemos?

JOSEFINA L. MARTÍNEZ

Historiadora y periodista¹

En los últimos años, corrientes de la "nueva derecha" han llegado al gobierno en Estados Unidos, Brasil, Italia, además de estar creciendo en varios países europeos. Una "ola" a la que se sumó Milei en Argentina. En muchos casos, han irrumpido con campañas de escandalización y moralización, buscando generar pánicos morales contra las feministas, las activistas LGTBI, contra las poblaciones migrantes y empobrecidas y, más en general, contra los movimientos sociales y la izquierda.

En el libro La reacción patriarcal Marta Cabezas Fernández v Cristina Vega Solís² señalan que estas corrientes combinan una matriz reaccionaria tanto en su dimensión reactiva como en la propositiva: "Interpretar este fenómeno en clave reactiva -reactiva a la institucionalización de derechos de mujeres y diversidades sexuales, a los movimientos feministas y a las transformaciones socioculturales en las relaciones de género- no nos impide reconocer su dimensión propositiva, productiva, que gira en torno a la familia tradicional, a la definición de la nación y de la ciudadanía en clave excluyente y a la reversión de la secularización, en contextos de desestabilización del patriarcado, rearme del capitalismo neoliberal y actualización del racismo o restauración del legado colonial."

Los investigadores Roman Kuhar y Aleš Zobec planteaban que este tipo de movimientos ponía el foco en las "elites corruptas" y ofrecía a sectores descontentos "la promesa de un mejor futuro": "El futuro, sin embargo, está en el pasado: nuestras sociedades, afirman, deberían volver al orden natural de las cosas, según el cual los hombres son hombres y las mujeres son mujeres y ambos son igualmente respetados, pero no son iguales."³

Si el neoliberalismo se presentó alguna vez como un largo presente sin futuro, la crisis polivalente que vivimos desde hace unos años vuelve a poner en cuestión la relación entre pasado y futuro. Y las derechas reaccionarias construyen su relato sobre esa crisis. De este modo, el futuro que ofrecen no es más que un retorno reaccionario (en muchos sentidos) a pasados que se idealizan como momentos de "orden" y "buena vida". Ideas que se condensan en los discursos "antigénero", racistas y tradicionalistas.

Sara Garbagnoli y Massimo Prearo⁴ señalaron también que el concepto de "ideología de género" fue una creación del Vaticano y grupos antiabortistas. La definición implica una carga negativa y supone la deformación -como una caricatura- de las teorías feministas o LGTBI para demonizarlas. Se trata de un dispositivo retórico con el objetivo reaccionario de oponerse a la desnatu-



Si el **neoliberalismo** se presentó alguna vez como un largo **presente sin futuro**, la **crisis polivalente** que vivimos desde hace unos años vuelve a poner en **cuestión** la relación **entre pasado y futuro**. Y las **derechas reaccionarias construyen su relato** sobre esa crisis

ralización del orden sexual y las luchas por los derechos de las mujeres o la diversidad sexual. La "ideología del género" se convierte en un nuevo enemigo ideológico a batir (junto con el derecho al aborto, el matrimonio igualitario, la adopción de niños por padres del mismo sexo, etc.).

Uno de los frentes más activos de la batalla "antigénero" viene siendo el ámbito escolar. Los cruzados modernos despotrican contra la infiltración de las "ideologías del género" en la escuela, acusando a las maestras y profesores de adoctrinar a los niños. El discurso antigénero moviliza un sentido común machista, homófobo y transfóbico detrás la idea de la "defensa de los niños". La gran trampa es mostrar como un movimiento defensivo -proteger a los menores- lo que es una ofensiva reaccionaria contra las mujeres, la comunidad LGTBI y los propios niñes y jóvenes. El mismo movimiento (mostrarse como los que están siendo "atacados". "invadidos", "adoctrinados", "censurados" por lo "políticamente correcto") forma parte del ABC de las nuevas derechas contemporáneas. Paradójicamente, quieren mostrar al feminismo, al antirracismo, a las luchas salariales o de la clase trabajadora, como luchas exclusivistas o de "privilegiados". Bienvenidas al mundo del revés.

Al unísono de las "guerras culturales" de las nuevas derechas, que ponen en cuestión los derechos conseguidos con décadas de lucha por las mujeres, los colectivos LGTBI o la clase trabajadora, se despliega también una verdadera "guerra de clase" por imponer mayor precariedad y explotación, como ve-

mos hoy en Argentina con el ataque generalizado de Javier Milei a los derechos de las mujeres, la clase trabajadora y la juventud.

De las luchas colectivas a la institucionalización del feminismo

En el libro antes citado, Cabezas Fernández y Vega Solís señalan que el ciclo conservador actual se despliega como reacción frente a "más de dos décadas de institucionalización de políticas de género, avaladas por organismos internacionales como Naciones Unidas." Pero, también, como respuesta ante "un nuevo período de intensa movilización feminista callejera que mira con insatisfacción el resultado de esas mismas políticas 'femocráticas' cuyo avance se produjo en paralelo (de forma conjunta en algunos casos) a la legitimación del neoliberalismo".5

La primera cuestión nos remite a los análisis de Nancy Fraser sobre el "neoliberalismo progresista". Recordemos que, para Fraser, éste se podía definir como la combinación de un "programa económico expropiador y plutocrático con una política meritocrática liberal de reconocimiento." La idea del empoderamiento individual (reemplazando la necesidad de movilización colectiva). la noción de superar los techos de cristal (para unas pocas) o un feminismo restringido a las academias y las ONGs. Algo que contrastaba con la realidad de millones de mujeres pobres, trabajadoras y campesinas en todo el mundo, que se hundían cada vez más en la pobreza. Otro de los elementos característicos del "neoliberalismo progresista" es la notoria separación entre "reconocimiento" y "redistribución". O lo que, en otros términos, podríamos definir como la escisión entre las luchas por derechos democráticos y por derechos sociales.

Ahora bien, las autoras señalan acertadamente que, en los últimos años, nuevos movimientos de mujeres emergieron desde abajo cuestionando ese restringido feminismo liberal. Desde las huelgas de mujeres en el Estado español, la Argentina y Polonia a la marea verde de la Argentina por el derecho al aborto, desde el Non una di meno de Italia, a innumerables luchas en América Latina. En algunos casos, como por ejemplo en el 8M en el Estado español, el movimiento de mujeres abrió la posibilidad de cuestionar desde diferentes ángulos la relación entre opresión de género, racismo y capitalismo.

En el caso de la Argentina, la marea verde y el movimiento de mujeres irrumpieron en la escena transformando las formas de pensar. Las mujeres consiguieron arrancar el derecho al aborto, después de décadas en las cuales esta demanda había sido postergada una y otra vez por todos los gobiernos. La marea verde mostró la fuerza que puede tener una lucha colectiva en las calles e inspiró a mujeres en toda América Latina y el mundo.

Sin embargo, las tendencias a la institucionalización del feminismo no se limitaron al momento de ascenso neoliberal, sino que se reprodujeron en años más recientes en varios países. Si retomamos el ejemplo del Estado español, la consolidación de un "feminismo de ministerios" o feminismo institucional se instauró al mismo tiempo que la pasivización del movimiento de mujeres, que retrocedió en su participación callejera. Un curso similar podemos ver en la Argentina o México.

En un artículo reciente, Emmanuel Rodríguez6 analiza el particular proceso de institucionalización que se ha desarrollado al interior de los llamados movimientos sociales (feminismo, antirracismo, ecologismo) en los últimos años. Señala que tal institucionalización consiste en concebir que el despliegue de la movilización juega un papel "auxiliar" o "externo" a los mecanismos estatales, pero solo con el objetivo de presionar sobre ellos. Actuar "por fuera" para presionar a gobiernos "progresistas" o "populares" para que adopten leyes y otorguen determinados derechos a favor de los movimientos. Esta estrategia es acompañada de la transformación de los movimientos sociales según el paradigma "comunicológico": la idea de que la visibilidad mediática es el principal criterio de eficacia, suplantando el desarrollo de instancias de autoorganización de base.

Desde nuestro punto de vista, una deriva de este tipo puede comprobarse en el movimiento feminista del Estado español que, después de grandes huelgas de mujeres en 2018 y 2019, tendió

a replegarse en acciones más pequeñas y "simbólicas" para presionar (sin mucha fuerza) desde afuera a los nuevos gobiernos progresistas. En su momento, el gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos fue presentado como el "más feminista de la historia". En países como la Argentina, desde el Gobierno de Alberto Fernández se anunció incluso que se había "terminado con el patriarcado". Pero la brecha existente entre aquellas promesas y la realidad de miles o millones de mujeres trabajadoras, precarias y migrantes, no cesó de crecer. En el Estado español, millones de mujeres no tienen acceso a la vivienda, mientras cientos de miles de viviendas vacías siguen en manos de los bancos. El ministerio de igualdad lanzó campañas por la inclusión y la diversidad, pero las mujeres migrantes y racializadas siguen sin papeles, ocupando los empleos más precarios en el sector de cuidados de niños, ancianos y enfermos, como trabajadoras de segunda.

Es decir que, en otra escala, se recrearon variantes de un "neoliberalismo progresista" del cual advirtiera Nancy Fraser, aunque ahora fuera con nuevos rostros. Finalmente, como plantea la antropóloga Nuria Alabao⁷ analizando el caso español, la deriva de ciertos feminismos, que codificaron "la desigualdad de género en términos de guerra de sexos" (en vez de como una lucha contra el capitalismo y el patriarcado) fue "totalmente funcional a la extrema derecha, que gusta de representar al feminismo como motor de un conflicto entre hombres y mujeres -útil para impulsar la reacción antifeminista-." Y. al haberse retirado el movimiento de muieres de las calles, la derecha encontró un blanco fácil para atacar.

Batallas culturales y lucha de clases

Si retomamos la pregunta de qué hacer ante las nuevas derechas reaccionarias, de las democracias liberales. La clave de las disputas se juega en el terreno



La necesidad de unificar estas demandas y luchas, en una perspectiva anticapitalista y socialista, surge también de que, mientras el capitalismo perviva, ninguno de nuestros derechos puede conseguirse de forma efectiva, integral y perdurable

de los discursos y la capacidad de hegemonizar un bloque "contrahegemónico" en un plano cultural.

Desde el polo opuesto, hay quienes proponen volver a pensar algunas cuestiones de la política en términos sociales o de clase, pero lo hacen mayoritariamente desde posiciones corporativas y sindicalistas. Consideran que el feminismo y el antirracismo han dejado un flanco abierto para que la extrema derecha avance. Por lo tanto, habría que limitar su despliegue. Este tipo de posturas han cobrado cierta relevancia después de la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca. Paradójicamente, la mayoría de quienes se ubican en uno u otro campo coinciden en la idea de que no es posible ninguna ruptura radical con el capitalismo patriarcal y que solo queda resignarse a una estrategia de administración del Estado y de cambios cosméticos.

Nuestro punto de vista difiere de los anteriores y apunta a la idea de generalizar luchas unificadas por las demandas democráticas y sociales más sentidas de las mujeres, las personas racializadas y migrantes junto a la clase trabajadora de conjunto. Una clase obrera que en la actualidad es más feminizada y diversa que nunca en la historia y que tiene una enorme potencialidad hegemónica para unificar y articular la lucha de todas las explotadas y oprimidos. La necesidad de unificar estas demandas y luchas, en una perspectiva anticapitalista y socialista, surge también de que, mientras el capitalismo perviva, ninguno de nuestros derechos puede conseguirse de forma efectiva, integral y perdurable. Al revés, vemos una y otra vez cómo son ataca-

Ante la idea del "mal menor" que nos proponen para "poner freno a las derechas", hay que señalar que este tipo de propuestas solo consiguen recrear el movimiento pendular entre neoliberalismos progresistas y derechas conservadoras que venimos viendo en los últimos años, aunque cada vez más inclinado a la derecha. Necesitamos romper el tablero. La disputa contra los sentidos comunes de las nuevas derechas en el terreno ideológico y cultural es fundamental. Pero no podremos avanzar a menos que logremos construir fuerzas materiales capaces de derrotar sus planes reaccionarios. Las experiencias y debates que se dieron en varios países alrededor de las huelgas de mujeres son un gran punto de apoyo. Plantean la necesidad de transformar las luchas parciales en batallas de conjunto de las mujeres, la clase trabajadora y la juventud, al mismo tiempo que desarrollar nuevas formas de autoorganización.

Desde ese punto de vista, lo que está ocurriendo hoy en la Argentina, con

el surgimiento de asambleas barriales que bus-

can coordinarse con docentes y enfermeras, con el movimiento de mujeres, con trabajadoras y trabajadores y con la izquierda militante en las luchas contra Milei, es muy auspicioso. Como planteaba recientemente la referente de Pan y Rosas Andrea D'Atri: "El movimiento de mujeres y los feminismos tenemos que volver a liderar y canalizar, en unidad, los reclamos y las luchas que las mujeres y nuestros compañeros estamos dando divididos, por decisión u omisión de las direcciones de los sindicatos, de los movimientos sociales y de sus representantes políticos."

Si las nuevas derechas apelan a sentimientos místicos y religiosos para presentarse como enviadas por las "fuerzas del cielo", nosotras y nosotros apostamos por movilizar las fuerzas de la tierra y por desarrollar esas tendencias que surgen desde abajo. En esos espacios de encuentro, organización y luchas colectivas, están comenzando a surgir nuevas subjetividades que rompen con la resignación y el miedo. Nuevas subjetividades que, en vez de refugiarse en el pasado, se proponen comenzar a construir un futuro alternativo para todas y todes. ■

1. Autora de No somos esclavas. Huelgas de trabajadoras, ayer y hoy (2021), Patriarcado y capitalismo (Akal, 2019), Revolucionarias (Lengua de Trapo, 2018). Reside en Madrid, donde forma parte de la agrupación de mujeres Pan y Rosas.

2. Marta Cabezas Fernández v Cristina Vega Solís (Eds); La reacción patriarcal. Neoliberalismo autoritario, politización religiosa y nuevas derechas, Bellaterra, Madrid, 2022.

3. [Traducción propia]: Roman Kuhar and Aleš Zobec; "The Anti-Gender Movement in Europe and the

Educational Process in Public Schools", CEPS Journal Vol. 7 N º2, 2017. Disponible en https://files.eric.ed.gov/fulltext/ EJ1145822.pdf

4. Sara Garbagnoli, Massimo Prearo; La croisade «anti-genre». Du Vatican aux manifs pour tous, París, Textuel, col. Petite encyclopédie critique, 2017.

5. Marta Cabezas Fernández y Cristina Vega Solís; Ídem.

6. Emmanuel Rodríguez, "La izquierda post-15M, pilar de la restauración", Zona de Estrateaia № 1.

7. Nuria Alabao, "¿Un feminismo incómodo?", CTXT, 2/02/2024.

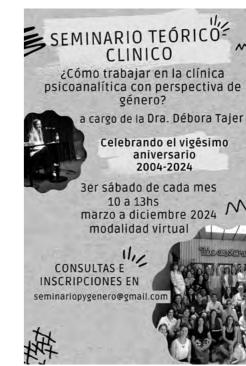












Pandemia, pospandemia, "pospospandemia", salud mental y Milei

HERNÁN SCOROFITZ

Psicoanalista hernyescoro@hotmail.com

Sin lugar a duda, el inicio de la etapa política del gobierno del filofascista y reaccionario Javier Milei ha marcado un "fin de ciclo" de las ilusiones de un vasto sector de la población -al menos provisoriamente- de los gobiernos y fuerzas políticas que se vienen alternando en el poder de nuestro país en los últimos 40 años de retorno de la democracia, luego de la dictadura genocida cívico-militar. Será parte de la "herida narcisista" de muchos asumir que el fracaso de esos gobiernos que Milei ha sabido acuñar bajo el significante "casta política", como término cuasidemoníaco, ha dado lugar a la aparición del "cisne negro". Algunos llaman "cisne negro" a aquella metáfora donde ciertos hechos y situaciones que ocurren de manera imprevista, en el cual ningún especialista ni analista había podido anticipar porque el hecho que ocurran, bajo las leyes específicas de una disciplina determinada, resultaba prácticamente imposible, terminan transfigurando la realidad.

Cuando Milei empezó a obtener resultados electorales auspiciosos en su "debut electoral" de 2021 (2 diputaciones nacionales: él y su vicepresidenta videlista, Victoria Villarruel, más la obtención de legisladores provinciales y locales) con sus vociferaciones histriónicas contra "la casta" y "el Estado", salvo un sector de la izquierda argentina, unos cuantos que hoy lamentan el "ascenso del fascismo en nuestro país", casi como en aquella legendaria fábula de la zorra y las uvas, proclamaban que "las uvas están verdes". "Pero mirá si este loquito va a ganar", "... para los propios grupos de poder es un peligro, no van a dejar que gane".

Inclusive off the record y por lo bajo, algunos militantes oficialistas se animaban a decir en ciertos círculos y cuando entraban en confianza "mejor que crezca, le divide votos a la derecha, a Bullrich o a Larreta, y nos permite llegar a un ballotage en el 2023".

La evidencia de bancarrota política podía ya comprobarse en las declaraciones de los propios dirigentes y funcionarios de gobierno. Un año atrás que esta edición especial Número 100 de Topía salga publicada, el dirigente Fernando "Chino" Navarro, sin ponerse colorado, casi a modo de confesión, declaraba en FutuRock: "Hemos perdido el norte político, desde el 75 a esta parte no hemos dado pie con bola. Estamos rogando que Javier Milei saque muchos votos", decía el histórico dirigente del Movimiento Evita y por entonces funcionario nacional, cuando todavía faltaban 5 meses para las elecciones primarias y el oficialismo, entre los torbellinos inflacionarios, la aplicación de ajustes fondomonetaristas y



La sintomatología de las secuelas de la pandemia en el campo de la salud mental de la población, frente a la ausencia de políticas públicas de Estado, no solo se pueden relevar en alguna investigación, que no realizó ningún organismo sanitario estatal hasta el día de hoy, sino en el "síntoma" de lo político

el crecimiento de la pobreza, todavía siquiera había podido designar un candidato a presidente.

La perspectiva planteada por Navarro, previo a las PASO, fue también ratificada por el entonces Ministro de Seguridad bonaerense del gobernador Axel Kicillof, el Teniente Coronel Sergio Berni, especialista en reprimir manifestaciones obreras y en desalojos de terrenos ocupados, días después de las PASO 2023 donde el triunfo de Milei encendió algunas alarmas para los que meses antes podían hasta simpatizar con la idea de "dividir el voto de la derecha". En vivo y ante el asombro de algunos panelistas presentes, Berni declaró en el programa oficialista Duro de Domar (28/8), luego de afirmar que Milei "es una persona de bien" que "muchos intendentes peronistas le armaron las listas -a Milei- y le cuidaron sus votos."

Si algo sabe Berni es de los movimientos del "conurbano profundo". El Teniente Coronel casi que sin disimulo contaba al aire y sin posibilidad alguna de edición alguna que, en las PASO, un importante sector del peronismo, a través de punteros e intendentes, ni más ni menos que le construyeron la estructura electoral a Javier Milei y, hasta disimuladamente -o no tanto-, oficiaron de fiscales del "libertario" durante el domingo electoral de las PASO. Claro está, como suele ocurrir cuando se da vida a un "Frankenstein", cuando el "monstruo" se sale de control, deja de ser objeto de fascinación y se transforma en terror y desesperación. Pero a veces ya es tarde. Nadie lo puede frenar. Y este parece ser el caso.

Debacle de la Salud Mental en nuestro país: Pandemia, paredón y después...

A esta altura nadie duda que también el desbarranque político y económico del gobierno peronista de Alberto Fernández terminó oficiando de "trampolín" para la llegada al poder del filofascista Javier Milei. Planteamos que, aunque no como factor principal, las (no) políticas en salud mental del gobierno

peronista, particularmente durante el período de pandemia y aislamiento, también han resultado un elemento bastante determinante para el ascenso de Milei al poder. Aunque parezca de ya casi de "prehistoria", muchos recordamos aquellas movilizaciones de los sábados donde sectores "anticuarentena", algunos de ellos de características bizarras, terraplanistas, etc., se convocaban a quemar barbijos en el Obelisco y a repudiar "el encierro" y la "infestadura comunistas" entre otros motes delirantes. Digamos que dichas manifestaciones resultaron ser casi un preludio de acto de lanzamiento electoral de Javier Milei, quien de hecho era un asiduo concurrente a esas marchas bizarras.

Habiendo sido un público defensor del aislamiento social preventivo y obligatorio previo a la aparición de las distintas versiones de vacunas contra el covid-19, oportunamente señalé un hecho que no fue menor. Transcurridos los primeros meses de pandemia, fue la propia derecha quien instaló el problema de "la salud mental en pandemia". Lo señalé y alerté con un artículo en el semanario *Prensa Obrera* titulado "Alberto Fernandez, la "angustia" de la pandemia y el derrumbe de la salud mental de la Argentina".

La periodista Silvia Mercado del medio derechista *Infobae* lanzaba de manera punzante, en plena conferencia de prensa presidencial en la Quinta de Olivos, un "dardo" con la bandera de "la salud mental" como punta envenenada, interpelando al presidente sobre qué medidas tomaría frente a "la angustia provocada por el encierro".

¿La finalidad política de la pregunta? Desde luego, acabar con esa "luna de miel" de la población con el recién asumido presidente Alberto Fernández que, lejos de "encerrarnos", nos ordenaba "quedarnos en casa" para cuidarnos de un virus invisible, mortal y del cual poco se sabía. Pocos días después del decreto del primer ASPO, Alberto Fernández contaba con un 93% de imagen positiva y un 80% de aprobación de su gestión.

Sin embargo, muchas veces la finalidad

política denunciable no se contrapone con la realidad. Y la derecha, sus dirigentes, medios de comunicación afines y referentes, "la vieron". Ocurre que el por entonces gobierno decretó el, por demás necesario, aislamiento sin tener en cuenta, o en todo caso subestimando, los efectos de las medidas preventivas y estrictas en "la psicología de las masas". Inclusive epidemiológicamente en distintos sectores sociales y etarios, específicamente en la población adolescente y de adultos mayores.

El gobierno apostó al "encantamiento" del pueblo con un Estado "papá protector" como mensaje y factor de atenuación de las inevitables consecuencias en la salud mental de la población en relación a la, inevitable y necesaria, cuarentena. Pero, por otro lado, no aplicó ningún programa en salud mental específico ni en el inicio, desarrollo y final o pospandemia del aislamiento, distanciamiento social, ni un modelo de evaluación de daños o secuelas. La nada misma, salvo reuniones con especialistas y algún que otro anuncio que hoy nadie se acuerda.

La sintomatología de las secuelas de la pandemia en el campo de la salud mental de la población, frente a la ausencia de políticas públicas de Estado, no solo se pueden relevar en alguna investigación, que no realizó ningún organismo sanitario estatal hasta el día de hoy, sino en el "síntoma" de lo político. Hoy preside este país "el loquito" que, entre otros, se paseaba por los canales denunciando "los encierros", que "la población no daba más sin poder salir" y que asistía gustoso a sacarse "selfies" en las quemas de barbijo en el Obelisco. El mismo "loquito" que, vaya casualidad, después fue "inflado" política y electoralmente por el gobierno que denunciaba como "infestadura", a modo de "estrategia electoral" para "dividir el voto de la derecha" como explicamos líneas arriba.

Todavía recuerdo que un colega por entonces oficialista me decía ser "funcional a la derecha" en momentos de aislamiento y pandemia porque justamente señalaba de manera crítica la ausencia de políticas en salud mental frente a los efectos, que insisto, hoy ya son secuelas, del aislamiento preventivo, que siempre defendí como medida sanitaria, y que, inclusive, alimentaba la campaña de la derecha "anticuarentena". Este colega me decía "la gente no necesita ninguna medida ni dispositivo, se siente cuidada por un Estado que protege". Los resultados de la ausencia de políticas en salud mental durante los distintos momentos y fases de la pandemia, la arrogancia del "quedate en casa" como única "medida" sanitaria en salud mental están a la vista. En términos epidemiológicos en salud mental ya se observan las secuelas en diversas experiencias e investigaciones. Y, además, con Javier Milei gobernando nuestro país. Como síntoma en "lo político". ■

Frente a la Contrarreforma universitaria: la defensa de la universidad estatal pública, gratuita y laica

ILEANA CELOTTO

Psicóloga. Secretaria general AGD-UBA celottoileana@gmail.com

La reforma universitaria del 18. hace más de un siglo, enfrentó una férrea estructura conservadora abriendo el paso a un rotundo cambio en las altas casas de estudio. A través del "Manifiesto Liminar" y los postulados reformistas, se expresaron las críticas a un régimen académico que producía el ahogo del pensamiento crítico y de la producción científica. El resultado de esta fuerte huelga y revuelta estudiantil fue la democratización del gobierno universitario con autonomía y cogobierno con participación de los profesores, estudiantes y graduados en el gobierno universitario.

Los pilares sobre los que se desarrollaron las universidades argentinas apoyados en la Reforma de 1918, autonomía -institucional y académica- y autarquía, fueron reemplazados por privatización, desregulación y supeditados a las leyes y necesidades del mercado

Con el empuje de la reforma, que si bien comenzó en la Docta, se extendió a otras universidades del país, además de la autonomía y el cogobierno universitario se estableció la educación laica y libre, la libertad de cátedra, la docencia libre y la publicidad de actos universitarios.¹

Manifiesto liminar, 21 de junio de 1918:

La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocérsele la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.

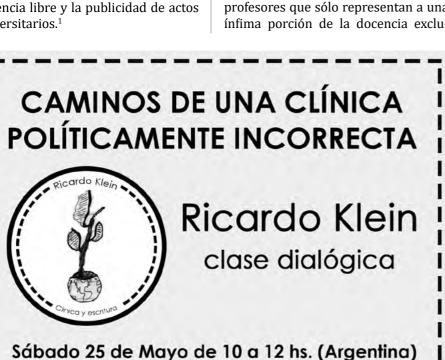


Sin embargo, y a lo largo de estos 105 años, estos postulados fueron deformándose, abandonados o directamente tergiversados. Tomemos, por ejemplo, la estructura de gobierno, el "cogobierno". Al respecto, hoy tenemos un cuadro en nuestras universidades nacionales que, a pesar de importantes diferencias entre las distintas casas de educación superior, salvo pocas excepciones, el gobierno universitario no es un cogobierno realmente democrático, o sea, integrado por todos los sectores de la vida académica. Ausencia de representación para trabajadores no docentes -ya marcados con una designación desde lo negativo-, claustros de profesores que sólo representan a una ínfima porción de la docencia excluyendo a todos los auxiliares o interinos y a toda la docencia de las escuelas y colegios preuniversitarios, mínima representación estudiantil. El caso más emblemático es la UBA, la universidad más grande y de mayor prestigio del país, con un cogobierno con sobrerepresentación de "profesores", sin claustro único docente, sin representación no docente, sin plena ciudadanía para preuniversitarios ni para la docencia del CBC. El resultado es un gobierno universitario en unas pocas manos, que decide y dirige los destinos completos de la universidad de acuerdo a intereses y consideraciones de un sector menor de la comunidad universitaria. Un poder concentrado en "camarillas universitarias" en lenguaje popular

de los pasillos universitarios.

El otro aspecto de la degradación a través de los años y de políticas e intereses concretos de los sectores de poder se expresa en un corrimiento de la investigación y la extensión "con compromiso con la sociedad" hacia intereses privados con réditos lucrativos. Un giro que no solo se fue operando en las universidades argentinas.

En 1994 la Organización Mundial de Comercio (OMC), organismo internacional que resuelve normas que rigen el comercio entre los países, aprobó el "Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios", y hacia fines de la década, la educación superior pasó a integrar el listado de los "servicios", es decir, se convirtió en una "mercancía". En com-



Info: + 54 9 11 65229629



algo indispensable para la población estudiantil

de menores recursos, que pasarán a engrosar las cifras ya altas de deserción (70 %, muy similar a la de jóvenes bajo la línea de pobreza). Sin presupuesto no habrá más becas ni aumentarán sus mínimos montos actuales, favoreciendo el aumento de la deserción. Resultado: tendrán más fondos las universidades que tengan población de mejores recursos y que puedan mantener sus niveles de matriculación y egreso, un brutal paso elitista.

Los otros afectados por el ahogo presupuestario somos los trabajadores docentes y no docentes, además de los ad honorem y adscriptos sin salarios, sin los cuales no podríamos sostener la actividad. Nuestros salarios, después del golpazo de Macri, en 2019 sufrieron el impacto del FMI y el canje de deuda por educación. Los valores salariales están muy lejos de la canasta familiar. El cargo testigo (Jefe de Trabajos prácticos dedicación semiexclusiva de 20 hs semanales) en el mes de marzo cobrará un tercio de la canasta de pobreza calculada. Por eso, hoy la docencia, por ejemplo de la UBA, está reclamando 100% de aumento, y cláusula de indexación automática.

Nuestras obras sociales están quebradas y hay problemas edilicios. Será imposible funcionar, luz, gas, insumos, sin contar las universidades que, como la UBA, tienen hospitales -con todos los insumos médicos en dólares- abiertos a la comunidad.

Los propios rectores si bien ya están anunciando que la plata alcanza hasta abril o mayo, muchos de ellos ya están aplicando el ajuste de Milei. Es el caso de La Pampa, que cerró la licenciatura de enfermería con despidos, de la UNqui donde hubo baja de comisiones, afectando a docentes y estudiantes. En la UNC comienzan despidos bajo la forma de retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas.

Frente a este Intento de golpe mortal a la reforma del 18 y ataque sin precedentes, tenemos el desafío de poner en pie un gran movimiento universitario de docentes y no docentes, estudiantes y graduados en defensa de una universidad al servicio de las mayorías nacionales, y que contribuya a un movimiento popular de conjunto capaz de derrotar todo el plan Milei de degradación social y nacional.

Notas

- 1. https://www.unl.edu.ar/reformauniversitaria/index.php/principios-reformistas/ 2. Reforma del 18.
- 3. Celotto, I., "La virtualización en la educación superior", *Defensa del Marxismo* № 55, agosto 2020. Disponible en https://revistaedm.com/edm/55/la-virtualizacion-en-la-educacion-superior/



sidencia de Menem, se votó le Ley de Educación Superior, que mantuvieron vigente todos los gobiernos (radicales, kirchneristas, pejotistas, macristas) hasta el momento y que legisla a universidades privadas y públicas. Esta ley se inscribe en los lineamientos establecidos por la OMC, puesto que incorpora la denominación de "servicio" para la educación superior y, si bien, plantea la responsabilidad del estado en su financiamiento, en ninguna parte de su articulado establece la gratuidad. Con la promulgación de la LES comienzan los posgrados -arancelados-, la venta de servicios, las contrataciones y todo lo que, desde ese momento al día de hoy, constituye el gran negocio de las universidades que son denominados fondos propios. En paralelo, fue avanzando el desfinanciamiento público hacia las universidades y la reducción del presupuesto destinado a la educación superior al punto que hoy el 95 % del mismo alcanza sólo para el pago de salarios. Coincidentemente, también en 1998, el Banco Mundial (BM) presenta su agenda de la reforma educativa a nivel mundial como parte del informe sobre Financiamiento y Administración de la Educación Superior, donde se plantea la necesidad de hacer ajustes a los sistemas educativos de acuerdo a las necesidades actuales, para girar de "lo público" hacia el mercado.3

pleta sintonía, en 1995, bajo la pre-

Así, los pilares sobre los que se desarrollaron las universidades argentinas, apoyados en la Reforma de 1918, autonomía -institucional y académica- y autarquía, fueron reemplazados por privatización, desregulación y supeditados a las leyes y necesidades del mercado y el ajuste presupuestario se fue subsanando con aportes provenientes de capital privado y el pase progresivo de contenidos de la formación de grado (gratuito) a la de posgrado (arancelada).

En 2018, el Dr. Hugo Juri, entonces presidente del Consejo Nacional de Rectores (CIN), defendió la creación del "Sistema de Reconocimiento Académico", que apunta a la posibilidad de intercambiar "créditos" (asignaturas en lenguaje del mercado) entre universidades, públicas o privadas, garantizando un nuevo y gran mercado para la educación superior privada. Un avance que ya venía preparando la Coneau (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, creada con la LES) al regularizar carreras y contenidos, imponiéndose sobre la libertad de cátedra y amalgamando a instituciones públicas con privadas.

Durante el gobierno del Frente de Todos, se avanzó en el acortamiento de carreras a través de títulos intermedios -siguiendo la agenda 2030 de la OMC la Unesco y BM-, se mantuvo la LES y se reduio en 7 puntos el salario docente. Más allá de los intentos de la burguesía en distintas épocas y bajo distintos gobiernos para terminar con la gratuidad de la educación superior, en los hechos la disminución sistemática del presupuesto que se viene sosteniendo, desfinancia a la educación superior con consecuencias de deterioro de la infraestructura, afectación de la producción científica, falta de becas estudiantiles, miles de trabajadores ad honorem y deterioro de las actividades de extensión. Es gracias a la pelea del movimiento docente y estudiantil que continúa la gratuidad en la formación de grado. En la memoria de la lucha en defensa de la universidad gratuita no puede dejar de mencionarse "la quema de chequeras", medida con que culmina el proceso de resistencia al arancelamiento dispuesto por la dictadura militar (1976-1983).

En definitiva, progresivamente se fue avanzando en un proceso de mercantilización y privatización de la universidad pública y alejamiento de los postulados básicos de la Reforma del 18.

Sin embargo, con la llegada del nuevo gobierno, se plantea un giro en la situación. Milei es un enemigo de la educación pública, y de las universidades como parte de ella.

Lo dejó más que claro en la Ley Ómnibus que presentó al Congreso Nacional. En el cap. II de Educación, sección III, titulada "Universidades Privadas" (y no Públicas, ¿fallido o una muestra más de perversión?) propone reemplazos de artículos de la Ley 24521 (Les) para embestir contra los principios reformistas sobre los que se erigió nuestra educación superior. Y si bien la ley cayó, es importante tener sus objetivos muy presentes porque, con nuevos formatos de presentación, gratuidad, autonomía, examen irrestricto, presupuesto y condiciones de los trabajadores universitarios y estudiantes, siguen en el blanco de Milei.

Si bien en su propuesta se establece la

gratuidad del grado, se mantienen los posgrados arancelados y se avanza en el arancel del grado a través de los estudiantes extranjeros.

Fija el ingreso irrestricto, pero establece que cada universidad deberá tener mecanismos de "nivelación, orientación profesional y vocacional" o exámenes de ingreso.

Amplía las evaluaciones externas de la Coneau, fijadas por la LES, a otras entidades públicas o privadas, sobre la investigación, la extensión, la docencia y la gestión institucional. Una transferencia de la producción universitaria que debería estar al servicio de las necesidades populares a intereses privados. De conjunto, arrasa con la autonomía universitaria y el cogobierno.

Milei es un enemigo de la educación pública, y de las universidades como parte de ella

Finalmente, el tema del financiamiento central. Mientras todo el sistema universitario nacional recibirá el mismo presupuesto que en 2023, a pesar de los disparados índices inflacionarios, habilita a suscribir convenios y acuerdos con otros estados, instituciones u organismos nacionales o internacionales, públicos o privados, poniendo a través de la posibilidad de obtención de "recursos" a nuestra producción de conocimiento al servicio de intereses privados.

Pero además en los artículos propuestos en la ley, se planteaba que la distribución del aporte del tesoro nacional tendría en cuenta la cantidad de matriculados, tipos de carreras de grado y posgrado ofrecidas y el número de egresados, entre otros ítems. Sin presupuesto no se podrán mantener ni albergues estudiantiles ni comedores,

LA CRUELDAD Y EL HORROR Viciencias sexuales contra niñas, niños y adolescentes

LA CRUELDAD Y EL HORROR Violencias sexuales contra niñas, niños y adolescentes

Susana Toporosi y Adriana Franco (compiladoras)

María Eugenia Briancesco, Federico Eiberman, Paula Errasti, Miguel Héctor Etcheverry, Agustina Germade, Gisela Grosso, Silvia Amalia Lastra, Lorena Isabel Louro, Gabriela Rosana Montero, Nancy Mery Peñaloza, María Victoria Pucci, Fabiana Tomei

Este es un libro colectivo producto de un conjunto de colegas psicólogas y psicólogos psicoanalistas que conformamos un equipo de Investigación clínica. Los avances respecto a los nuevos paradigmas de familias y, especialmente gracias al avance del feminismo, se dio lugar también a concepciones de las masculinidades menos ligadas a los modos en que las formatea el patriarcado. Con el propósito de compartir nuestras experiencias esperamos aportar herramientas para hacer frente a una clínica muy complicada, apostar y posibilitar el trabajar en equipos.

La emergencia de la crisis ambiental como crisis capitalista

JUAN DUARTE

Lic. en Psicología (UBA)¹ juanma.duarte@gmail.com

La angustia por las consecuencias de la crisis climática y ecológica, denominada ampliamente como "ecoansiedad" tiene un lugar cada vez más destacado dentro de las preocupaciones globales actuales, sobre todo en la juventud. Se trata de un padecimiento psíquico íntimamente ligado a una crisis "en la naturaleza" pero que nada tiene de "natural": se trata de una crisis histórica, propia del capitalismo y del tipo de relación que establece con el planeta. Para decirlo rápido, según la evidencia científica, el planeta ya atravesó seis de 9 "límites planetarios", más allá de los cuales se vuelve insostenible el equilibrio en el sistema tierra: cambio climático; la integridad biosférica (contaminación plástica, por ejemplo); los cambios en el uso de la tierra, los ciclos del agua dulce, del nitrógeno y el fósforo; la pérdida de biodiversidad; v está a punto de atravesar el de acidificación de los océanos.2

El cambio climático tiene importancia especial ya que impacta globalmente generando diferentes fenómenos climáticos extremos como sequías, inundaciones, olas de calor, tormentas, derretimientos de glaciares y aumento del nivel del mar -entre muchos otrosque impactan desigualmente a las mayorías trabajadoras a nivel mundial. La concentración actual de 421 partes por millón de partículas de dióxido de carbono (cuando más allá de 350, la atmósfera captura la energía solar, calentando el planeta), ya aumentó 1,2 grados la temperatura respecto a los niveles preindustriales (1850). Estamos ante el fin de una época de desarrollo "estable" de estas crisis. Desde la segunda posguerra, todos estos indicadores planetarios se dispararon, en lo que se conoce como "gran aceleración". ¿Las causas? Principalmente la emisión de gases de efecto invernadero por utilización de combustibles fósiles (petróleo, gas, carbón), la deforestación (de bosque nativo, por ejemplo) y los cambios en los usos de la tierra (destrucción de humedales, etc.). De no mediar una transición energética post fósil, las perspectivas son aún más catastróficas e impredecibles.

No es la humanidad, es el capitalismo

No queda duda de que estos cambios no son "naturales", sino producto de la acción humana ("antropoceno"), pero "la humanidad" no existe en abstracto sino históricamente: el capitalismo, como señaló Marx³, establece un *metabolismo* socio-natural muy singular,



Nuevas generaciones nacen a la vida política con la certeza de que la explotación y la desigualdad social no están desconectadas de la destrucción ambiental, de que es necesario destruir este sistema antes que siga destruyendo el planeta y nuestras vidas mientras nos atomiza y destruye horizontes colectivos

basado en generar la ganancia de la clase capitalista a partir del robo de plusvalía sobre el trabajo humano de la clase trabajadora y de la explotación de la naturaleza, a la que toma como una mera mercancía, abstractamente privilegiando su "valor de cambio" sin importar la complejidad concreta de procesos y equilibrios planetarios, biológicos, psíquicos, sanitarios, etc. No se trata solo del consumo desenfrenado o de una supuesta naturaleza humana rapaz, sino de un sistema que dirige la producción de forma ciega, irracional e insostenible, incapaz de planificar sus propias condiciones de posibilidad.

De la misma manera en que el trabajo en el capitalismo destruye la salud (también la salud mental), la forma de producir capitalista rompe constantemente ciclos metabólicos, generando "fracturas" de los mismos, cuyas consecuencias externaliza geográficamente, temporalmente y tecnológicamente, generando nuevos negocios y profundizándolas: en el caso de la crisis climática, el consumo de combustibles fósiles rompe el ciclo del carbono produciendo catástrofes climáticas, que recaen sobre los trabajadores y sectores más pauperizados, pero los capitales imperialistas ahondan las causas mediante más extractivismo fósil (fracking, offshore) o del agronegocio, en países atrasados y dependientes como Argentina. Mientras, el "capitalismo

verde" vende falsas soluciones como la fabricación de autos eléctricos Tesla o delirios prometeicos de geoingeniería, para lo cual ahondan el extractivismo minero litífero.

La pandemia de covid-19 es un emergente de causas estructurales similares⁴: extractivismo que destruye nichos ecológicos liberando patógenos o generando nuevos -producción industrial de animales, como megagranjas porcinas- que vía transmisión zoonótica y los circuitos del capital, llegan a poblaciones humanas en todo el mundo en los cuales sistemas de salud mercantilizados colapsan. La producción de vacunas, presentadas como causa final, se transforma en un nuevo nicho de negocios y la ciencia, mercantilizada, oculta las causas y las profundiza. Y marca el fin de una época: terminar con la producción industrial de animales y el extractivismo urge si no queremos enfrentar nuevas pandemias.

Frente a este panorama, gobiernos y partidos tradicionales, desde centroizquierdas hasta ultraderechas negacionistas (como Milei) coinciden en sostener al capitalismo verde y el avance extractivista sobre los bienes comunes naturales como única salida, avalando mecanismos imperialistas fraudulentos como la deuda externa (FMI) para validar nuevos ciclos extractivistas con la promesa de un desarrollo que nunca llega.

Interpelación subjetiva y formulación de una pregunta estratégica

En gran medida, esa "ecoansiedad" emerge de la experiencia de estas crisis múltiples que se profundizan y retroalimentan junto con la precarización del trabajo y de la vida, mientras un puñado de capitalistas amasan fortunas obscenas, pero, sobre todo, conjugada con la ausencia de un horizonte social revolucionario anticapitalista.

Pero la crisis interpela subjetividades: pueblos que luchan contra el extractivismo, en defensa del agua y los bienes comunes naturales, jóvenes en todo el mundo que marchan al grito de "si el capitalismo destruye el planeta, destruyamos el capitalismo" o "no hay justicia climática en territorio ocupado" (Greta Thunberg sobre Palestina). Nuevas generaciones nacen a la vida política con la certeza de que la explotación y la desigualdad social no están desconectadas de la destrucción ambiental, de que es necesario destruir este sistema antes que siga destruyendo el planeta y nuestras vidas mientras nos atomiza y destruye horizontes colectivos.

Se trata, entonces, de llevar las crisis al terreno de sus causas sociales y políticas y ubicarlas como lo que son: inherentes al capitalismo en su fase imperialista, tal cual lo señaló Lenin, junto con las más "clásicas" y reconocidas como las crisis económicas y las guerras. Pero, como también señaló Lenin, esto trae la posibilidad de terminar revolucionariamente con esta barbarie. Como plantea el Frente de Izquierda, mediante una planificación democrática desde abajo de la producción, en manos de las y los productores. Fin de una era. La Historia, que el neoliberalismo había declarado finalizada (Fukuyama), vuelve paradójicamente de la mano de la naturaleza, y pone en el centro la necesidad de rescatar esa reflexión estratégica para terminar con la instrumentalización capitalista de la naturaleza (incluida la humana), pero superarla será producto de la lucha de clases, conquistando otra relación con la naturaleza y entre el propio ser hu-

Notas

- 1. Editor de las colecciones Ecología y Marxismo y Ciencia y Marxismo en Ediciones
- 2. Rockström, J. (et. al), "Earth beyond six of nine planetary boundaries", *Science Advances* Vol. 9 № 37, 2023.
- 3. Foster, J.B., *La ecología de Marx*, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2022. Saito, Kohei, *La naturaleza contra el capital*, Buenos Aires, Ediciones IPS, 2023.
- 4. Duarte, J., Benítez-Vieyra, S., Eugenia, L., "Rob Wallace: 'somos menos un planeta tierra y más un planeta granja", en *La Izquierda Diario*, 13/02/2020.

Plataformas All Inclusive



CÉSAR HAZAKI Psicoanalista cesar.hazaki@topia.com.ar

En cada ola de innovación se nos dice que la técnica va a 'liberar el tiempo', que la creciente productividad de los sistemas de máquinas va a terminar de emancipar a la humanidad de la necesidad de trabajar. Pero no solo estas promesas de liberación nunca se realizaron, sino que en todas partes se convirtieron en su opuesto. ¿Por qué? Simplemente porque la máquina misma debe ser liberada de su subordinación.

Maurizio Lazzarato

El chip en el cerebro

No hace mucho la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA) autorizó a la empresa Neurolink, cuyo dueño es Elon Musk, a realizar una intervención en la que se incorporó un chip en el cerebro de una persona. El objetivo de la operación era establecer una conexión directa entre el cerebro y las máquinas de comunicar sin intervención de la voz, ni de las manos. Este dispositivo fue bautizado Telepathy, el nombre lleva directamente a imaginar la transferencia de pensamientos. No es así, técnicamente es un proceso que se conoce como una interface cerebro-máquina. Lo que captura son impulsos eléctricos y no pensamientos.

El **cyborg** no solo tiene esa **prótesis** adosada a su cuerpo, el Smartphone, sino que la misma se ha convertido en la casa transportable

La empresa ha declarado que la operación fue un éxito, se trató de unir hilos muy finos (con una pila que se alimenta desde el exterior) al cerebro del paciente en un área que Neurolink indica que allí se radica la intención de movimiento. Si todo sale como se espera en Neurolink, el implante permitirá que la interface hombre-máquina se realice desde adentro del cerebro del paciente. Estamos ante un cyborg de última de generación que no tendrá que usar las manos para accionar las computadoras y los celulares. En una especie de abracadabra un impulso neuronal hará que las máquinas respondan inmediatamente. Para que esto funcione debemos esperar que el dispositivo supere muchas pruebas. Si en la historia se hizo famoso el dicho de Arquímedes: "Dame un punto de apoyo y moveré el mundo", hoy podríamos reformularlo -de triunfar Telepathy- así: "Una neurona lanza impulsos y las máquinas de comunicar se ponen en acción."

Todas las empresas que desde hace tiempo trabajan en este intento de incorporar en el cerebro chips, estuvieron esperando la autorización de FDA para hacer este tipo de operaciones. Las investigaciones que se vienen desarrollando, desde principios del nuevo siglo, intentan resolver los inconvenientes que plantean los daños neuronales severos. Como señalamos más de una vez en *Topía* esta operación vuelve a mostrar, como decía Arthur C. Clarke, que toda tecnología de avanzada es indistinguible de la magia. En



este devenir es importante observar hacia dónde se inclina la ilusión a partir de las innovaciones tecnológicas. Este caso sigue en la línea de abonar la creencia en la magia, colabora para anular el pensamiento crítico, una manera de oscurecer el **poder de esta** máquina de guerra que establece el capitalismo.

Claustrofilia y casa transportable

Los usuarios devenidos en complejos cyborgs son un insoslayable mojón en el cambio de época, dado su doble carácter de usuarios y de mercancía (big data). En esta dirección afirmamos que la condición cyborg de la humanidad actual avanza sin pausa a la incorporación de dispositivos tecnológicos dentro de los cuerpos de los humanos, cada vez son más complejas y profundas las consecuencias de la tecnociencia capitalista en los cuerpos. Por ejemplo, Davide Sisto sostiene, en su libro Puercoespines Digitales, que lo virtual devino en esencialmente humano y establece que el Smartphone es la casa transportable del cyborg. Cyborgs solitarios que deambulan por la ciudad evitando el encuentro con otros y al mismo tiempo -siguiendo a Sisto- van dejando huellas: fotos, mensajes de voz, posteos en Instagram, etc. que la placenta mediática recibe en tiempo real. Inevitablemente todo está preparado para que el usuario sea, todo el tiempo, un big data que camina. Un Pokémon que siempre hav que atrapar dentro de su "casa caracol", espionaje explícito al servicio del capital. Esta producción permanente de datos es central en los grandes negocios del capitalismo.

Soledad y multitud habitan esta

casa-celular. Una soledad relativa dado que centenares de cámaras nos miran mientras el GPS nos localiza a cada instante. Para poder constituirnos en datos es necesaria una vigilancia sutil, generalmente ofreciéndonos un servicio gratuito, por ejemplo, en estos días Mercado Pago ofrece series y películas sin costo alguno. Tiene la forma de un regalo, pero el negocio de Mercado Pago son los usuarios como datos que le sirven para armar algún negocio. Nos catalogan a partir de la minería constante de datos; los big data son centrales para la economía de plataformas en que vivimos. El cyborg como dato produce valor, deviene en "capital humano" en la economía actual. Pero nos apresuramos a señalar que bajo estas condiciones hay que discriminar cuál es la "mente superior y cuál la subordinada" en este maridaje entre el celular y el usuario, las máquinas no paran de acaparar ideas y deseos de los usuarios. Al mismo tiempo es una manera de producir ideología.

Así el cyborg no solo tiene esa prótesis adosada a su cuerpo, el Smartphone, sino que la misma se ha convertido en la casa transportable. Un nómade que va con su pertenencia tecnológica a todas partes y no puede ya salirse de esta unión cuerpo-máquina, el valor de protección, de seguridad se observa claramente cuando la prótesis es olvidada en casa o se la pierde. En esa instancia el cyborg queda a merced de una angustia desbordante. Lo que demuestra que este falso sujeto nómade que cruza la ciudad aferrado a su celular transita atrapado en su claustrofilia, una aparente contradicción que no es tal, arropado en su casa virtual tiene miedo a cada paso. La profusión de recursos técnicos que dispone el cyborg conduce a la dependencia de las aplicaciones que tiene en el Smartphone.

Para entender más la capacidad tecnológica actual y las consecuencias del fetiche que tenemos adosado a nuestro cuerpo que se trata, nos recuerda Kai Fu Lee en su libro Superpotencias de la Inteligencia Artificial, de un dispositivo con una capacidad de procesamiento que supera por millones a las computadoras que la NASA usó en la expedición a la Luna del año 1969.

Este falso sujeto nómade que cruza la ciudad aferrado a su celular transita atrapado en su claustrofilia, una aparente contradicción que no es tal, arropado en su **casa virtual** tiene miedo a cada paso

El cyborg actual, tan provisto tecnológicamente, es gobernado por el nanosegundo y guiado por el GPS. Es siempre un Conejo Blanco convencido que, si se detiene le cortarán la cabeza. Un ser dependiente aferrado a su prótesis. Es decir, que termina por no reconocer como propio el espacio que transita, no se lo apropia y parece no ser parte del mismo. Un ejemplo claro son las aplicaciones que marcan cuál es el camino más rápido para llegar a destino o aquella otra que le indica la cantidad de pasos que realiza por día.

Le agregamos a esta definición de celular como casa la condición claustrofílica del usuario. Allí predomina el temor al entorno. El usuario cyborg ya no puede pasar desapercibido, perdió la posibilidad de ser anónimo y al mismo tiempo está compelido a ser público, una combinación que combina la extimidad, por la que todo lo íntimo se convirtió en público, y al mismo tiempo la claustrofilia, amor al encierro, lo que hizo del celular el fetiche de la seguridad personal y familiar.

La partida de la casa familiar era un motor importante para promover la exogamia, por el contrario, el ir con la casa a cuestas no colabora con los procesos de autonomía dado que el usuario aumenta cada día la dependencia hacia la tecnología.

El eros telefónico

Mucho antes del invento de los celulares Ítalo Calvino, en su cuento "Antes de que atiendas", imaginó que la expansión de la telefonía, constituida en una red envolvente universal, era el terreno fértil para el amor: "Hace tanto tiempo que espero escuchando el silencio. Da lo mismo decírtelo a ti y a todas vosotras, dado que ninguno de vuestros teléfonos responde: mi gran proyecto es transformar la red mundial entera en una extensión de mí mismo que propague y atraiga vibraciones amorosas, usar este aparato como un órgano de mi persona por medio del cual se pueda consumar un acto amoroso con todo el planeta."1

Es un varón el que llama y supone que una enorme cantidad de mujeres están a su disposición. En el cuento, las mujeres pueden defenderse solamente no atendiendo el llamado. Lo cierto es que Calvino anticipa en "Antes de que atiendas" cómo se implantará y expandirá la fascinación amorosa por los cables de los teléfonos de línea. El cuento ya especifica que el aparato es una extensión del personaje y que de esa simbiosis vendrá un acto amoroso planetario. Una ganancia de amor, de esta manera será un poderoso instrumento contra la represión sexual. Dionisio y Cupido unidos por el aparato telefónico disminuirán o anularán la represión sexual. El fetiche ha ocupado el lugar de la idealización: lo tiene todo. Por lo tanto, promueve la fascinación y la servidumbre del usuario.

Este cuento premonitorio establecía la ilusión de una cofradía mundial del amor. La red telefónica de línea era, para Calvino, una expansión imparable y la humanidad tendría un carnaval de Eros como nunca antes había ocurrido. Con la aparición del celular, el aparato fijo se convirtió en una antigüedad. No es difícil imaginar que lo mismo le espera al Smartphone cuando la posibilidad de un dispositivo insertado debajo de la piel del cyborg lo permita.

No se equivocó Calvino al observar la potencia de la comunicación telefónica. La portabilidad hizo imprescindible estar con el celular adosado a la mano la mayor cantidad de tiempo posible. De esta manera el cyborg quedó a merced de la prótesis que todo lo provee.

La partida de la casa familiar era un motor importante para promover la exogamia, por el contrario, el ir con la casa a cuestas no colabora con los **procesos** de autonomía dado que el usuario aumenta cada día la dependencia hacia la tecnología

Producto de los cambios dentro del capitalismo, nuestro cuerpo y el celular fueron hibridando como nadie hubiera imaginado. La prótesis lo convirtió al usuario en big data, es la mercancía actual por excelencia, mejor dicho, los big data son la madre de todas las mercancías. Esto nos lleva al segundo punto que queremos señalar: la larga evolución del capitalismo productivo hacia el capitalismo de plataformas.

Llegaron las plataformas

No cabe duda que los sujetos cambian hacia una subjetividad cyborg de acuerdo a cómo el capitalismo se va transformando, no es novedad en la historia la mutación de sociedades enteras para adaptarse a los cambios económicos, basta con recordar cómo la producción fabril arrancó millones de campesinos de sus hogares y los condujo a las ciudades para trabajar en las fábricas. Los convirtió en proletarios.

En la actualidad hay una transforma-

ción central al servicio de la voracidad capitalista: se ha logrado que la posibilidad de consumir abarque las veinticuatro horas, parece obvio, pero no debemos naturalizar que las plataformas, como los casinos virtuales, no cierran nunca. Para la ideología consumista es un cambio impresionante a su favor.

Estamos en un capitalismo que reclama, e impuso, que el usuario no duerma, que mantenga los ojos abiertos día y noche. Así se usurpó la noche con negocios y entretenimientos. Este capitalismo ya dueño de la noche demuestra verdaderamente qué significaba el fin de la historia de Fukuyama, promueve un nuevo modo de vivir donde el dormir se reduzca a su mínima expresión para que el trabajo o el consumo ocupe su lugar. No es una noche donde se duerme y se sueña, es una noche para consumir desvelado. Ha caído una barrera que el capitalismo buscó derribar y que recién pudo lograrlo con el avance de las plataformas capitalistas. Al hacer desaparecer la diferencia entre la noche y el día, hay un continuado en la aceleración de la producción y la venta de mercancías, nos encontramos con una propuesta que deja al cyborg escaso sueño. Una vez más el tiempo se transforma al servicio del consumo, el entretenimiento y la producción.

Lazzarato pone como ejemplo, siguiendo a Keynes, que: "toda aceleración de la productividad es una aceleración de la capacidad de destruir. Toda innovación técnica y científica es una innovación para la destrucción (...) Conflictos y crisis son a la vez el origen de la dinámica del capitalismo y de las rupturas revolucionarias (...) El capital, antes de crear mercancías, debe crear necesidades, pero ambas deben renovarse (destruirse) de manera acelerada."2 Vale la pena recordarlo: "todo lo sólido se desvanece en el aire."

Los cambios producidos en los sujetos no vinieron de la nada, sino de esta evolución capitalista y los cambios científico-técnicos en que se apoya. Rompe la supuesta neutralidad de la técnica, la misma es el soporte de este devenir histórico. El capitalismo de plataformas crea un novedoso y general proceso de trabajo y consumo, del cual aparecen las nuevas condiciones de vida, se convirtió en predominante en todo el comercio mundial: "Hoy en día, las empresas, desde el sector automotriz hasta el sector de la energía,

pueden y quieren ser plata-

formas o apoyarse en plataformas, o bien albergar una plataforma en su interior."3

Para las plataformas la mercancía es indiferente. Lo central es acumular y clasificar big data, su éxito depende de cómo son vendidos esos datos. Las plataformas son la intermediación que acumula y hace circular los big data. No están especializadas en la producción de un bien, no es un proceso de producción de mercancías, es el paso previo: la minería de datos que permite producir las mercancías para determinado nicho socioeconómico. Y esto se logra penetrando profundamente en deseos y pensamientos de los usuarios.

El avance de este tipo de comercio mundializado, recordemos que las plataformas dominan la placenta mediática, es el radical modo por el cual el capital derriba derechos tanto personales como laborales.

En este proceso, los derechos que conquistaron los trabajadores están siendo avasallados y abolidos, la reapropiación capitalista, así la define Lazzarato, es que lo cedido en luchas previas debe volver a sus voraces arcas. Jonathan Swift, en su libro Los Viajes de Gulliver, nos alertó hace mucho de sus propósitos: "Cuanto más ganaba mi amo, más insaciable se volvía. Yo había perdido por completo el apetito y estaba convertido en un esqueleto (...) pensando que mi muerte era cercana, resolvió explotarme todo lo que pudiera." Este objetivo aparentemente tan viejo, está hoy a la orden del día. El tecnocapitalismo con las plataformas y las redes logró romper derechos de los trabajadores y que la jornada laboral no tenga límites ni de día, ni de noche. Una esclavitud de nuevo tipo. ■

Notas

- 1. Calvino, Ítalo, El Gran Mar de las Antillas, Cuento: "Antes que contestes", Anagrama,
- 2. Lazzarato; Maurizio, ¿Te acuerdas de la revolución?, Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2022.
- 3. Casilli, Antonio A., Esperando a los robots, Punto de Vista, Madrid, 2022.

Otros textos de César Hazaki en www.topia.com.ar

COORDINADORA DE PSICÓLOGOS **DEL URUGUAY**

Seguinos en todas nuestras redes











www.psicologos.org.uy

Expresamos nuestro mayor reconocimiento a las

100 Ediciones de la revista Topía

por ampliar, reflexionar y debatir los importantes aportes conceptuales a los saberes de nuestra profesión.



Acompañamos y felicitamos a Revista Topía por sus 100 ediciones



Desde AGD UBA expresamos nuestra preocupación por la situación de las universidades públicas sometidas a una asfixia presupuestaria sin precedentes. Llamamos a toda la comunidad universitaria a poner en pie un gran movimiento para defender desde nuestro lugar, como docentes estudiantes o graduados, a la universidad pública, de gestión estatal, gratuita y laica, y a los derechos de quienes trabajamos y estudiamos en ella, frente a los embates del plan motosierra de Milei.



Tecnoliberalismo etapa superior del neoliberalismo

ALICIA R. LEVIN

Lic. en psicología UBA. Psicoanalista¹ alevin@fibertel.com.ar

¿Cuándo sabemos que una época ha llegado a su fin? Cuando los instrumentos que dominamos durante años ya no nos obedecen, más aún cuando se invierte el orden de poder y quedamos casi inermes ante las nuevas tecnologías que manejan unos pocos centros de poder para lograr el dominio de enormes masas de población.

Esto pasa con la **información**, que es **poder** y el mismo se materializa en dinero, esto es lo que se da en llamar la **sociedad** del **conocimiento**. El conocimiento que está en juego hoy está relacionado con el estatuto de las **tecnologías digitales** en donde nosotros las hemos dotado de la posibilidad de decir la **verdad**. Lo digital se erige como una potencia que dice la verdad.

Ahora bien, lo digital no consiste solamente en permitir el almacenamiento. Surge como una garantía para revelar lo real de un modo más fiable que la percepción, el conocimiento -entre otros- adquirido por nosotros mismos, hasta dimensiones ocultas a nuestras conciencias, aparece dotado con más precisión del estado de las cosas. Es decir que entramos en un estadio avanzado de la tecnología donde ya no se nombra un discurso sobre la técnica, sino sobre la lógica como una garantía de lo verdadero. A esto se lo denomina Inteligencia artificial (IA). El uso de las ciencias algorítmicas fue determinante, comenzó a cursar un camino antropomórfico con el fin de atribuir a los procesadores cualidades humanas para evaluar situaciones y sacar conclusiones de ellas. Hasta ahora los **artefactos cultura- les** pretendían extender las aptitudes humanas con la expectativa de dotar de mayor potencia física a nuestra condición humana, eran una especie de **prótesis** para aumentar nuestro rendimiento.

En cambio, la inteligencia artificial pretende duplicar la función del cerebro así entramos en la era antropomórfica de la técnica. Ésta busca modelarse sobre nuestras capacidades cognitivas y ser más rápidos y eficientes que el cerebro humano. Sin embargo, su campo de acción es parcial pues no pueden abarcar la complejidad mental, sino que están destinadas a tareas específicas.

La IA no constituye una innovación más, implica un funcionamiento robotizado en tiempo real, la expectativa en el futuro es superar el funcionamiento todavía parcial, y extenderse a todos los segmentos de la vida individual y colectiva. En la relación con nuestros cuerpos, con los demás humanos, con el hábitat y en la organización de la ciudad. Asistimos a la emergencia de una tecnología de lo integral.

Su aspiración es ejercer la autoridad, desde lo alto, de los asuntos humanos. Es decir, la **humanidad** está yendo a pasos acelerados a la **prescindencia** de ella misma, en cuanto a responsabilidad, elecciones, y todo aquello que su conciencia le indica.

Demás está decir que el gran **peligro** es que termine respondiendo a intereses privados que solo responden a criterios utilitaristas como ya lo comproba-



La IA no constituye una innovación más, implica un funcionamiento robotizado en tiempo real, la expectativa en el futuro es superar el funcionamiento todavía parcial, y extenderse a todos los segmentos de la vida individual y colectiva

mos con la instauración del *Big Data* tal como los plantea Buyng Chul Han. En el cual dócilmente los **usuarios** ofrecen alegremente sus **datos** en las redes que son convertidos en algoritmos para influir en sus vidas.

La IA es la vanguardia de lo antedicho, su ritmo de desarrollo es cada vez más rápido. El **primero** de estos fenómenos fue el **movimiento de informatización** de la **sociedad** en el inicio de los sesenta, que terminó por instaurar una noción acrítica de **revolución digital**, que posteriormente trasmutó en la "**transformación digital**".

En la actualidad, la **velocidad** marca la **ausencia** de lapso temporal entre la concepción y la realización de los productos. La presión de la competencia prohíbe todo relajamiento. Las **tecnologías digitales** marcan el **tiempo** de **nuestra existencia**, el tiempo corre frenéticamente apoyando las tecnologías de ruptura, la rapidez



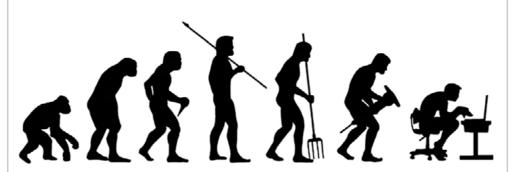
de las evoluciones técnicas se impone al otrora ritmo pausado de la vida presionando a nuestra psiquis a una adaptabilidad permanente. Esto **ataca** definitivamente nuestra **capacidad** de **pensar** y **razonar**. El **algoritmo** no permite hallar conclusiones válidas y por lo tanto interfieren en los asuntos humanos.

Aquello que caracteriza al **algoritmo**, del cual la **IA** es el último producto, **ataca** el tiempo humano de la comprensión y la reflexión privando a los seres humanos y a las sociedades del derecho a evaluar los fenómenos y a decidir libremente sus destinos. Esto implica un **desafío económico** que empuja a invertir inmediatamente y sin meditación. Ésta es la gran **narcosis** de la **época actual**.

Si bien es cierto que no se pueden desconocer los importantes logros de la tecnología en el campo la medicina, es oportuno advertir que no falta mucho tiempo para que se salga de control. El equilibrio intenta ser logrado a través de la ética. Sin embargo, en la actualidad aparecen modos de vida individuales y sociales más sometidos a los sistemas que nos quitan nuestra facultad de juicio. Así la ética queda reducida a la esfera personal sin responsabilidad por el otro. Se agota en el criterio del respeto a la vida privada mientras las empresas explotan el amplio movimiento de automatización del mundo que deviene en la **robotización** de los asuntos humanos. Cada acontecimiento automatizado de la verdad está llamado a producir actos con fines mercantiles o utilitaristas, provocando la estimulación falsa e ininterrumpida de lo real. Supuestamente va a ofrecer modos de existencia individual y colectiva que se supone mejor orientados hasta establecer un nuevo orden de cosas.

El tecnoliberalismo hace de las tecnologías las ambiciones hegemónicas en un mundo regido por la retroalimentación, en donde cada cosa que ocurre es definida como una orientación precisa. Se extraería así una interpretación robotizada de cada situación, supuestamente sin las fallas de los asuntos humanos. Así la IA organizaría el fin de lo político, en tanto voluntad general de toma de decisiones para responder mejor al interés común.

Nos alejaríamos así de nuestra vulne-



rabilidad en beneficio de una organización ideal con la orientación supuesta de una forma consumada y perpetua de la perfección. En 1955 momento en que se inauguró la cibernética se pretendía crear una nueva disciplina destinada a simular y reproducir artificialmente los procesos del cerebro humano. Sin embargo, en la medida en que estas estructuras están compuestas de flujos informacionales abstractos tenemos una interpretación errónea, por dos razones:

La primera es que estas arquitecturas están desprovistas de cuerpos y solo son máquinas de cálculos informacionales, abstractos.

La rapidez de las
evoluciones técnicas
se impone al otrora
ritmo pausado de la
vida presionando
a nuestra psiquis a
una adaptabilidad
permanente. Esto ataca
definitivamente nuestra
capacidad de pensar y
razonar

La segunda es que no existe inteligencia que pueda vivir aislada encerrada en su propia lógica.

Esto implica que la **inteligencia** no se puede disociar de los afectos, de las relaciones interpersonales con los cuales la inteligencia interactúa. Es decir, la **IA** no tiene nada que ver con nuestra **inteligencia humana**. Por tal motivo, es necesaria una **teoría crítica** de la inteligencia artificial.

A La Cordada

Espacio interdisciplinario de investigación, supervisión y formación

Micropolítica de los equipos

Saluda a Topía en sus 100 ediciones agradeciendo la difusión y el apoyo a la pluralidad en el campo de las ideas.



ANOREXIA Y BULIMIA

Supervisiones Clínicas Grupales e Individuales

Para los inscriptos en las Supervisiones Clínicas 30% de descuento en el libro "Bulimia y Anorexia Nerviosa - Estrategias posibles para la direccion de la cura desde un abordaje interdisciplinario ."

Mencionando a la revista Topía 20 % de descuento.

Contacto: Lic. Claudia Contreras - 1167690917 - mclaudiac243@gmail.com

No se puede dejar de mencionar que la IA se consolida alrededor del año 2000 en un contubernio con poderes industriales y económicos en comunión con ámbitos intelectuales y científicos que terminan trabajando para lógicas productivistas y militares que confluyen fortaleciendo lógicas de poder. Esto no significa ignorar un sesgo útil, por ejemplo, en el terreno de la medicina y de la biología, pero comparado con lo antedicho ocupa un lugar más bien marginal, es una prueba más del concepto griego de *pharmakon* que significa una mezcla de remedio y veneno.

Resumiendo, este recorrido por la civilización técnica en referencia a su influencia en la subjetividad y los cambios psicopatológicos que produce en relación con el aumento de velocidad y que implica un ataque al tiempo de pensar y de llegar a conclusiones razonadas; afecta la salud de las personas provocando comportamientos patológicos. En el

consumo se denota en las adicciones. En lo **labo**-

ral, la creciente incertidumbre trae como consecuencia la aparición de crisis de angustia. En cuanto al manejo de datos -Big data- existe la posibilidad cierta de ser influenciado por las redes sociales y captados en sus rasgos más íntimos desde el punto de vista económico, político e ideológico, produciendo un aumento de la agresividad social y el deseo de venganza de las víctimas impotentes del capitalismo absolutista, el saqueo de la sociedad y el traslado voraz de los factores de poder.

El cambio psicopatológico de la modernidad es lo que Recalcati denomina "clínica del vacío" que invade con más frecuencia la clínica clásica centrada en el deseo y los síntomas neuróticos clásicos, donde se suplanta la falta neurótica con el vacío actual.

Nota

1. Magister en psicoanálisis. Directora de la maestría en psicoanálisis (UNLAM AEAPG).

Bibliografía

Berardi, F., *Autómata y Caos*, Hekht Libros, 2020.

Byung-Chul, Han *Psicopolítica*, Herder, 2014.

----- Infocracia, Taurus, 2022.

---- Capitalismo y pulsión de muerte, Herder, 2022.

Recalcati, M., *Clínica del vacío*, Síntesis, 2001.

Sadin, E., La Inteligencia artificial o el desafío del siglo, Caja Negra, 2023.



El cuerpo y el mercado: el aplanamiento de los cuerpos

CARLOS TROSMAN

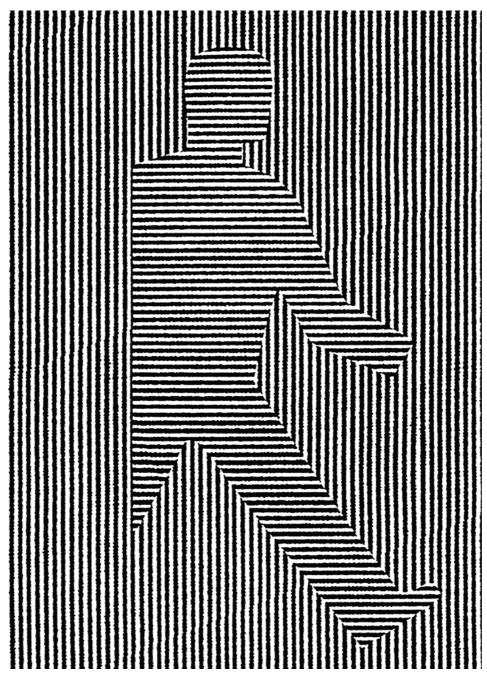
Psicólogo social Corporalista - Docente carlostrosman@gmail.com

Fuerzas de Ocupación: la guerra del sentido

Con el devenir de la historia se ha acentuado el predominio de los intereses económicos por sobre la solidaridad y el desarrollo de la humanidad. Una concentración de cada vez más capital en grupos restringidos está produciendo un serio desequilibrio ecológico en la sociedad mundial, que tiene su correlato en el desequilibrio ecológico al que hemos llevado a nuestro planeta. Estos grupos de poder trascienden las fronteras, las políticas regionales v. sobre todo, los intereses de la humanidad relativos a la salud y al desarrollo humano. Su objetivo no es mejorar la calidad de vida de los habitantes del planeta, como suelen pregonar para imponer sus productos y "saberes", sino la acumulación de capital v de poder, existiendo en la actualidad varios grupos de inversores que cuentan con capitales muy superiores al PBI (producto bruto interno) de muchos de los países llamados "centrales" o del Primer Mundo. Estos grupos están en una lucha por el control del mundo y aledaños, lo que no parece exagerado si pensamos en los satélites que saturan el espacio alrededor del planeta y en los viajes espaciales.

Estos poderes económicos se han abocado a transformar la información en una invasión a la subjetividad. Mediante la compra de acciones mayoritarias en diarios, radios y estaciones de televisión y, sobre todo, en las redes sociales de internet, han conseguido un ejército casi ilimitado: los teléfonos celulares que van conquistando nuestras propias neuronas. El inmenso poder de fuego con que cuentan para bombardear información-publicidad sobre las subjetividades del mundo puede derribar gobiernos, generar guerras o imponer malestares que son recibidos con sonrisas de satisfacción por el público: una 'opinion pública" ya colonizada por la falsa información. Se ha pasado de la lucha por poseer los medios de producción de los bienes de consumo, a la lucha por poseer los medios de producción del sujeto, para lo cual los medios de comunicación son esenciales.

El mayor poder económico sumado al mayor poder de difusión de esta información invasora, resulta en un mayor poder político a nivel mundial. Trasciende los países, tal como los llamados capitales multinacionales, que en realidad ya no pertenecen a nación alguna. No podemos hablar de empresas multinacionales o transnacionales, sino de empresas o poderes supra nacionales.



Hasta las naciones más desarrolladas son presa de estos poderes hegemónicos. Los mismos capitales, o sea los mismos intereses financieros, controlan empresas de los rubros más variados como alimentación, salud, vivienda, educación, tiempo libre, tecnología, armas, industria química, acerías, petróleo, ciencia y un largo etcétera. Y en todo el mundo. Con este poder tienen injerencia entonces en casi todos los aspectos de la vida de casi todos los seres humanos del planeta, manipulando su desarrollo y forma de pensar y percibir, induciendo modelos de cuerpo y de subjetividades, modelos morales, criterios de salud y bienestar y valores para los intercambios sociales.

Esta influencia se va naturalizando y así se transforma en uno de los anclajes de la prótesis-teléfono en nuestro cuerpo. Mientras esta prótesis es depositaria de una parte de nuestra memoria, nos la va borrando y así la ocupación está consumada. Olvidamos los recursos del cuerpo y de la subjetividad que de él emana. El territorio de nuestra subjetividad y de nuestro cuerpo ya ha sido invadido por la información mentirosa y no podrá distinguir mentira de verdad. Al alejarnos de las sensaciones

que emanan del cuerpo a partir de las percepciones de nuestros sentidos, se vacían los significados relativos al sentir, se va perdiendo el trabajo de decodificación, de interpretación de la realidad y del entorno.

Los teléfonos móviles se han transformado en prótesis imprescindibles para la "vida en sociedad"

Los teléfonos móviles se han transformado en prótesis imprescindibles para la "vida en sociedad". Desde estas "cabezas de playa" los medios de comunicación desembarcan en nosotros como Fuerzas de Ocupación. Ocupan el territorio de la interioridad humana, la subjetividad. El Caballo de Troya (el "celu"), que dejamos entrar en nuestro cuerpo-territorio constantemente, despliega la Información, el arma cada vez menos secreta del poder, que machaca oídos, ojos y cerebros para cambiar pa-

radigmas y cambiar los sentidos de las palabras, los símbolos y los signos en las sociedades actuales de todo el mundo. Al anestesiar nuestros sentidos y nuestras percepciones, logra que estemos convencidos que lo que sucede es lo que realmente queremos. Entonces participamos activamente de una construcción social que nos oprime y limita, porque no resuelve ni las necesidades básicas de las personas como alimentación, vivienda, salud y educación. No parece contradictorio porque decodificar nuestras percepciones ha sido reemplazado por el discurso que provee la información.

Para consolidar su poder, los poderes económicos se apoderaron de los Medios de Producción de la Subjetividad.¹

Corpoplanistas: el cuerpo colonizado

La ideología hegemónica formatea la subjetividad e impone un modelo de cuerpo que va perdiendo su volumen, su espesor, achatado por la poca profundidad de las pantallas de los teléfonos móviles, aplanado por la falta de elaboración de las percepciones, de la información que recibimos de nuestros sentidos (tanto externos como internos), que ahora son reemplazados por la información no solicitada que nos invade casi constantemente.

La proliferación de las pantallas como medios de comunicación universal las transformó en una prótesis que probablemente habría que admitir como parte de nuestro esquema corporal, como sucede con los lentes para quienes los usan. Cada vez más los teléfonos móviles forman parte de las cosas imprescindibles para llevar al salir de casa, como las llaves, pero a diferencia de anteojos y llaves, se incluyen en nosotros y en nuestra vida y van conquistando nuestros territorios subjetivos porque nos interpelan, nos llaman, vibran, hacen distintos ruidos y muchas veces parecen parte de nuestro cuerpo, sonando en nuestros bolsillos o en nuestras manos. Es respondiendo a las demandas de estas prótesis que entramos en una relación simbiótica en la cual delegamos parte de nuestra corporalidad, de nuestras capacidades humanas como la memoria, la percepción, la imagen, etc.

Esta colonización cultural y social impone un modelo de sujeto, de cuerpo, una ideología que trastoca la relación con el mundo. Un modelo de cuerpo ciborg, con el teléfono injertado en permanente conexión para paliar las "ineficiencias" del cuerpo humano, de las capacidades humanas. Así la subjetividad es aplanada por las pantallas, va perdiendo profundidad y termina apoyando su propio sometimiento. Se repite el mismo esquema del conquistador, que coloniza otros pueblos mediante la invasión, la asimilación, la integración

forzada, premios y castigos. Esta nueva forma de colonización no por ser más sutil es menos violenta. Esta violencia ya no se aplica sólo a los Pueblos Originarios, como sucedió en la conquista de América, por ejemplo. Tampoco únicamente a los países del "Tercer Mundo", como América Latina y África, sino que ahora todos los habitantes del planeta corren peligro de ser "asimilados" a un nuevo sistema mundial donde son los capitales los que toman las decisiones y no la política de los Estados, cada vez más limitada porque dependen de los recursos en poder de los capitales.

Uno de sus objetivos es lograr el consenso mediante la manipulación de la opinión pública y el control de la interpretación de la realidad. No importa qué esté pasando sino cómo se decodifica. Los cuerpos con sus "falibles percepciones humanas" ya no son necesarios más que como receptores de "información". El cuerpo prescinde de sus sentidos y percepciones para saber, para conocer. Así el cuerpo se aplana, guiándose por una información manipulada y no por lo que siente, por lo que sentimos. Los vínculos se desarrollan en tiempos más y más "extracorporales", mediante imágenes y sonidos a distancia, en desmedro del cuerpo a cuerpo de los vínculos "antes de la prótesis". La publicidad tergiversa lo que nuestros cuerpos necesitan, generando necesidades innecesarias que se vuelven básicas tanto en la salud como en la alimentación. Hay innumerables medicamentos "para estar mejor" en la vida cotidiana anestesiando o estimulando al cuerpo. Al intervenir el mercado, se rompe una ética de la salud: medicar lo necesario para curar. Es más importante vender el producto, aunque genere adicciones y consecuencias disfuncionales en el cuerpo. La alimentación se escinde de la nutrición y proliferan en el mercado alimentos "intervenidos" químicamente o sucedáneos nutricionales fabricados en base a deshechos. Otra ética humana se rompe: no importa que no todos puedan comer y tampoco importa la calidad de los alimentos, aunque se pague por ellos. Los ladrillos que conforman los cuerpos de las personas, las células, se construyen con esta alimentación defectuosa y en gran parte sintética. Esto disminuye nuestras capacidades físicas e intelectuales. Es otra manera de aplanar el cuerpo y trastocar los significados, porque no nos nutrimos comiendo este tipo de "no alimentos" y la palabra alido porque significa consumir cosas que no alimentan.

Estamos en el siglo XXI bajo el amparo de una nueva Santa Trinidad: Mercado, Ciencia y Tecnología, y Comunicación. La Santa Trinidad para mantener su vigencia genera en sus acólitos la adicción que justifique su permanencia, esta adicción es el consumo. Ya no se trata de pertenecer sino de tener.

El eslogan del corpoplanismo es: "Tengo, luego existo".

Recuperar el territorio del cuerpo y de la subjetividad

El control de la subjetividad es una batalla que se da en todos los espacios, internos y externos, sociales e individuales, aquí y en la China. Esta influencia llega incluso a todos los lugares que aparentemente estaban fuera del control, donde anteriormente se desarrollaba la micropolítica de las relaciones humanas, familiares, de las pequeñas sociedades o los pequeños grupos. Quien ve la televisión, lee los diarios o escucha radio, entra en la batalla por el control de su subjetividad bombardeada con "información" dirigida a formatear su opinión para la construcción de la "opinión pública". Quien pueda abstraerse de esa información de los medios, se verá acosado de todos modos por el taxista, el portero, los vecinos, parientes y allegados que ya han sido capturados por el discurso que los medios difunden. Tratarán de "informarnos", luego convencernos y finalmente se enojarán con nosotros porque no entramos en la corriente. Una corriente generada por la continua conexión con las ondas virtuales de las antenas, que reciben todos los detalles de nuestra conducta para procesarlos en lejanos servidores que con estos datos ajustan el flujo y contenido de la información invasora, para aumentar el control del mercado sobre la subjetividad y los cuerpos. Imponen como los valores más importantes la utilidad, la rentabilidad, la ganancia, la conveniencia. En esta Bolsa de Valores se han ido desvalorizando cuestiones humanas como la solidaridad, la empatía, la cooperación o las acciones desinteresadas, y todas aquellas que no estén motivadas por querer sacar una ganancia con ellas. Cotiza más el individualismo, llamado ahora "libertad", con lo cual la palabra libertad ha cambiado de sentido, y el "yo puedo solo", cuando en realidad se depende de la prótesis implantada, con lo que el significado de "solo" es estar

aislado, pero infinitamente conectado. El principal efecto colateral de lo que estos nuevos sentidos proponen es la pérdida de humanidad a partir de dinamitar el lazo social. Aislar los cuerpos es un objetivo importante para controlar la subjetividad. En los cuerpos se anuda la naturaleza y la cultura, emerge lo inesperado, no importa cuánto control social se les aplique. Las sensaciones nos sorprenden, así como nos puede sorprender la enfermedad. Lo inesperado del cuerpo produce una ruptura con estos paradigmas que tratan de imponerse. Las sensaciones requieren de estímulos, necesitamos a otros para curarnos, la prótesis-pantalla que hemos aceptado requirió de un sinnúmero de personas y vínculos para ser fabricada y llegar hasta nosotros. Pero al imponerse el cambio de sentido y de valores de las palabras y los símbolos, apoyado en la escisión entre el cuerpo como realidad "presencial" y la pantalla prótesis como "realidad virtual", la mano izquierda parece no ver lo que hace la mano derecha y las contradicciones no aparecen.

Aislar los cuerpos es un objetivo importante para controlar la subjetividad

Un ejemplo de esta anestesia de la percepción y de su reemplazo por la información es que para saber si el día está frío o caluroso, en lugar de abrir la ventana para sentir la temperatura en la piel o ver el cielo, en lugar de percibir con nuestros sentidos, miramos la temperatura en el teléfono. Esto sucede en distintas áreas del conocer y muestra cómo el criterio de verdad ya no se apoya en confiar en lo que percibimos (o sea en el cuerpo) sino en creer en lo que se nos informa desde la prótesis (el no cuerpo). Lo que consideramos saber ha cambiado de sentido y depende cada vez más de la información proveniente de la prótesis-teléfono móvil. Los seres humanos hemos desarrollado maravillosas capacidades que nos han vuelto mucho más grandes por dentro que por fuera. Estamos habitados por nuestros sueños, nuestra imaginación, por nuestra subjetividad que recrea el mundo y muchas veces genera arte y nuevos recursos de crecimiento conjunto. Este inmenso espacio interior conforma un escenario muy amplio

para el desarrollo humano, donde puede emerger lo imprevisible o lo nuevo, creando huellas originales de sentido, posibilitando recorridos diferentes. Incluyendo al cuerpo y basándose en él para decodificar la realidad y el entorno, para incluirse con su presencia en los vínculos, para recorrer caminos con los propios pies, para ir al encuentro.

Los nuevos paradigmas del mercado invierten esta ecuación volviéndonos más pequeños por dentro, al ser invadidos constantemente por la información ya codificada desde las pantallas, y más grandes por fuera, al sentir que estamos conectados con todo y participando como adictos del consumo de la "información" y de lo que ofrece el mercado insistentemente como si fuera ilimitado. De este modo somos cómplices del agotamiento de los recursos naturales del planeta y de su uso para nuestro propio sometimiento.

Nuestro capital primero y primordial es nuestro cuerpo y nuestra subjetividad. Necesitamos defenderlo.

Todes somos nativos de la Tierra y deberíamos tejer una alianza con el planeta. Una alianza de crecimiento y protección mutua. Una alianza que respete los cuerpos que somos, claros indicadores que los recursos que brinda la naturaleza no son ilimitados, sino que llegan a un final. El cuerpo denuncia nuestra singularidad y también nuestra finitud. Esta tremenda fragilidad puede ser pura potencia si dejamos de exigirle utilidades y ganancias al cuerpo, a nuestra subjetividad y a la vida, remedando la actitud depredadora del mercado sobre nuestro hogar la Tierra. Hacer cosas sin sentido ni utilidad: bailar, caminar, oler, escuchar, mirar, sentir, parar el runrún del mundo y encontrar espacios vacíos, son formas de resistencia a la colonización, maneras de recuperar el espesor del cuerpo. Poner el cuerpo en las calles también es necesario. Al compartir con otres las batallas contra la invasión y la colonización, somos. Y solamente podemos ser con nuestros cuerpos, en nuestros cuerpos. Somos nuestros cuerpos y la subjetividad que emana de ellos. Defendamos esos espacios que están siendo privados de sus derechos. Defendámoslos colectivamente poniendo el cuerpo. ■

Nota

1. Ver mi artículo escrito en 2003 "El Cuerpo es Ideología" publicado en revista *Topía* N° 38, agosto 2003.



actividades... militando con intensidad en el psicoanálisis, la sociedad, la cultura...

Gracias por su aporte siempre enriquecedor e inclaudicable.



Caminar en paz

David Le Breton es profesor de Sociología en la Universidad de Estrasburgo. Miembro del Institut Universitaire de France y del Institut des Etudes Avancées de la Universidad de Strasbourg (USIAS). Autor de varias obras traducidas al castellano, entre ellas se destacan: Estallidos de la voz. Una antropología de las voces (Topía); Antropología del dolor (Metales Pesados); La piel y la marca. Acerca de las autolesiones (Topía); Antropología del cuerpo y modernidad (Prometeo Libros); El cuerpo herido. Identidades estalladas contemporáneas (Topía).

David Le Breton es colaborador habitual de nuestra revista y nuestra editorial. Para este número 100 nos hizo llegar especialmente este texto, traducido por Carlos Trosman.

DAVID LE BRETON

Antropólogo

Cada paso que doy, es un largo viaje...

Rabbi Nahman de Braslav

El pensamiento flotante que surge al caminar se libera de las ataduras del razonamiento y de las cosas útiles, va y viene, enraizado en la sensorialidad, en el momento pasajero, en la ensoñación. Caminar es podar los pensamientos demasiado densos, que nos impiden vivir por el peso de la preocupación. Rousseau hablaba a menudo de cuánto añoraba la soledad de los caminos. "Hay algo en el caminar que anima y aviva mis ideas: apenas puedo pensar cuando permanezco quieto; mi cuerpo tiene que estar en movimiento para que mi mente se ponga en marcha. La vista del campo, la sucesión de cuestiones agradables, el aire fresco, que se abra el apetito, la buena salud que gano caminando, la libertad del cabaret, el alejamiento de todo lo que me hace sentir dependiente, de todo lo que me recuerda mi situación, todo eso me despeja el alma, me da mayor audacia para pensar, y de alguna manera me lanza a la inmensidad de los seres para combinarlos, elegirlos, apropiarme de ellos a mi gusto sin pudor ni miedo. Soy dueño de toda la naturaleza; mi corazón, vagando de objeto en objeto, se une e identifica con aquellos que le resuenan, se rodea de imágenes encantadoras, se embriaga de sentimientos deliciosos". El paseo pone en movimiento al pensamiento. Introduce una ruptura en el teiido ordinario de los días con su sucesión de rutinas y obviedades. Se rompe la implacable repetición de las rutinas y uno se confronta con algo inédito.

Un paseo se inscribe en los músculos, en la piel, es físico y nos devuelve a la condición corporal que es la condición humana. Es una forma de redescubrir la infancia en el júbilo del esfuerzo, la tenacidad y el juego. Como un niño que juega y se pierde en su acción, el caminante se diluye en su avance y redescubre sensaciones y emociones elementales que el sedentarismo de nuestras sociedades ha vuelto raras. Hemos entrado en la era de la humanidad sentada. Sentir el trabajo de los músculos, el sudor, es también sentirse vivo y más allá, de una forma más prosaica, paladear el placer de descansar pronto, sentir el apetito que crece a medida que uno se acerca a la posada o al área de descanso al costado de la ruta. Como esta fatiga no viene impuesta por las circunstancias, de ningún modo es sufrimiento, y forma parte del juego. El esfuerzo físico es fuente de júbilo porque no es forzado, sino que testimonia



un hermoso día de descubrimientos, de recuerdos deslumbrantes, y nos abandonamos con deleite a un cansancio que agradece al cuerpo y al paisaje. La satisfacción es tanto mayor cuanto nos la debemos sólo a nosotros mismos. Al final del esfuerzo, siempre viene el descanso, el antojo de alguna comida o el sabor de una bebida, la alegría de una pausa vespertina, la ducha o el baño que nos preparan para renacer.

Un paseo se inscribe en los músculos, en la piel, es físico y nos devuelve a la condición corporal que es la condición humana

No es necesario tener un objetivo para caminar, aunque a veces se necesite alguna excusa para ponerse en movimiento. En general, a dónde está yendo no es más importante que el tránsito por las distintas etapas del camino; es sólo una vaga orientación. Lo importante no es el punto de llegada, sino lo que ocurre en nuestro interior a cada instante, las sensaciones, los encuentros, la interioridad, la disponibilidad, el placer de deambular... sentirse apasionadamente vivo. Es lo más alejado de los imperativos contemporáneos, donde toda actividad debe rendir y ser rentable. Se recorre el camino porque está ahí, sin ninguna otra razón. El caminante sólo quiere compartir un momento de plenitud con los demás o a solas con el paisaje, una inversión que no espera nada a cambio. Como todas las actividades esenciales, caminar no tiene sentido. Acto superfluo y gratuito, no conduce a nada más que a uno mismo tras innumerables vueltas v rodeos. El destino no es más que un pretexto, ir allí en lugar de a otra parte, aunque la próxima tal vez sea a otra parte en lugar de allí. Caminar de este modo es la irrupción del juego en la vida cotidiana, una actividad dedicada únicamente a pasar unas horas en paz antes de volver a casa con una provisión de imágenes, sonidos, sabores y encuentros...

Como todos los seres humanos, los caminantes no son autosuficientes; buscan en los senderos lo que les falta y aún ignoran. La carne del mundo produce siempre un eco dentro de ellos, resonando íntimamente. Para la gente de la ciudad, que ya no está familiarizada con la banalidad y la seriedad de las cosas, la emoción es suprema, y gracias a este recurso se reencuentra, como por milagro, con los bosques y los senderos. De nuevo sintiendo el viento del mundo a pleno, se restablece el contacto con las grandes instancias amputadas por la ciudad: el sol, el cielo, la lluvia, los árboles, las colinas, las rocas, los grandes espacios abiertos, el horizonte, la caída de la tarde, la noche, la nieve, todo lo que la maraña de calles y de cables, el tráfico vehicular y las luces eléctricas, eliminan. Se redescubre con estupor el silencio que puebla los caminos. Una irrupción familiar del cosmos, un recordatorio de nuestra condición de criaturas, de que somos partes de la creación, que induce a un sentimiento de precariedad y eternidad. El silencio penetrante de un paisaje confiere al mundo una dimensión que le es propia, un espesor que envuelve las cosas, una suspensión. El tiempo transcurre sin prisas, a pasos humanos, llamando al descanso, a la meditación, al paseo y a la lentitud. Estos lugares, sumidos en el silencio, se destacan en el paisaje como lugares de recogimiento. Aquí se puede hacer acopio de interioridad antes de volver al ajetreo de la ciudad o a las preocupaciones de nuestra vida cotidiana.

Nunca nos sentimos solos ante la fuerza del paisaje; tiene una presencia enigmática, como si se despertara al paso del caminante. Estos momentos de silencio que experimentan los caminantes son reconstituyentes, un tiempo de descanso antes de volver al ruido, en un sentido literal y figurado, de la inmersión en la civilización urbana. El silencio proporciona una aguda sensación de vida. Encarna una presencia física que envuelve profundamente, mientras que paradójicamente permanece impalpable. Marca un despojamiento

propicio para redescubrir una unidad interior, para dar el paso de poder tomar una decisión difícil, para poner el dolor a distancia. Limpia a la persona y la vuelve disponible, despejando el caos en que se debate. El caminante atento, mediante su escucha, se adentra lentamente en sus distintos círculos, penetrando en los mundos sonoros que llenan sus profundidades. Descubre un nuevo sentido, no la profundización del oído, sino un nuevo sentido ligado a la percepción de las distintas capas del silencio. Para sentirse inmerso en el cosmos, en una especie de presencia metafísica en el mundo, el caminante debe redescubrir el poder del silencio. A lo largo del camino, los sonidos fluyen en el silencio sin perturbar su orden. El murmullo del mundo no cesa nunca, sólo varía con las horas, los días y las estaciones, pero ciertos lugares, sin embargo, dan la sensación de acercarse al silencio: un manantial que se abre paso entre las piedras, el piar de los pájaros en las ramas, el grito de un búho en plena noche, el salto de una carpa en la superficie del lago, la campana de una iglesia al anochecer, el crujido de la nieve bajo los pies, el chasquido de una piña al sol... todo ello da profundidad al silencio. Es su murmullo, raro y tranquilizador, el que llama nuestra atención. Estas débiles manifestaciones acentúan la sensación de paz que emana del lugar. Son creaciones del silencio, porque el espectáculo del mundo no está velado por ninguna interferencia ni ruido. No son sólo los paisajes los que propician el recogimiento inspirado por el silencio, sino los ambientes sonoros creados por las circunstancias. Una tormenta, por ejemplo, arroja un velo silencioso sobre el espacio, repentinamente acribillado por el estruendo de los truenos. La nieve también redefine toda la atmósfera de un lugar, dando la sensación de que una envoltura silenciosa impregna el espacio. Cuando empieza a caer, desplaza el foco de atención de uno mismo, aflojando las restricciones de la identidad y abriendo otra dimensión de la realidad, incluso dentro de un paisaje conocido. El mundo circundante se convierte en algo opcional, antes de ser borrado. Un cambio así es tan poderoso, tan sor-

prendente que lo detiene todo y nos obliga a recomponernos para convencernos de que no se trata de un sueño.

Traducción: Carlos Trosman.

Bibliografía

- David Le Breton, *Caminar la vida*, Madrid, Siruela, 2021.
- David Le Breton, *Elogio del caminar*, Madrid, Siruela, 2011.
- David Le Breton, *Caminar*, Buenos Aires, Waldhuter, 2014.

Atrapados en el espejo



ALEJANDRO VAINER

Psicoanalista alejandro.vainer@topia.com.ar

Dime de qué alardeas Y te diré de qué careces

El espejo es el paradigma de esta época. Tomó la escena del mundo en el que vivimos. La multiplicación exponencial de narcisismos espejados atraviesa nuestros días y nuestras noches. Las pantallas, esos pequeños espejitos de colores donde miramos y nos miramos, nos consumen horas y horas. Las imágenes evanescentes fluyen en un río olvidable. El mandato es tener que testimoniar la propia vida, donde no alcanza con vivir, sino que tenemos que mostrar aquello que vivimos. Los ejemplos sobran. Investigadores científicos que circulan en redes, donde las citas se vuelven *likes* para ser vistos v ser tenidos en cuenta. El ocio se volvió un mandato a visibilizar. No alcanza con ir a un recital. Tenemos que sacar una foto con el escenario o filmar partes del show para reenviarlo en tiempo real.

A mayor cantidad de tiempo en las pantallas, mayor desvalimiento. Mientras miramos solos estos espejos oscuros, no hay otros

Algunos escritores exhiben todo lo que hacen en sus vidas en su literatura... del Yo. Como señala una escritora y filósofa mediática: "pienso en la ropa de entre casa que usaba antes y la que uso ahora, cómo ahora ando linda por mi casa un poco para mí, pero fundamentalmente para sacarme una foto, y que esa sea una forma de estar en el mundo." Una forma de estar en este mundo, donde si no nos reflejamos no existimos.

Estamos atrapados en este laberinto de espejos modelo siglo XXI. Desde fines de los 70 se figuran los cambios de la subjetividad con diversos conceptos como la "cultura narcisista", "la era del vacío", una "sociedad depresiva". Son diversas descripciones de cómo el capitalismo tardío fue avanzando en nuestra corposubjetividad. Hoy, los espejos se multiplican. Escribo estas líneas en una pantalla... que también es un espejo oscuro. Creo necesario poder entender los fundamentos de estos fenómenos.

Henri Wallon, hace casi un siglo, fue quien primero describió la llamada "prueba del espejo", donde el infans, desde los 6 meses, en brazos de su madre (hoy lo llamamos Primer otro, sea cual fuera su género, siguiendo a Enrique Carpintero), muestra la algarabía al verse en el espejo integrado y sostenido por este otro. Jacques Lacan conceptualizó, a partir de este fenómeno, el conocido "estadio del espejo", fundamento de la formación del Yo a partir de la identificación con dicha imagen ilusoria que funciona como integración de ese cuerpo fragmentado. Habitualmente se subraya lo ilusorio del Yo. Y se deja de lado lo menos visible de este estadio: la función de soporte de ese Primer otro, que da los fundamentos de la constitución del propio espacio-soporte. Podemos conjeturar que la algarabía no sólo es por esta ficción integrada. También por verse con los soportes que nos brinda ese Primer otro. Dicha prueba del espejo dura entre los 6 y 18 meses. En los inicios nos vemos en brazos de ese otro, y hacia el final nos vemos ya con nuestros propios soportes.

Vivimos en una cultura donde se desestiman los soportes de los otros que nos constituyen. El capitalismo tardío



El capitalismo tardío avanzó en multiplicar la fragmentación y desubjetivación como forma de dominación. El consumismo evanescente y las altas dosis de espejos funcionan de calmantes temporarios. Ellos nos devuelven una imagen integrada que nos alivia por algunos instantes

avanzó en multiplicar la fragmentación y desubjetivación como forma de dominación. El consumismo evanescente y las altas dosis de espejos funcionan de calmantes temporarios. Ellos nos devuelven una imagen integrada que nos alivia por algunos instantes. Y por eso, tiene que repetirse compulsivamente. Sin ellos, caemos al vacío. Mejor dicho, los espejos son las autopistas al vacío. Una trampa de Narciso, quien luego de verse, cae en la oscuridad.

No es una casualidad que en estos tiempos vivamos una pandemia (silenciosa) de problemáticas de Salud Mental (suicidios, intentos de suicidio, depresiones, angustias). Nuestros dispositivos clásicos no alcanzan. Vivir en una cultura que desestima nuestros otros, nos quita soportes subjetivos e intersubjetivos. Nos entrega a un laberinto de espejos que brinda la ilusión de sostén incorpóreo que se desvanece velozmente.

La imagen se volvió también un mandato superyoico. La prescripción es

aparecer y además parecer brillantes, maravillosos y sólidos. Mientras, la desintegración avanza. La imagen reflejada nunca es suficiente para generar soporte. Porque no hay otros, sólo imágenes. A mayor cantidad de tiempo en las pantallas, mayor desvalimiento. Mientras miramos solos estos espejos oscuros, no hay otros. No hace falta constatar en investigaciones que para los niños sumar horas de pantallas aumenta riesgos de suicidio. No hay regocijo de mirar esos espejos. Sólo una droga que necesitamos repetir para huir

La salida está tan a la vista como la carta robada en el cuento de Poe. A la vista de todos. Como en la prueba del espejo. Allí siempre están los otros que soportan, sostienen y forman aquello que somos. Y que son los fundamentos de nuestra potencia de vivir.

Otros textos de Alejandro Vainer en www.topia.com.ar



Todo el análisis político desde la perspectiva socialista de la izquierda

Las luchas obreras, piqueteras y populares desde sus protagonistas, leela en:







Nuevos momentos, nuevas reflexiones

RICARDO CARLINO

Médico (UBA), psiquiatra, psicoanalista ricarlin@gmail.com

Para llegar al punto que no conoces, debes tomar un camino que tampoco conoces

San Juan de la Cruz

Introducción

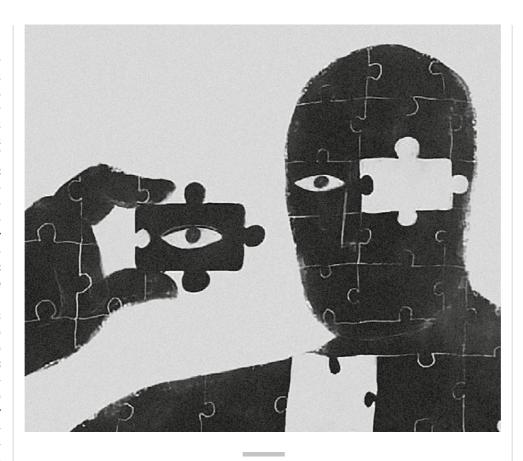
Estamos atravesando un momento bisagra en nuestra cultura. En este "fin de época en el mundo" hay un "antes", un "después" y un "mientras tanto, espacio de transición éste asociado a un compás de espera, lo que no resulta así en esta ocasión. Este "entreacto" epocal día a día nos sorprende. Las percepciones, valoraciones y razonamientos con los que veníamos operando lo cotidiano ya no resultan tan adecuados, pudiendo incluso, distorsionar la percepción, la elaboración y el procesamiento de lo percibido. Estamos en un momento de transformación de nuestra "lógica de base".2

El proceso que se da en este "mientras tanto", más allá de que lo tengamos o no presente continúa funcionando y trasmutando los procesos sociales instalados. De tanto en tanto nos sorprende percibir como inadecuada o errónea nuestra manera de entender y/u operar en nuestro desempeño cotidiano lo que, además de resultar molesto, funciona como estímulo-alarma avisándonos que "ahora ya no es como antes" (Carlino, R., 2000a, 2020b). Este actual proceso social que cambia, "nos cambia" y transforma la subjetividad personal y colectiva.

Noticias aparecidas en un noticiero de mediados de febrero de este año opera como "punta de iceberg" anunciando la "muerte y transfiguración" de una época que estamos dejando atrás y otra que adviene.

- * ¿Tendrá la Unión Europea una bomba atómica?
- * Armas espaciales: ¿Qué son y dónde están estacionadas?
- * ¿Cuál es el costo económico de las guerras?
- * La OTAN anuncia record de gasto militar en 2024.
- * Las gemelas separadas al nacer que se encontraron gracias a un video de Tik Tok.

Sabemos todo hasta el presente, pero no lo que acontecerá, lo que nos crea interrogantes, repercutiendo en la subjetividad existencial de niños, adolescentes y adultos jóvenes que saben que tienen que construir un camino, pero no saben cómo y hacia dónde con el agregado de que sus padres y educa-



El analista no es un maestro que enseña su saber al analizante, sino que ambos, cada uno desde su rol, son sujetos de elaboración de la actual transformacion de la lógica de base y de los valores para intercambiar con los otros conciudadanos

dores les dan consejos para un futuro desconocido. Las actuales tecnologías de la información, los conocimientos de lo infinitesimal de la materia y sus posibilidades de energía, dar nuevas vidas clonando, la revolución habida en las pautas de las costumbres sexuales creídas y sostenidas como "naturales" y ahora tomadas como "culturales" a lo que se agrega el incierto protagonismo de la inteligencia artificial con su potencialidad constructiva y también destructiva debido a la falta de una dirección encausadora de esta metamorfosis cultural imparable.

En la Argentina, en el presente, se agrega lo propio de su específica evolución socio-política económica que en "algunos muchos" llega a extremos de poner en duda si es posible acceder a tener "casa y comida". Para los argentinos de edad avanzada esto era inimaginable,

pues crecieron y se desarrollaron en un país cuya identidad estaba basada en que había trabajo y también, para los que tenían mentalidad de prosperidad, sus anhelos, sus vocaciones eran imaginables y también posibles.

Frente a lo recién expuesto, se me ocurre que es razonablemente admisible aceptar que la subjetividad, en el específico caso de los argentinos, está día a día en el medio de un proceso de transformación de resultado enigmático, catastrófico para una parte de la población y para una otra esperanzadora, lo que agrega un malestar social que agranda la denominada "brecha" entre argentinos, lo que está presente en las sesiones, difícil de abordar, pero no imposible.

La subjetividad colectiva, frente a lo incierto, tiende más al desaliento que a la esperanza. Un discurso esperan-

zador por una parte de la población es tomado como ingenuo, cuando no como mentiroso, lo que hace circular con vía libre el descreimiento y la desesperanza social.

En la Argentina 2024 se vive una crisis que amenaza la vivienda, la asistencia a la salud y a una adecuada alimentación, por lo que el diálogo psicoanalítico en sesión está en situación de un replanteo de la dirección y sentido de su proceder clínico. No es lugar éste oportuno para lanzar ocurrencias de qué decirle a los analizantes aunque sí se me ocurre trasmitirle a mis colegas que es momento de reconsiderar la praxis clínica, sin excluir lo sabio conocido sino agregarle una actitud oportuna, reflexiva y operativa frente a esta neo-subjetividad de la población en permanente e incierta transformación.

Siguiendo un concepto aristotélico, ahora más que nunca se nos aparece el analizante como "animal político". ¿Acaso el adjetivo "político" es un agregado a su condición biológica o es un atributo básico e inseparable de lo humano? Somos un producto biológico cultivado en y por nuestra inserción en una cultura que nos lega su idioma, sus valores, sus costumbres, lo cual no deja libre de su influencia a quien está incluido en ella. A la condición humana de vivir en la Argentina 2024, en ambos de la dupla analítica, algo común les llega de lo socio-político actual, lo que pone al analista en la misma situación de impacto y rearmado de su propia subjetividad (Puget, J. y Wender, L., 2005). Estoy insistiendo en que "lo social" es una parte de lo personal y no un agregado y que en este momento ocupa más espacio de atención y de elaboración que otrora.

Esta es una buena oportunidad para revisar algunos aspectos narcisísticos, paranoides, disociativos de los analizantes pues en el diálogo de la sesión exponen sus valores sociales, la tendencia de su discurrir político, su destreza o su impericia.

El analista no es un maestro que enseña su saber al analizante sino que ambos, cada uno desde su rol, son sujetos de elaboración de la actual transformación de la *lógica de base* y de los valores para intercambiar con los

MUJERES EN LA MIRA

MUJERES LA MIRA VIGLENCIA SIMBÓLICA, DESOBLO ENCIA Y CREACIÓN TON Calustia Paissadinia Buildad y Coltace

Violencia simbólica, desobediencia y creación Marta Fernández Boccardo

Nos dice la autora que "este libro está dedicado a las mujeres. A las que padecieron y padecen violencias. Algunas -como las pioneras psicoanalistas- padecieron todo tipo de violencias. Por sostener ideas revolucionarias para su época, por ser mujeres y romper moldes. También por ser mujeres que produjeron teoría y que abrieron nuevos espacios simbólicos, tuvieron como destino el olvido, y en muchos casos, la apropiación y el robo.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



otros conciudadanos. Este es un momento interesante para poner a prueba el grado de humildad del analista en oposición al de arrogancia (Bion, W. 1957) lo que le permitiría desarrollar su propia mente cuando está ayudando a ello al analizante. Éstos saben que su analista está tan impactado como ellos y que no tiene experiencia previa de lo actual, de manera que percibirlo metiéndose en la cancha para jugar un partido en la división "principiantes" honra al analista, no lo denigra. No es imprescindible que confiese su paralelismo en esta nueva subjetividad cotidiana, pero es necesario que implícitamente se muestre enterado.

Algunas o muchas lógicas del pensar cotidiano de esta Argentina son diferentes, de manera que seguir con las de antes lleva a confusión. Se necesita crear nuevos instrumentos lógicos para abordar lo nuevo en la sesión de análisis lo que sería una provechosa oportunidad. Adorar a "todo tiempo pasado fue mejor" aun cuando tenga poco o mucho de cierto, es como seguir enamorado de quien va no está. Hav que descubrir, construir sobre lo nuevo actual que nos convenza, elaborando y participando así en la creación de un episodio de la historia que adviene día a día, pues la que se fue ya no está vigente.

La actitud de rebeldía y obstinada oposición a lo que ideológicamente no estamos de acuerdo tiene lógica como "reacción primera" pero no para quedarse preso en ella. Dicha actitud debe ser inspiradora de oposición reflexiva aportando y luchando para que dicha oposición no juegue sólo ese rol. La rebeldía tiene un halo de "libertad", pero cuando sistemáticamente se permanece en ella, se es esclavo del objeto al cual se rebela.

Se me ocurren algunas cosas para trasmitirles a mis colegas analistas que, aunque no sean del todo originales, pienso que viene bien su reiteración. El psicoanálisis, en gran medida, continúa encerrado en los consultorios de los contros urbanes densamento.

tinúa encerrado en los consultorios de los centros urbanos densamente poblados donde habitan analistas que ejercen su profesión. El alcance del mismo a la población entera es ínfimo. En el momento actual, está en "jaque" la continuación de tratamientos actuales y la demanda social del psicoanálisis por lo que es necesario legitimar y diseminar su alcance a la población con otros métodos de implementación



En el momento actual, está en "jaque" la continuación de tratamientos actuales y la demanda social del psicoanálisis, por lo que es necesario legitimar y diseminar su alcance a la población con otros métodos de implementación que por ahora constituyen una aventura de los analistas más creativos

que por ahora constituyen una aventura de los analistas más creativos.

Legitimar, por ejemplo, el "Psicoanálisis a distancia" para aquellos que, por diversas razones, necesiten de ese método. Su implementación también beneficiará a vocaciones latentes de futuros analistas que no se materializan porque el psicoanálisis no "habita" en su lugar de residencia.

Promover el "Psicoanálisis de grupo", no sólo para abaratar su costo sino porque es una experiencia muy rica donde el analizante está permanentemente en un contexto micro social y sus razonamientos o comportamientos narcisistas se ponen más en juego, así como el grado de aislamiento o disociación social.

Promover la capacitación de analistas en el método inaugurado por Jorge García Badaracco denominado "Psicoanálisis multifamiliar", creado en principio para atender a las familias de los pacientes psicóticos. Hoy día puede ampliarse a familias multireunidas en grupos numerosos de 30-40 personas y varios analistas haciendo su trabajo de tales. Luego de la reunión hay

un espacio destinado a los analistas para que dialoguen entre ellos "qué" y "cómo" aconteció la sesión.

Desde hace varias décadas vengo poniendo en práctica y promoviendo Grupos de Reflexión (Carlino, R. 2020) los que no tienen finalidad terapéutica explícita, pero ayudan sin duda al crecimiento mental.

Es necesario que los psicoanalistas sepan que pueden participar en espacios no directamente terapéuticos pero que aportan a sus participantes y también a sí mismos insertándose en el quehacer de diferentes instituciones o bien creando grupos *ad hoc* al estilo de los creados por Michael Balint. (1961) acerca de la relación Médico Paciente. El psicoanálisis puede también estar presente con un psicoanalista conversando en escuelas, universidades, no sólo para ver el comportamiento de los alumnos sino también en otros menesteres institucionales.

Para terminar, quiero hacerlo con una fuerte sugerencia: Psicoanalistas, sigamos pensando para este mundo caleidoscópico que nos va mostrando diferentes facetas de lo humano. ■

Bibliografía

Bion, W. (1957), "Sobre la arrogancia" en *Volviendo a pensar*, Buenos Aires, Paidós, 1967.

Balint, M., *El médico, el paciente y la enfer-medad*, Libros Básicos, 1961.

Carlino, R., "Transformaciones socioculturales Su incidencia en el encuentro analista-analizando", *Actas segundo coloquio interdisciplinar: Transformaciones, Psicoanálisis y Sociedad,* IPSI, Barcelona, 11,12 y 13 de febrero de 2000.

---- Psicoanálisis a distancia: teléfono-videoconferencia-chat-e-mail, Lumen, Buenos Aires, 2010.

---- "Grupos de reflexión. Finalidades y técnica de implementación." en *Actas Ateneo científico de APdeBA*, Buenos Aires, 26 de mayo 2020a.

----- "Ahora' no es como 'antes'. Zeitgeist – zeitgenossen" en Congreso de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG): Inconscientes posmodernos. Nuevas identidades y formas de grupalidad, México, Noviembre 2020b.

García Badaracco, J., Trabajo leído en el "Panel 'Mente Cerrada", 46º. Congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional, Chicago, 2009. Coordinadora del Panel: Dra. Jane Hall. Integrantes: Dres. Jorge E. García Badaracco, Kenneth Eisold y Leo Rangell.

Goldstein, M., "Cómo haremos para vivir juntos y separados. Reflexiones sobre la estupidez humana y el malestar social", *Revista Calibán FEPAL* Vol. 20, Nº 1, 2022. Puget, J.; Wender, L., "El Mundo Superpuesto entre paciente y analista revisitado al cabo de los años", *Revista Asociación Escuela Argentina de psicoterapia para graduados*, Nº 30, Buenos Aires, 2005.

Notas

1. Especialista en Niños y Adolescentes. Autor del libro Psicoanálisis a distancia. Miembro Titular en la Sociedad Psicoanalítica de México (SPM). Miembro Titular (Socio Vitalicio) Asociación Psicoanalítica de Bs. As. (APdeBA). Full Member International Psychoanalytical Association (IPA). 2. Denomino *lógica de base* al paradigma perceptivo puesto en juego al momento de procesar el contacto y la interacción con la realidad interna y la externa. Es una postura lógico-axiomática desde donde se percibe, se siente y se le da sentido y orientación al pensamiento y al proceder, ya sea consigo mismo o con los demás. Opera al momento de abrir un juicio, tomar una determinación o decidir una conducta. Labora subliminalmente, como una lente transparente de constante permanencia, dejando la marca de su protagonismo. Otorga un significado y un sentido de orientación que promueve una tendencia y determina cierta postura frente a estímulos y decisiones. (Carlino, R., 2010).



30 años Configurando Vínculos

Formaciones presenciales y a distancia Especialización en Psicoanálisis Vincular Actividades científicas Formaciones académicas



Explotar, implosionar, o enfrentar la cultura dominante

Adolescencias y juventudes actuales

SUSANA TOPOROSI

Psicoanalista de niños, niñas y adolescentes susana.toporosi@topia.com.ar

Quiero partir del impacto que me provoca el reiterado encuentro con formas de violencia cada vez más al servicio de la pulsión de muerte, en el marco del marcado crecimiento de la desigualdad social que tomó cuerpo desde la pandemia de covid-19, y que se potencia brutalmente desde el comienzo del gobierno neofascista que estamos transitando en Argentina.

Un sujeto no puede constituirse si no es a través del reconocimiento de otros. Si esa mirada que le permite sentir su condición de sujeto no estuvo, no tiene cómo sostenerse y se

derrumba

Formas de desarticulación, fragmentación social que provoca este saqueo neoliberal salvaje que apunta a empobrecer en el menor tiempo posible a la mayor parte de la sociedad. Crecen por doquier, y en forma acelerada y a veces poco registrada, distintas formas de desubjetivación, rupturas del yo. La crueldad es planificada, explícita, justificada y festejada por este gobierno.

Lo más alarmante como señal de descomposición es la naturalización o ausencia de respuesta en quienes tienen poder para intervenir y miran cómo se padece, sin conmoverse.

Nos urge registrar que la catástrofe es inminente: el hambre empujando a nuestras adolescencias marginadas al abandono de la escolaridad, el ingreso a la trata -que está a la vuelta de la esquina- a cambio de un sándwich o de carga para la tarjeta sube.



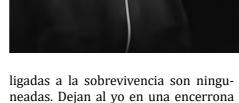
Nos preguntamos acerca de las diversas adolescencias y juventudes en el marco de esta cultura marcada hoy por su derrumbe en cuanto a la capacidad de ofrecer formas de soporte que posibiliten una regulación y transformación del mundo pulsional. Cultura que favorece la irrupción de descargas directas, incapacidad para tolerar esperas, modalidades compulsivas, con baja oferta identificatoria de modos de regulación del mundo pulsional por parte de la comunidad.

Estamos hablando de formas pulsionales no ligadas, que se expresan como sadismos y crueldades, o como formas destructivas y autodestructivas. Las diferenciaremos de las formas que toma la violencia en la delincuencia organizada y en el narcoterrorismo, a las que se les agregan otras complejidades.

Enrique Carpintero plantea: "El modelo de la represión propio de la sociedad victoriana que generaba un Yo donde el sujeto se atrincheraba, cuyo efecto eran las clásicas neurosis estudiadas por Freud, ha trocado en un Yo que se ha vaciado, se ha fragmentado." Se refiere a cómo ha cambiado el lugar del sujeto en la sociedad. Ya no es el sujeto que estando sometido por la religión a una moral represiva ingresa a un moderamiento de su propio goce en función de acercarse a ideales que le marcan un camino a recorrer.

En la construcción de identificaciones durante los años de la adolescencia en otros tiempos de la cultura, esto se manifestaba en un predominio del "llegar a ser".

Hoy nos encontramos con identificaciones disociadas y desintegradas que no se organizan en un marco de espera para la construcción de un futuro, sino de mandatos urgentes de "tener ya" objetos fetiches de la cultura, cuando para la enorme mayoría de los jóvenes es imposible; mientras que las urgencias



demoledora.

Los modelos dominantes en la cultura actual, de acumulación y apoderamiento como casi únicos caminos para no sufrir o ser desvalorizado por los otros, provocan un cortocircuito en la construcción de un ideal del yo, quedando los sujetos librados a un Yo ideal tiránico y a impulsos de imperiosa descarga inmediata.

Por otro lado, parto de la observación clínica de los años de este siglo XXI en los grupos multifamiliares realizados en un servicio de Adolescencia en un hospital público, grupos terapéuticos cuya tarea era lograr que entre adolescentes y adultos se arribara a la confrontación generacional. Esta confrontación sería un punto de llegada que marcaría la constitución de un espacio psíquico discriminado entre ambas generaciones, que posibilitaría la salida hacia el afuera familiar y construcción de un proyecto propio de vida.

En la totalidad de las familias que con-

sultaban a Salud Mental, estos procesos estaban obstruidos por ausencia de confrontación (jóvenes muy dependientes, muchos con patologías somáticas), o por pseudoconfrontaciones generacionales (trastornos alimentarios, formas de violencia familiar diversas, escaparse de la casa, cortes en la piel, consumos problemáticos de sustancias, etc.), formas de aparente oposición.

Se trataba de formas fallidas de tratar de conformar una discriminación entre ambas generaciones. Fallidas porque dejaba a esos jóvenes en algo destructivo o autodestructivo, y no constituían una salida efectiva hacia su autonomía. En muchos casos nos encontrábamos con jóvenes con un desarrollo prematuro de su Yo para autoprotegerse ante fallas ambientales severas.

Esos grupos tenían un denominador común. Los adultos no habían podido ser el soporte emocional para la constitución psíquica temprana de esos adolescentes que ahora se tenían que ir desprendiendo. Esto llevaba a que











tuvieran que hacer en el grupo un doble trabajo: dar el soporte que antes no habían podido dar, y a la vez tolerar y acompañar los desprendimientos ac-

Luciano Rodriguez Costa, cuya clínica transcurre en un Centro de Día con adolescentes vulnerabilizados, lo plantea en estos términos: "La pregunta acerca de cómo podría devenir adolescente un joven autonomizado, es la pregunta por cómo podría entrar en un proceso adolescente aquel que no fue primeramente filiado. Es decir, ¿cómo desprenderse de aquello que en realidad no existió? ¿Cómo duelar lo que no hubo? ¿Cómo ensayar las salidas exogámicas, el experienciar, cuando el desafío psíquico era sobrevivir? ... ¿Cómo duelar adultos que no pudieron devenir confiables? ¿Cómo confrontar el mundo adulto para diferenciarse del lugar que allí se tuvo, cuando aún se intenta obtener alguno?"2

Pero los adolescentes no sólo necesitan un soporte de adultos significativos y otros referentes como docentes, líderes comunitarios, entrenadores deportivos que los reconozcan v valoren, para construir su identidad discriminada y llegar a ser, sino que también necesitan que la sociedad les tenga preparado algún lugar simbólico y material, que no sea el de descarte, deshecho, o el de la violencia institucional del gatillo fácil. Los lugares más importantes como espacios de garantía de salud mental son los espacios de construcción comunitaria que funcionan en algunos territorios y barrios, los de educación (escuelas), talleres (artísticos) y deportivos (clubes). Imprescindible que permanezcan.

Los servicios de salud mental que intervienen cuando ya se cristalizó un síntoma o trastorno, resultan a veces pocos alojadores en la medida que no pueden crear otros dispositivos de atención que no sean los de las terapias individuales, dejando afuera de la atención a grandes porciones de la población. La tradición teórico-clínica de los dispositivos grupales y comunitarios en la Argentina da cuenta de su valor para adolescentes, familias y equipos

El trabajo a realizar sería:

Generar un espacio transferencial para que la/el adolescente/joven pueda entrar en un buen contacto emocional consigo misma/o a través de la expe-



riencia de conexión emocional con el/ la terapeuta, los miembros del grupo o comunidad.

Revestir narcisísticamente al Yo del/la adolescente para que pueda encontrar identificaciones que sostengan un proyecto propio de vida.

¿Qué tipo de soporte subjetivo para poder realizar tantos trabajos psíquicos pueden ofrecer hoy las subjetividades adultas formateadas por el neoliberalismo?

Desarmar modos de narcisismo obstaculizadores por lo encerrantes, permitiendo acceder a nuevas identificacio-

Estado del Yo y predominio de identificaciones en los jóvenes de hoy

Si tomamos como un eje central el estado del Yo, en su posibilidad de construir una identidad propia, que tome forma más o menos consistente hacia los últimos años de la adolescencia, en un marco social que ofrezca algún anclaje o inclusión, hoy cada vez más deficitarios, podríamos hablar de tres categorías actuales:

1) No SER, sentirse despojado de alguna expectativa de sentirse vivo. Sin conciencia alguna de los traumatismos padecidos y sin expectativa alguna de

Un sujeto no puede constituirse si no es a través del reconocimiento de otros. Si esa mirada que le permite sentir su condición de sujeto no estuvo, no tiene cómo sostenerse v se derrumba.

Lo encontramos en el crecimiento alarmante de los intentos de suicidio de adolescentes y jóvenes, y de los suicidios consumados.

Podemos pensar que estamos ante situaciones de implosión. El mundo pulsional no encuentra canales de expresión que convoquen a que otro se sienta interpelado y actúe para ofrecer algún espacio-soporte³, o ese espaciosoporte nunca estuvo.

2) Buscar una salida, a través de una explosión. Partiendo de una identidad frágil sentirse SER, a través de identificaciones fuertes, poderosas, que ofrecen por ejemplo el neofascismo, el narcotráfico, la delincuencia organizada. Estas identificaciones, al servicio de la pulsión de muerte, llevan a SER a través de dominar a otro considerado más débil.

"La lección es muy clara. Este sistema sólo se sostiene legitimando el sufrimiento ajeno y convirtiéndolo en un goce propio y esa es la combustión de la utopía neoliberal. Los débiles son basura parasitaria e improductiva que frena la rueda del progreso... La solidaridad entre pares es de débiles. Ser solidario con los más débiles te convierte a vos en un débil. Y los débiles deben ser marginados, al menos hasta que aprendan a pescar o a pisarle la cabeza al otro."4

Un ejemplo de esto son los jóvenes, en su mayoría varones, pero también mujeres, que se volcaron a votar la opción neofascista en nuestro país. Suelen obedecer a la autoridad y odiar todo lo que pudiera desviarse de la norma cultural dominante.

3) Construir una identidad, un proyecto vital propio enmarcado en alguna forma de producir comunidad. Implica alguna forma de enfrentar la cultura dominante y practicar desobedien-

En el 2001, ante la catástrofe que lo social producía, surgían nuevas identificaciones de pertenencia comunitaria que, lejos de dejar encerrado al sujeto en un destino patologizante o desubjetivante, lo empujaban hacia esas nuevas identidades: la de los piqueteros, la de los jóvenes asamblearios, la de las fábricas recuperadas, que rompían los mandatos individualistas y de sometimiento.

En los tiempos que corren podemos mencionar identidades que rompen con el aislamiento, o la ilusión de pertenencia que ofrece vivir en las redes sociales. Algunos ejemplos que se dibujan en el horizonte: los molinetazos con jóvenes saltando los molinetes en las estaciones de trenes y subtes para enfrentar el ajuste, los cacerolazos ante la ley ómnibus.

Para finalizar, nos preguntamos: ¿Qué tipo de soporte subjetivo para poder realizar tantos trabajos psíquicos pueden ofrecer hoy las subjetividades adultas formateadas por el neoliberalismo? Las familias y las instituciones pasaron a ser sedes de incertidumbres y fragilidades.

¿Cómo construir alguna ilusión que sostenga el deseo de estar vivo o viva? Una cadena de precariedades en la corposubjetividad que arrojan al vacío, cuando todavía nuestros niños, niñas y adolescentes, pero también los adultos que ejercen tareas de crianza, necesitan apoyarse en soportes más firmes que aún no pudieron construir intrapsíquicamente.

Notas

- 1. Carpintero, Enrique, "El derrumbe del Yo. Cuando el traumatismo toma dimensión colectiva" Editorial de Revista Topía N^{o} 99, noviembre 2023.
- 2. Rodriguez Costa, Luciano, ¿Cómo deviene adolescente un joven otrora autonomizado? Las salidas de María Elena, de próxima apa-
- 3. Concepto de Enrique Carpintero que se refiere al espacio imaginario, simbólico, afectivo, etc., que ofrece el adulto para la construcción de la subjetividad del niño o
- 4. Alfíe, Camila, "El zurdo, el burro y el presidente", Suplemento Las 12 de Página/12, viernes 8 de marzo de 2024.



www.laizquierdadiario.com













DESDE ABAJO

Una voz al servicio de las luchas de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud

Transformaciones en la subjetividad en niños y adolescentes ¿Qué cambia, qué permanece?

MARÍA CASARIEGO DE GAINZA

Lic. en Psicología macasariego@yahoo.com.ar

Pensar las transformaciones de la subjetividad es comprender como los lazos sociales van definiendo a los sujetos, es la idea de contrato narcisista que plantea Piera Aulagnier ¿Cuál es ese contrato hoy?

Hablar de niño significa pensar en una subjetividad en vías de desarrollo, que se constituye en el discurso de los adultos. Requiere de alguien que le acerque la lengua y la cultura, y al mismo tiempo le ofrezca espacios de protección que le posibiliten incorporarla. La cría humana nace en completo desamparo y dependencia del "Otro", rastro de la relación asimétrica entre niño y adulto. Es necesario que esa asimetría sea mantenida, y que en situaciones de vulnerabilidad se sostenga desde el amparo y la protección. La conducta de apego se construye en el vínculo. Cada vez que un niño se sienta inseguro se activara su sistema de apego y será necesario que surja una figura protectora que pueda darle sostén. Observamos niños con su sistema de apego activado permanentemente por la falta de una base segura, así como niños que construyen una adultizacion defensiva frente a adultos que no puede sostenerlos.

En nuestra practica clínica nos encontramos desorientados frente a la inquietud que provocan niños y adolescentes cuando ponen en juego su singularidad. La necesidad de respuestas y eficacia nos lleva a diagnósticos, clasificaciones y medicalizaciones, borrando la complejidad de la época y silenciando las particularidades de su presentación; así la tristeza, la inquietud infantil, la ansiedad, la rebeldía inherente, devienen en problemáticas que nos interpelan y muchas veces patologizamos.

Foucault (1999) plantea que la anormalidad es una construcción discursiva epocal que determina quién es normal, por ende, quién es anormal

(biopolítica) y quién tiene un poder sobre esas vidas (biopoder) que ejerce dictaminando qué es lo que se debe hacer con el diferente en tanto representa un peligro. Estamos frente a un mundo que nos homogeniza, todos somos iguales frente a un mercado que nos ubica como objetos a ser consumidos.

El siglo XX fue el tiempo donde la ciencia puso su atención en los niños, siendo objetos de estudio. Freud nos habló del perverso polimorfo en contrapartida con el niño angelical del siglo XIX; se pensó su sexualidad, su desarrollo, sus necesidades, pasaron a ser sujetos de derecho. El siglo XXI, el siglo del capitalismo, del mercado, donde también el foco estuvo puesto en los niños y adolescentes, pero para pensarlos como sujetos de consumo. El mercado marcó una diferencia absoluta en la mirada de las infancias y adolescencias, hemos pasado de un mundo que organizaba el lazo social de manera vertical (complejo de Edipo) a un mundo horizontal más allá del Edipo. Hoy no hay una jerarquía del saber, el saber se encuentra en las redes que manejan la información, son los espacios valorados para obtenerlas, sin importar su veracidad. Niños parasitados por la angustia catastrófica de sus padres frente al futuro. Son tiempos de eficacia e instantaneidad, no de verdades, ni de propuestas. Las figuras que antes eran respetadas como portadoras de algún saber, son denostadas, así cayeron padres y docentes produciendo una borradura de las capas que diferencian las generaciones. El endiosamiento de la adolescencia es tal que la adultez perdió su categoría, los adultos hoy imitan a los adolescentes, se comportan como tales, copian su vestimenta y generan una confusión en los jóvenes que deben confrontar con padres que se niegan a crecer.



El endiosamiento de la adolescencia es tal que la adultez perdió su categoría, los adultos hoy imitan a los adolescentes, se comportan como tales, copian su vestimenta y generan una confusión en los jóvenes que deben confrontar con padres que se niegan a crecer

Otro rasgo de época es la desmitificación de la familia nuclear como organización universal, la familia como tal, ha dejado de ser el vehículo privilegiado de la transmisión generacional y fuente de identificaciones. Así, el sujeto sin referentes simbólicos se encuentra en una época signada por la crisis de las normas, frente a un Otro que se desvanece, nos muestra la configuración de un nuevo orden simbólico, donde los discursos de la tecnociencia y del capitalismo se han

convertido en nuevos paradigmas que plantean la premisa: solo se trata de gozar. Goce que queda desregulado frente a la caída de la función paterna, dejando al sujeto desorientado y sin ideales: "no sé lo que quiero, pero lo quiero ya". Hay una generación que tuvo más contacto con máquinas que con propios padres. F. Berardi los llama "generación post-alfa", para quienes el alfabeto no ha tenido la función formativa que tuvo en las generaciones anteriores, crecieron



NI SAPO, NI PRINCESA

Terror y fascinación por lo femenino *Cassandra Pereira França*

Este libro ilustra de forma brillante lo que se puede lograr con el trabajo de un caso clínico. Alarmados por el llanto compulsivo y los comportamientos femeninos de B., luego de poco menos de cinco años, sus padres buscan un analista para que, "si aún hay tiempo", reviertan lo que parecía estar desembocando en una temida homosexualidad. Naturalmente, el proyecto terapéutico de la autora es bastante diverso: a lo largo de dos años y 300 sesiones, intenta "escuchar la singularidad fantasmática" del niño.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



rodeados de máquinas, especialmente de tecnologías que le permitían navegar indistintamente por mundos virtuales y conectarse en la inmediatez experimentando coordenadas espacio-temporales totalmente distintas a las de sus padres.

Los avances tecnológicos
están al servicio de dejar
a los niños paralizados
frente a pantallas
con pseudo lazos
sociales generados
con amigos virtuales
que jamás conocerán,
perdiendo el contacto,
desapareciendo los
cuerpos

En estos tiempos los adolescentes buscan su lugar en una cultura que va a mucha velocidad y donde lo adultos tampoco encuentran el suvo. El pasaje de la niñez a la adolescencia implica un duelo de varias aristas: duelo del cuerpo infantil, duelo de las figuras idealizadas de los padres y el acceso a una adultez, que hoy no es ningún lugar deseado, con lo cual aparecen nostalgias de una niñez perdida y no un deseo de acceso a un mundo que resulta inseguro v competitivo; ser adulto no es valorado, resulta mucha pérdida a cambio de nada y esto es parte de la transformación de la subjetividad adolescente actual.

L. Juri plantea el concepto "inversión de roles", donde relata cómo se invierten los roles perdiéndose la asimetría necesaria y proveedora de seguridad para los niños frente a adultos sobrepasados, con una realidad acuciante y situaciones personales de pérdida (laborales, relaciones de afecto, etc.). Los adultos están muy ocupados y atentos a sus propias fragilidades devenidas muchas veces de las circunstancias socioculturales en las que están inmersos; corren el riesgo de anteponerlas a las de los niños o jóvenes que tienen a su cargo, pidiendo ellos protección a los niños. A los adultos de hoy se les hace difícil visualizar la indefensión propia de la infancia y la necesidad de sostén y amparo que deberían brindarles.

Frente a este estado de indefensión de los adultos, incapaces de proveer seguridad y protección a sus hijos, podemos afirmar que estamos habitando un mundo basado en la lógica del consumo, el tener y ser se confunden, a veces son equivalentes. En muchos casos los afectos se confunden con el tener, padres que llenan de juguetes a los niños en reemplazo del tiempo que no pueden dedicarles, juguetes que no son para jugar sino para tener y con ellos, completarse imaginariamente. Los avances tecnológicos están al servicio de dejar a los niños paralizados frente a pantallas con pseudo lazos sociales generados con amigos virtuales que jamás conocerán, perdiendo el contacto, desapareciendo los cuerpos. Esto provoca que los tiempos se reduzcan, se busca lo instantáneo, la capacidad de concentración y de espera es casi nula, las soluciones tienen que ser rápidas, se pierde la distancia entre lo público y lo privado, generando un vaciamiento de lo íntimo. La autoestima está vinculada a los likes que se puedan obtener y no a reales lazos sociales. Los cuerpos se borran, los ídolos de hoy son los influencers que marcan tendencia momentánea de qué debe consumirse. ¿Qué mejor "compañero" que un dispositivo electrónico que no requiere de otro, que no pide nada a cambio, y que está disponible en todo momento con solo pulsar un botón? Hay una degradación de la palabra, que deja al sujeto expuesto al exceso del goce sin capacidad para metabolizarlo. La eficacia es tal que hasta el tiempo de esparcimiento tiene que estar organizado en actividades-programas.

El consumo desenfrenado de objetos y de sujetos surgen como intento fallido de colmar el vacío estructural, los objetos pierden su valor y deben ser reemplazados por otros, así vemos un mercado que direcciona el deseo: deseo de tener, deseo de consumir, generando cada vez más vacío. Lipovetsky la denomina "hiperconsumo", ligado a nuevas modalidades de estar, de consumir y de transitar los espacios actuales, que remiten al sujeto desdibujando el deseo a una exigencia de goce ilimitado. Toda época posee

características específicas que la definen y la determinan, y los sujetos, no escapan a su impronta. En otras palabras, cada momento histórico provoca efectos en la subjetividad, y en consecuencia también deja sus marcas en la manifestación de los síntomas, resultando sustancial investigar tanto los modos en que la cultura incide en la subjetividad, así como las diferentes respuestas que los sujetos manifiestan según el contexto de cada época. En cada tiempo, los niños son sujetados a las significaciones que los adultos les otorgamos. La ideología acerca de qué se espera de ellos se deja escuchar en nuestras expectativas y exigencias.

En estos tiempos los
adolescentes buscan su
lugar en una cultura que
va a mucha velocidad
y donde los adultos
tampoco encuentran el

suyo

A su vez la infancia aparece como una etapa sobrevalorada. Se observa una tendencia a percibir a los niños como más grandes de lo que son. La idealización de la juventud y con ello, el desconocimiento del devenir temporal se conecta con cierta pérdida de saber y poder del mundo adulto. Lo que en otra época era la valorizada experiencia adulta, hoy es considerada a menudo como desactualización, de este modo, la autoridad antes sustentada por los adultos queda vulnerada. Aparecen modelos identificatorios que tienden a desconocer las diferencias generacionales, así, la distancia entre los adultos y los niños se acorta y estos últimos pasan a ser depositarios de un saber que los supera, los roles se confunden y llevan a la desorientación. Hay un abandono del cuerpo humano, del contacto sustituido por otras corporalidades (más técnicas y menos carnales), y por otras comunicaciones, otros afectos, otros tactos; se produce una metamorfosis de la subjetividad. La corporalidad materna le da al infante las coordenadas de su mundo, el tiempo de la crianza es una forma lenta de parir, cultural y socialmente, por lo tanto, sus sustitutos le entregan otras coordenadas y lo socializan de otra manera.

Es indispensable revisar el lugar de los adultos como agentes protectores de una sociedad que trata de fagocitarlos, recuperar la ternura, la mirada al otro como semejante, dar lugar a la indefensión de la subjetividad sin patologizarla, instalar la espera, recobrar el tiempo, valorizar la actividad lúdica y creativa.

Bibliografía

Berardi, Franco, Generación post alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo, Buenos Aires, Tinta Limon, 2010. Bermúdez, Emilia, "Rossana Reguillo Cruz: Pensar los jóvenes desde los jóvenes y sus prácticas", Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 15, Nº 50, Maracaibo, julioseptiembre 2010.

Carli, S., *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping,* Buenos Aires, Paidós, 2006.

Cohen Imach de Parolo, S., "Infancia y niñez en los escenarios de la posmodernidad" Ponencia del *IV Congreso Argentino de Salud Mental*, Buenos Aires, 2009. Recuperado de http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/psicocent.pdf

Corea, C. y Lewkowicz, I., ¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez, Buenos Aires, Lumen Humanitas, 1999.

Gallego G., "Nuevas infancias: ser niño en el siglo XXI", *El Gran Otro, 2012.* Recuperado de elgranotro.com.ar/index.php/nuevas-infancias-ser-nino-en-el-siglo-xxi Han, B. Ch., *La sociedad del cansancio.* Barcelona, Herder, 2010.

---- *Topología de la violencia,* Barcelona, Herder, 2013.

----- *Psicopolítica*. Barcelona, Herder, 2014. Labos E., Niños en psicoanálisis, *Psicoanálisis*, 20 (2), 1998.

López D. G. T., El bio-poder en Michel Foucoult, 2008. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4095/409534415003.pdf

Moreno, J., "De La infancia en los tiempos que corren", Revista *Topía*, julio 2008. Recuperado de https://www.topia.com. ar/articulos/la-infancia-en-los-tiemposque-corren

Reguillo Cruz, R., "Pensar los jóvenes desde los jóvenes y sus prácticas", 2007. Disponible en https://www.ses.unam.mx/ciij/rrc.htm

Winnicott, D. W. (1971), "El uso de un objeto y la relación mediante identificaciones" en Winnicott, D.W., *Realidad y juego*, Barcelona, Gedisa. (Trabajo original publicado 1968.)

Colegio de Psicoanalistas

Celebramos junto a Revista Topia la publicación de sus 100 Números.

Seminario Clínica con niñxs y adolescentes dialogando con la teoría Coordinación:Estela Botto-Marina Rizzani

Se presentarán materiales clínicos que incluyen problemáticas actuales para ser discutidas teóricamente por nuestros invitados.

Primer módulo, mayo y junio: niñez Segundo módulo, septiembre y octubre: adolescencia

Reuniones semanales: Viernes de 15.30 hs.a 17 hs Reunión inicial: 3 de Mayo

Entrada libre y gratuita con entrevista previa Se entregarán certificados de asistencia. Plataforma Zoom

www.colegiodepsicoanalistas.com.ar



GEPS CELEBRA JUNTO A REVISTA TOPÍA, LA PUBLICACIÓN DE SU EDICIÓN NÚMERO 100

Investigamos, capacitamos y pensamos la relación del sujeto con la sociedad, de lo singular con lo colectivo.

Seguinos en: www.geps.org.ar



- BIBLIOTECA OBRERA JUAN B. JUSTO "127 años de historia y cultura para la comunidad"
- Servicios bibliotecarios: 400.000 publicaciones lectura investigación.
- Cursos y talleres de idiomas, teatro, cine y fotografía, collages, herramientas digitales.
- Alquiler de salas y auditorio (capacidad 100 personas) para cursos, seminarios, conferencias, teatro, actividades narrativas, presentación de libros.

Av. La Plata 85, CABA (A media cuadra de Av. Rivadavia) Lunes a Viernes de 15.00 a 20.00 hs. Teléfonos: 4902-2691/ 4797-9418 Mail: biblioobrerajbj@gmail.com



américa latina libros desde 1962

A las 100 ediciones de este espacio fecundo y plural de reflexión y diálogo.

iSalud!

liberiaamericalatina.com @libreriamericalatina

Av. 18 de Julio 2089, Montevideo, Uruguay

Sexo y amor entre varones en tiempos de fascismos y autoritarismos



CARLOS ALBERTO BARZANI

Psicoanalista carlos.barzani@topia.com.ar

En esta época de florecimiento de neofascismos en diversos lugares de nuestro planeta, bien vale recordar qué situaciones enfrentaban los varones que osaban tener vínculos sexuales y/o afectivos con otros varones en tiempos de fascismos y autoritarismos allá por la década del 30 y primera mitad de la década del 40.¹ Cabe destacar, que la palabra "gay" aún no "existía" y los apelativos que solían usarse para referirse a ellos eran: pederastas, depravados, amorales, uranistas, invertidos, sodomitas, etc.

Italia era imperio del fascismo del "Duce" (Mussolini), Alemania estaba en plena era de Hitler y el nazismo. Argentina atravesaba una época llamada "década infame" inaugurada por el golpe militar de 1930, seguida de elecciones presidenciales que olían a fraude, culminando en junio de 1943 con un golpe de estado tramado por una "logia" -el "Grupo Unido de Oficiales" (GOU)- conformada fundamentalmente por coroneles y tenientes coroneles nacionalistas. El golpe estuvo justificado en que el gobierno derrocado del presidente Castillo había "defraudado a los argentinos adoptando como sistema la venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción."² Y en otros párrafos insisten en evitar el peligro del comunismo.3 Asimismo, esos años estuvieron caracterizados por la censura y una gran represión de la sexualidad. Lo pretendido por los sectores nacionalistas de derecha está expresado por el escritor y militante de la derecha católica Manuel Gálvez en un libro editado en 1934:

El comunismo, la
sexualidad y en particular
la homosexualidad eran
los "demonios" que
podrían infectar a los
jóvenes, las mujeres y al
pueblo cristiano, por eso,
era necesaria una "mano
de hierro"

"Hace falta una mano de hierro, que ejerza la más severa censura en el teatro y en el cinematógrafo, en la radio y en el libro. Hace falta una mano de hierro que suprima la afición a la desnudez pagana que corrompe a las mujeres, emporca el periodismo y difunde en todos los rincones la inmoralidad. Hace falta una mano de hierro, como la de Mussolini, como la de Hitler, como la de Dollfuss que salve al país del comunismo destructor y bárba-

ro, sino también que salve a la familia cristiana y a la moral. Yo no apruebo las persecuciones realizadas por los nazis, pero me entusiasman aquellos campos de concentración en donde millares de jóvenes aprenden la vida austera (...) no es posible dejar de aplaudir la supresión del Instituto de Estudios Sexuales y de su museo que era una colección de todas las degradaciones humanas (...) Creo que un régimen fascista o algo que se le parezca, podrá dar resultado."4 (resaltado nuestro)

El comunismo, la sexualidad y en particular la homosexualidad eran los "demonios" que podrían infectar a los jóvenes, las mujeres y al pueblo cristiano, por eso, era necesaria una "mano de hierro". Vale recordar que en la Argentina los textos de higienistas (Mercante, De Veyga, Ingenieros, Aníbal Ponce) de décadas anteriores alertaban acerca del peligro de aislar a los dos sexos sea en internados o instituciones militares y resaltaban la importancia del ambiente y la educación en la determinación de la homosexualidad, como en su inhibición en los sujetos con predisposición congénita. Como detalle adicional, del texto se desprende que Gálvez conocía muy bien y denostaba el movimiento de lucha contra la criminalización de la homosexualidad en Alemania a través del tristemente célebre "párrafo 175" del código penal alemán, heredero del derecho prusiano.

"Degeneración" y "Pederastía" en el nazismo y el fascismo

Giovanni Dall'Orto realiza un contrapunto entre las disímiles legislaciones y políticas en la Italia fascista y la Alemania nazi.

Alemania, tanto bajo el Káiser como durante la República de Weimar y bajo el nazismo ha perseguido a los homosexuales con leyes más o menos estrictas. Por otro lado, Italia ha rehusado promulgar leyes anti-homosexuales tanto en el período umbertino como bajo el fascismo.⁵

Es decir que, por un lado, hay una "tradición" previa que persiste en ambos códigos penales. Por otro lado, el autor señala que, aunque el fascismo y el nazismo sean dos caras del mismo fenómeno, provienen de contextos históricos y sociales diferentes. Si bien, tanto el fascismo como el nazismo nacieron de una rebelión de la pequeña y media burguesía contra lo que se juzgaba como la ineptitud de la gran burguesía, en Italia no se produjo la "ruptura" con la élite cultural burguesa ni tampoco con la "clase intelectual liberal". En cambio, los nazis rechaza-



Si bien en Buenos Aires, la homosexualidad no estaba criminalizada, ni había campos de concentración, ni islas donde se deportara a los "invertidos", cuando se hacía visible era perseguida a través de la arbitrariedad de los edictos policiales, causas armadas y las familias "bien" recurrían a tratamientos hormonales y encierro en "manicomios" privados

ban todos los avances de la ciencia de las últimas décadas y tomaron como caballito de batalla la vieja noción de "degeneración" de la segunda mitad del siglo XIX⁶ firmemente anclada en el "sentido común" de la población. Para los nazis la causa de todos los males era la mezcla con razas inferiores -no arias-, como los judíos y los gitanos. Pero también había otras categorías de individuos, además de éstas, que habían "debilitado" al pueblo alemán: "los degenerados", es decir, los criminales, los dementes, los minusválidos, los homosexuales, etc.; su eliminación devolvería "naturalmente" la fuerza de la competencia al pueblo alemán.⁷ Los nazis hablan de degeneración y el peligro que ésta implica. Según la Enciclopedia del Holocausto entre 1933 v 1945 fueron juzgados unos 100.000 varones a raíz del párrafo 175, de los que aproximadamente la mitad fueron condenados, algunos a muerte y otros a la castración "voluntaria", además, se estima que unos 5000 a 15000 homosexuales fueron prisioneros en los campos de concentración nazis, donde se les identificó con un triángulo de color rosa y en 1942 se emitió la orden de la castración forzosa de estos prisioneros, se desconoce el número de homosexuales muertos en los campos de concentración y de exterminio.8

En cambio, la tradición italiana sostiene que "cuanto menos se hable de ciertas cosas, mejor". Ésta ha sido la justificación que han dado los autores de los códigos penales italianos -tanto en el primer código penal del Reino de Italia, promulgado en 1889 -Código Zanardelli- como el "Código Rocco" promulgado en 1930 durante el gobierno de Mussolini. Cuestión que está en el espíritu del Código Napoleónico que considera como un asunto privado la

actividad "sodomita" consentida entre adultos mientras no genere "escándalos". Incluso en ambos códigos existieron intentos de incluir un artículo que pene las prácticas homosexuales, pero en ambos casos se opusieron sus redactores con argumentos similares: la ignorancia del vicio es más útil que el beneficio del ejemplo público por el conocimiento de las penas que lo reprimen.9 Los redactores de ambos códigos sostenían que la publicidad de dichas prácticas por el escándalo que producirían dichos procesos, sería más dañina sobre todo porque afirmaban esas prácticas no estaban difundidas en Italia, vale recordar la conocida frase atribuida al "Duce": "En Italia somos todos

Retengamos la importancia que se la da a la cuestión de no generar "escándalos", ya que, si bien no hay legislación que castigue las conductas homosexuales ni en el código penal italiano, ni en el argentino; sí aparece en los edictos policiales argentinos¹⁰ y las medidas de seguridad policiales italianas de confinamiento.

Las medidas policiales (italianas) de "prevención" del delito eran tres: 1) diffida, 2) l'ammonizione y 3) confino. La primera se trataba de una "advertencia" pública para que el sujeto abandonara una conducta "criminal", bajo la amenaza de ser objeto de medidas más severas. La segunda, una especie de arresto domiciliario de dos años de duración y la tercera, residencia forzosa en un lugar alejado con limitaciones a la libertad personal. Dall'Orto estudia los casos de cincuenta y seis reclusos presentes en 1940 en la isla San Domino del archipiélago de Tremiti en el Mar Adriático y enviados a causa de esta "medida". Los motivos de las condenas solían ser arbitrarios, por ejemplo:

"condenado el 31 de octubre de 1938 por menoscabar el prestigio de la raza, al haberse abandonado pasivamente a actos de pederastia con un nativo del África oriental italiana." Otro ejemplo: "condenado el 8 de mayo de 1939 a cinco años de prisión porque en el pueblo (en la provincia de Catania) se dice que es homosexual, ya que se viste de manera afeminada y anda con malas compañías.' No se le puede impugnar ningún acto concreto: la prueba de su 'culpabilidad' es sólo la vox populi y un cuestionable examen del ano realizado por un médico que sentencia: 'adicto a la pederastia pasiva'."11

Tres conductas imperdonables: escándalo, pasividad y afeminamiento.

La situación en Buenos Aires

La década iniciada con el golpe militar del general Uriburu estuvo signada por una campaña moralizadora que según palabras de Sebreli "terminó con la vida alegre que había caracterizado a la noche porteña..." Esto tiene su punto culminante en el gobierno del general Agustín P. Justo con la sanción de la Ley de Profilaxis Social desde 1936 que clausura los burdeles, al mismo tiempo que se profundiza una campaña de censura en los medios de comunicación y el arte.

Con este contexto previo, los diarios porteños de septiembre y octubre de 1942 revelan un escándalo en el que estaban implicados los cadetes del Colegio Militar. Según las crónicas, un grupo de homosexuales utilizaban como "señuelo" a una "joven de gran belleza" conocida como Sonia (19 años). La mujer entablaba conversación con los cadetes que la abordaban, y en la creencia de que tendrían relaciones sexuales con ella aceptaban ser llevados por ella a un departamento donde una vez allí, la joven desaparecía, dejándolos con un hombre, el cual les revelaba la verdad y les proponía tener relaciones con hombres. Mientras que muchos jóvenes se retiraban, otros aceptaban el cambio. A estos últimos se los fotografiaba desnudos, pero con algún elemento del uniforme que revelara su condición de cadete, para ser usado en caso de que alguno decidiera denunciarlos. Un cadete que no había aceptado intervenir, denunció el hecho ante los superiores. Los diarios del 30 y 31 de octubre publicaron nombres y apellidos de 33 civiles que habían sido detenidos "en altas horas de la noche" en "distintos focos de corrupción donde sujetos amorales se reunían en pretendidas 'fiestas'" secuestrándose además 170 fotografías. Los medios enfatizan la "inocencia" de los jóvenes cadetes ante la astucia de los "amorales" que organizaban estos "antros de perversión" y "habían provocado la desviación de los cadetes". 13 Pero gracias a la investigación de Gonzalo Demaría¹⁴ que tuvo acceso al expediente judicial de la causa, vislumbramos que lo que se difundió durante décadas como un fotógrafo homosexual de la alta sociedad porteña-Jorge Horacio Ballvé Piñero- que chantajeaba a los desprevenidos cadetes, se trataba de fotos sacadas con el consentimiento de aquéllos y con quienes había tenido relaciones sexuales consentidas. El delito por el cual fue imputado fue corrupción de menores y asociación ilícita, cuando los hechos que se juzgaban habían tenido lugar cuando tanto el fo-

tógrafo como los cadetes eran menores de edad para el código vigente¹⁵ y con diferencias de edad no mayores a uno o dos años. De todo ese ardid moralizador vale la pena mencionar que incluso militares que llegaron al poder ejecutivo se interesaron por dicho expediente, va que allí figuran las notas a través de las cuales fue solicitado. En sendas notas del 17 de febrero y 5 de marzo de 1943 el entonces ministro de guerra y miembro del GOU Pedro Ramírez y lo vuelve a solicitar el 24 de mayo (nueve días antes del golpe que lo catapultaría a la presidencia de la nación). A su turno lo solicita también Edelmiro Farrel (quien sería presidente a partir de un nuevo golpe militar a partir del 25 de febrero de 1944) en dos pertinaces notas del 20 de noviembre y 7 de diciembre de 1943.16 Los "invertidos" y los pormenores de la causa eran de sumo interés para estos dictadores, queda claro que era una "causa de Estado".

El lugar de la psiquiatría

Un "detalle" a destacar es el lugar de la psiquiatría de la época. El informe de los peritos da cuenta de la historia psiquiátrica del fotógrafo. La alta sociedad tenía sus métodos para controlar la "inversión" de algunos de sus miembros. Ballvé previo a ser detenido había tenido tres internaciones. La primera en noviembre de 1938 en el Sanatorio privado Loudet, presumiblemente por "toxicomanía", pero la historia clínica revelaba el verdadero motivo de la internación:

"Enfermedad actual: ...indiferencia hacia el sexo opuesto y marcada tendencia a alejarse de diversiones públicas para dedicarse a relaciones con artistas y viciosos homosexuales (...) No tiene conciencia de su delito ni de su desviación sexual..." El tratamiento: hormonoterapia testicular. Luego de un mes -no se explican los motivos- es derivado a la Colonia Open Door donde termina la escuela secundaria y es dado de alta. En agosto de 1939 su madre vuelve a internarlo en el Sanatorio Charcot donde permanece hasta marzo de 1940 cuando se fuga luego de recibir como "tratamiento" un **shock de insulina**.

En esta pequeña síntesis podemos corroborar que si bien en Buenos Aires, la homosexualidad no estaba criminalizada, ni había campos de concentración, ni islas donde se deportara a los "invertidos", cuando se hacía visible era perseguida a través de la arbitrariedad de los edictos policiales, causas armadas y las familias "bien" recurrían a tratamientos hormonales y encierro en "manicomios" privados. El mensaje era claro: "permanezcan en los placares con la llave bien guardada, sino el encierro será en una cárcel o en algún manicomio privado".

Notas

1. Otro artículo merecería la situación de las mujeres -históricamente invisibilizadas- y de las personas trans, incluso en el caso de varones cis lo castigado y denostado han sido 1) la "pasividad", es decir, el rol receptivo en el coito, gran parte de los procesos penales y judiciales insisten en averiguar el rol sexual del sujeto en cuestión y 2) "lo femenino" en el varón, es decir, el "afeminamiento". 2. Manifiesto de distribución pública citado en Potash, Robert (1969), *El ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985, p. 176.

3. En una entrevista realizada al general

José María Sosa Molina por Carlos Fayt el 30 de septiembre de 1965 declara: "Grandes conmociones iban a producirse en el mundo entero al finalizar la segunda guerra mundial. La inmensa muchedumbre que desfiló el 1.º de mayo [de 1943] en Buenos Aires, ya prefiguraba los trágicos sucesos que viviría nuestro país. Una imponente multitud de manifestantes con el puño levantado que blandía banderas rojas y cantaba la Internacional, tal era la imagen de lo que esperaba a la Argentina si no teníamos cuidado. Había que hacer algo..." Citado por Rouquie, Alain (1981), Poder militar y sociedad política en la Argentina 1943-1973, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, p. 314 y nota 105.

4. Gálvez, Manuel. *Este pueblo necesita*. Buenos Aires, García Santos, 1934, pp. 132-133. Gálvez nominado tres veces al premio Nobel de Literatura, en 1933, 1934 y 1951. Obtuvo además el Premio Nacional de Literatura en 1932 por su novela *El general Quiroga*.

5. Dall'Orto, Giovanni, *Le ragioni di una per-secuzione* en Sherman, Martin, *Bent*, Gruppo Abele, Torino, 1984, pp. 101-119. Disponible en http://www.giovannidallorto.com/saggistoria/fascismo/ragioni.html

6. Rechazado ampliamente por la ciencia de décadas anteriores. Véase, por ejemplo, la refutación de esa hipótesis en Freud, S. (1905): "Tres ensayos de teoría sexual" en *Obras Completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, 24 tomos, Tomo 7, pp. 126-127.

7. "Es deber del Estado racista, reparar los daños ocasionados en este orden. Tiene que comenzar por hacer de la cuestión raza el punto central de la vida general. Tiene que velar por la conservación de su pureza y tiene también que consagrarse al niño como al tesoro más preciado de su pueblo. Está obligado a cuidarse de que solo los individuos sanos tengan descendencia. Debe inculcar que existe un oprobio único: engendrar estando enfermo o siendo defectuoso; pero que frente a esto, hay una acción que dignifi-

ca: renunciar a la descendencia." (en negrita en el original).

Hitler, A., Mi lucha (segunda parte), 1926.

8. United States Holocaust Memorial, *Enciclopedia del Holocausto*, Washington. Disponible online en https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/gay-menunder-the-nazi-regime

9. Dall'Orto, Giovanni, op. cit.

10. Por ejemplo, en la orden del día del 17 de octubre de 1933 de la Revista de la Policía figura como título "Detención de pederastas activos o pasivos – procedimiento". Citado por Bazán, Osvaldo: *Historia de la homosexualidad en la Argentina*, Marea, Buenos Aires, 2º edición, 2010, p. 217.

11. Dall'Orto, Giovanni, "Per il bene della razza al confino il pederasta", *Babilonia* Nº 35, Milán, abril 1986, pp. 14-17. Disponible en http://www.giovannidallorto.com/saggistoria/fascismo/bb/confino1.html

12. Sebreli, Juan José, "Historia secreta de los homosexuales en Buenos Aires" en: *Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades*, Bs. As., Sudamericana, 1997, p. 309.

13. Ver Barzani, Carlos Alberto (1996), "Uranianos, Invertidos y Amorales. Homosexualidad e imaginarios sociales en Buenos Aires (1902-1954)" *Revista Topía*, mayo de 2000. Disponible en: https://www.topia.com.ar/articulos/uranianos-invertidos-y-amorales donde además comento algunas crónicas de la época.

14. Demaría, Gonzalo, *Cacería. Una historia real*, Buenos Aires, Planeta, 2020.

15 El código Vélez Sarsfield establecía la mayoría de edad en 22 años -entre 1871 y 1968- cuando se disminuyó a 21 años por la ley 17711.

16. Demaría, op. cit., p. 209.

Otros textos de Carlos A. Barzani en www.topia.com.ar



Y hay que comenzar de nuevo

TOM MÁSCOLO

Periodista tomas.mascolo@gmail.com

La vieja receta del neoliberalismo vino a intentar poner fin a nuestras demandas democráticas. ¿Por qué es más fácil imaginar a zombies invadiendo nuestro patio, escenas apocalípticas, momentos de muerte y destrucción que un mundo socialmente iguales y humanamente diferentes? Si hay algo que nos enseñó al movimiento LGTBI es que, a pesar de ser el último eslabón de los derechos, los hemos conquistado y ahora nos toca defenderlos, pero ¿a qué costo?

La foto actual es la de una devaluación del 118% y una inflación mensual para diciembre de 25,5%, sumado a los recortes en prestaciones sociales de parte del Ministerio de Capital Humano, el fin de los subsidios, el fin del plan Acompañar, bienvenida la motosierra a las políticas públicas de educación, salud y por ende sexualidad

La película es un poco más larga, y dentro de ella están los tres días de la primera semana de febrero que resistimos a la Ley Ómnibus, como trabajador de prensa fui reprimido los tres días, como trabajador del Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires con infancias y adolescencias veo también pasar la tijera por sus derechos y como persona trans estoy viendo el comienzo de una realidad que si bien nos golpea; nos obliga a organizarnos y ver más allá de nuestro propio ombligo.

Convivimos en un mundo donde el mercado rosa se apropió de las grandes capitales, donde hay series que nos tienen como protagonistas, sin embargo, según la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA), en este 2024 aún hay 129 estados miembros de las Naciones Unidas en los que las relaciones entre personas del mismo sexo son legales, 64 estados miembros de la ONU aún las criminalizan (62 de manera explícita, 2 de facto) y hay pena de muerte para las relaciones entre personas del mismo sexo en 6 estados miembros (Brunei, Irán, Mauritania, Nigeria, Arabia Saudita y Yemen). Es válida la reflexión de que eso sucede "al otro lado del mundo". Por supuesto que las campañas sanitarias, de educación y prevención son escasas y sesgadas. ¿Pero qué pasa en nuestro país en esta temática?

Una investigación criolla elaborada por el Ministerio de Salud de Nación, FUSA y UNICEF revela que "los grupos etarios más jóvenes (entre 15 y 24 años) presentan los valores más altos y los mayores crecimientos tanto en notificación como en positividad para



ITS, excepto en el caso del VIH, donde las edades son más elevadas". Entre ellas, se destaca la alta incidencia de la sífilis: "Si bien el grupo etario de adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años representa el 1% de la población, concentra el 44% de los casos de sífilis". Producto de esto es la publicidad neoliberal y de derecha que se opone no sólo al lenguaje inclusivo, sino a dar Educación Sexual, laica, integral, no heterosexista y de calidad en las escuelas y universidades.

Hablar de estas estadísticas nos retrotrae los' 90, la infancia del neoliberalismo, su comienzo y desarrollo, la globalización y la derrota de la clase obrera. Pero también nos trae al inicio del movimiento LGTB a escala global, a la primera marcha del Matrimonio igualitario en Argentina, a Cris Miró en el prime time y a la lucha consecuente que se dio contra el cura Antonio Quarracino. Abro un paréntesis, fue secretario general del Consejo Episcopal Latinoamericano y desmintió públicamente la existencia de desaparecidos en la Argentina y como Arzobispo de La Plata ya se había expresado contra el sexo y el placer en varias ocasiones. Nombrado Arzobispo de Buenos Aires el 22 de septiembre de 1990, Quarracino se instaló en la casa del Arzobispado en Olivos junto a su mano derecha monseñor Toledo. Desde ese nuevo rol, cada sábado predicaba en el programa de TV Claves para un mundo mejor, auspiciado por Cáritas y emitido por el canal estatal; Argentina Televisora Color (ATC). Sus primeros embates fueron contra la distribución de preservativos gratuitos para prevenir el SIDA llevado adelante por el Ministerio de Salud. Rápidamente lo vinculó a la homosexualidad afirmando que "desde el punto de vista de la moral católica, el contacto sexual entre homosexuales es de por sí inaceptable y pecaminoso por ir contra de la naturaleza misma del acto sexual, por lo que el uso o no de profilácticos es secundario". Así lo relata el archivo de Moleculas Malucas. El comienzo de discursos negacio-

Milei acaba de reunirse con el Papa, el país se debate entre el fin de derechos bajo una vieja receta. Entonces, si estamos frente al comienzo de un Gobierno, y gobiernos a nivel internacional que quieren el fin de nuestros derechos, creo que le debemos a los Jaureguis, las Sacayanes, las Berkins y a nosotros mismos, proclamar que no todo está perdido y que ahí hay que comenzar de nuevo. Por la defensa de nuestras demandas, ¡viva la verdadera libertad, carajo!

Blog de Alejandro Vainer

NOTAS MUSIÉALES

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios www.topia.com.ar

Ciudad Cultural

Jueves de 11:00 a 12:00 Radio del Pueblo (AM 830) www.radiodelpueblo.com.ar

Mario Hernandez y Ana Laura Xiques

Premio Antena VIP 2012/2013 Lanin de Oro 2014

Fe de erratas

Miércoles de 14 a 15 hs. Radio del Pueblo (AM 830) www.radiodelpueblo.com.ar

Con la participación de Alejandro Vainer

PREMIO ESTIMULO MEJOR PROGRAMA 2012 Ley 2587 -LEGISLATURA CABA



¡CELEBRAMOS LAS 100!

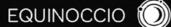
Gracias Topia por sostener este potente espacio que enriquece el diálogo y la reflexión del campo Psi

El puente/Psicólogas en La Toma Centro Cultural La Toma PRosario IG: elpuentepsicologasenlatoma



audepp







EQUINOCCIO

Revista de Psicoterapia Psicoanalítica es una publicación científica, arbitrada y de acceso abierto editada por la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP) y el Instituto Universitario de Postgrado de AUDEPP (IUPA).

Disponible en:

audepp.org/portal/equinoccio





To.286 Fo.130 CPCECABA - Corrientes 1250 4° D • CABA • 6 11 4382 0283



Más de 25 años al servicio de la cultura

IMPRESIÓN DE

LIBROS REVISTAS CATÁLOGOS **FOLLETOS**

> 95 Padre Ashkar 741/ 745 (B1672AFO) Villa Lynch - Pcia. de Bs. As.

Tel.: 4 752-9359 - correo: rrlazarol@gmail.com

OBITUARIOS

Recordamos a aquellos que colaboraron todos estos años en nuestra revista.



TONI NEGRI (1933 - 2023)

El 16 de diciembre falleció el filósofo italiano Toni Negri. Fue un destacado profesor de ciencia política en las universidades Padua y París VII. Acusado por su militancia en la izquierda italiana en los años '70 pasó durante 24 años entre la cárcel italiana y el exilio en Francia. Escribió numerosos libros, podemos destacar El poder constituyente, Arte y multitudo, La anomalía salvaje, Las verdades nómades (con Félix Guattari), y su polémico texto Imperio (con Michel Hardt).

En 2003 estuvo varios días en Buenos Aires donde dio varias charlas y conferencias. Una de ellas fue el 27 de octubre invitado por el Centro Cultural de Artes y Oficios de la fábrica recuperada Grissinopoli en la cual participaba la revista *Topía*. Allí tuvo un encuentro con organizaciones sociales donde explicó sus concepciones teóricas con un rico intercambio con los participantes. Un autor para seguir leyendo en estos tiempos difíciles.



Año XXXIV - Nº 100 - Abril 2024

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

COORDINADOR DE TOPÍA EN INTERNET Andrés Carpintero

ASESORA ÁREA CORPORAL Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACIÓN Mariana Battaglia

CONSEIO DE REDACCIÓN Susana Toporosi / Alfredo Caeiro Carlos A. Barzani / Alicia Lipovetzky Susana de la Sovera Corrección: Carlos A. Barzani y Susana de la Sovera

COLABORADORES:

Ángel Barraco / Juan Carlos Volnovich Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos) Olga Rochkovski (Uruguay) Luciana Volco (Francia)

DISTRIBUCIÓN CABA: DISTRIRED

IMPRESO EN GRÁFICA LAF S.R.L. Monteagudo 741 - Villa Lynch - San Martín -Provincia de Buenos Aires

PROPIETARIO Y EDITOR de Revista Topía - Psicoanálisis Sociedad Cultura. Enrique Luis Carpintero

EDITORES ASOCIADOS César Hazaki, Alejandro Vainer, Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Carlos Barzani, Susana de la Sovera.

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES TEL.: 1140231680 / 1140759769 Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores. Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°2018-47639610-APN-DNDA I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Nota de los editores El fin de una época Las herramientas del pensamiento crítico contra la derecha neofascista

Llegamos al número 100 de Topía en tiempos difíciles. Nunca fueron fáciles, pero desde 1991 este es uno de los momentos más crudos por varios motivos. El ascenso de la tentación fascista como solución a los problemas de amplios sectores de la comunidad. La estrepitosa caída de las ilusiones "progresistas", que mostraron sus amplias limitaciones para poder modificar la vida de la mayoría de la población. Propuestas que mutaron en palabras huecas. Como está sucediendo en el resto del mundo, la suma de estos factores asfaltó el terreno para la llegada de las olas neofascistas. En la Argentina con una combinación de cantos a la libertad y formas autoritarias. Vestidos de patrones de la libertad, son tan sólo servidores de los patrones para los cuales hay una sola libertad: su espectro, la libertad de mercado para hacer nuevos negocios.

En medio de todo esto, nuestra subjetividad amenazada por varios frentes. Una crisis económica, social y sanitaria sin precedentes. Índices de pobreza e indigencia nunca vistos v en crecimiento continuo. Un sistema de salud colapsado. Una pandemia de problemáticas de Salud Mental que implica un aumento de suicidios, intentos de suicidios, depresiones, cuadros de ansiedad. La ilusión de la libertad y la salida individual no hace más que acrecentar las problemáticas.

Estamos ante el fin de una época. Es el tema que atraviesa todos los textos de este número especial. Allí abordamos diferentes aristas de estas cuestiones y se muestran los diversos frutos de estos territorios de pensamiento crítico.

Enrique Carpintero, en su artículo editorial "Un fin de época atravesado por claroscuros del que surgen monstruos", señala cómo "vivimos en un mundo desconfigurado, un mundo que lo sentimos atravesado por la tragedia y que ha llevado a la sensación de vulnerabilidad y de vacío cuyos efectos son producir un traumatismo que toma dimensión colectiva", y esclarece motivos de la "esperanza mesiánica" que sostiene la figura de Milei. Eduardo Grüner analiza profundamente la cuestión del Estado, puesta en cuestión

Próxima Revista TOPIA **AGOSTO 2024 TOPIA EN LA CLINICA**



al día de hoy. Para ello, historiza pormenorizadamente el surgimiento del Estado burgués "basada nuclearmente en la premisa del individuo y su libertad". Frente a la situación actual desenmascara la "fetichización" del Estado (burgués) que, aunque pueda tomar "medidas" en favor de los más débiles y oprimidos, "tiene el grave problema de que naturaliza una relación 'vertical' entre el Estado y los sectores populares, de modo que éstos confían antes en las instituciones constituidas que en su fuerza constituyente", generando desilusiones permanentes. El sociólogo austríaco Helmut Dahmer analiza pormenorizadamente el fascismo desde sus inicios en 1922 a la actualidad. Recupera los análisis de Trotski para sostener cómo "el programa de los fascistas de hoy, que están a punto de unirse para formar una internacional de nacionalistas como en los años 1930, es exactamente el mismo que el de sus predecesores". El reportaje de Susana de la Sovera al italiano Enzo Traverso aborda las distintas caras de lo que denomina el "postfascismo" en distintos lugares del mundo. Y lanza su propuesta donde la "izquierda tiene que pensar que su única condición de existencia y su única posibilidad de futuro es dibujar un horizonte de espera que desapareció. Hacerlo no es simple... Cambiar el mundo implica coraje, desafíos, implica audacia, implica tomar medidas radicales."

Juan Carlos Volnovich analiza la situación actual donde es "triste reconocer cómo aquellos ideales de liberación individual que tiempos atrás aludían a romper con las ataduras que nos sometían a una moral represiva y explotadora se han pervertido para dejar su lugar a una propuesta libertaria que solo aspira a la libertad del mercado". Y propone recuperar el valor del psicoanálisis hoy, "obligado, como está, a darle respuesta a ese interrogante que lo desafía: ¿por qué los pueblos aman a sus verdugos?" Josefina Martínez, desde España, en su texto "El feminismo ante la reacción patriarcal: ¿y ahora qué hacemos?", asegura que es necesario para los feminismos "unificar estas demandas y luchas, en una perspectiva anticapitalista y socialista" para avanzar. Hernán Scorofitz analiza la cuestión de la Salud Mental en la Argentina al día hoy, luego de la pandemia, frente al desmantelamiento de las políticas públicas de Salud. Ileana Celotto historiza la necesidad de la defensa de la universidad estatal pública, gratuita y laica frente a la "contrarreforma universitaria". Juan Duarte escribe "La emergencia de la crisis ambiental como crisis capitalista", donde formula que "la explotación y la desigualdad social no están desconectadas de la destrucción ambiental, de que es necesario destruir este sistema antes que siga destruyendo el planeta y nuestras vidas mientras nos atomiza y destruye horizontes colectivos." César Hazaki nos aporta cómo el Smartphone devino de prótesis a "casa transportable" en su texto "Plataformas All Inclusive". En la misma temática Alicia Levin nos propone cómo el llamado "Tecnoliberalismo" es una etapa superior del neoliberalismo.

Continúa en página 2



ANIVERSARIO DEL Nº 100 DE LA REVISTA TOPÍA PSICOANÁLISIS EN EL FIN DE UNA ÉPOCA

Construyendo pensamiento crítico contra la derecha neofascista

VIERNES 28 DE JUNIO

17:30 hs. SALUD MENTAL Y TECNOCAPITALISMO

Ángel Barraco / Alicia Levín / César Hazaki - Coordinación: Carlos Barzani

19:30 hs. **APERTURA**

PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN EN TIEMPOS DE LA DERECHA NEOFASCISTA

Eduardo Grüner / Enrique Carpintero - Coordinación: Susana Toporosi

SÁBADO 29 DE JUNIO

10 a 11:30 hs. JÓVENES EN TIEMPOS NEOFASCISTAS

Hernán Scorofitz, Tom Máscolo y Andrés Matkovich - Coordinación: Susana Toporosi

11:45 a 13:15 hs. LA CLÍNICA EN TIEMPOS DE TRAUMATISMO COLECTIVO

Laura Ormando, Carlos Trosman y Alejandro Vainer - Coordinación: Susana de la Sovera

13:30 a 14:30 hs. **DESCANSO/ALMUERZO**

14:45 a 16:15 hs. **VIOLENCIAS, GÉNERO Y DIVERSIDADES SEXUALES**Carlos Barzani / Marta Fernández Boccardo / Susana Toporosi - Coordinación: Alejandro Vainer

16:30 a 18 hs. PSICOANÁLISIS EN EL FIN DE UNA ÉPOCA

Enrique Carpintero / Juan Carlos Volnovich - Coordinación: César Hazaki

18:15 a 19:30 hs. ACTO DE CIERRE - EL CUARTITO JAZZ

Un cuarteto que busca tocar el alma de las canciones mezclándolas entre sí con swing.

INFORMES E INSCRIPCIÓN EN TOPIA.COM.AR/JORNADAS

UMSA - Universidad Museo Social Argentino | Corrientes 1723 | CABA | Argentina